

UNA **SABROSA** ESTRATEGIA PARA
PONER EN MARCHA A TUS JÓVENES

EVANGELISAZONA

TU MINISTERIO JUVENIL



GREG STIER

PRÓLOGO POR KRISTOPHER STOUT

«Greg Stier toma su corazón contagioso y su mente afilada y los vierte en *Evangelisazona tu ministerio juvenil* de una manera que es, a la vez, inspiradora y práctica. El compromiso de Greg con un evangelismo que invita a la «transformación desde dentro hacia fuera», especialmente vivida en y a través de los jóvenes, es lo que impulsa su ministerio y fundamenta este útil y detallado recurso. Lo que deja claro desde las primeras páginas es que el evangelismo no es tan solo una opción programática entre muchas otras para el ministerio juvenil, sino que es la razón central y el resultado de un ministerio saludable. En *Evangelisazona tu ministerio juvenil*, Greg Stier proporciona el fundamento, el plan y la estructura para asegurar que el libro de los Hechos siga vivo en tu ministerio y a través de él».

Chap Clark, PhD

Editor y colaborador, *El ministerio juvenil en el siglo XXI: Cinco perspectivas*

Profesor de Juventud, Familia y Cultura en el Seminario Teológico Fuller

«Como movimiento global de jóvenes adscrito a la Alianza Evangélica Mundial, nuestra prioridad ha sido escuchar y servir a los líderes de base de todo el mundo. Un tema urgente y recurrente ha sido la necesidad de equipar a los jóvenes para alcanzar, discipular y empoderar a sus compañeros. No conozco a nadie mejor para lograr esto que Dare 2 Share y no conozco ningún recurso mejor que este para hacerlo realidad. El tiempo es corto. ¡Vamos a sacarlo y catalizar un movimiento de ‘Avance del evangelio’!»

Colin Piper

Movimiento Juvenil Global Converge

Alianza Evangélica Mundial

«Con *Evangelisazona tu ministerio juvenil*, Greg Stier ha escrito un libro poderoso que estoy convencido de que puede transformar la forma en que se lleva a cabo el ministerio juvenil en Estados Unidos (y tal vez incluso en todo el mundo). Basado en las verdades eternas del libro de los Hechos y en las últimas investigaciones sobre evangelización, este dinámico libro desvela los principios que pueden hacer que cualquier ministerio juvenil pase de ser típico a ser transformador, de estar orientado a las reuniones a estar orientado a la misión, de estar basado en el entretenimiento a estar enfocado en el avance del evangelio. Te ruego que tú y tu equipo del ministerio juvenil se tomen el tiempo necesario para leer este libro despacio, explorar estos principios con detenimiento y aplicar estas verdades con pasión. Si lo haces, tanto tú como tu ministerio juvenil cambiarán para siempre».

Josh McDowell

Escritor y orador

Fundador del Ministerio Josh McDowell Ministry, una división de Cru

«Impregnado de una sabiduría duramente ganada, *Evangelisazona tu ministerio juvenil* es una invitación a formas prácticas de reavivar tu ministerio juvenil con estrategias profundas y valientes que dan a los adolescentes un asiento en la mesa de 'Avance del evangelio', con los valores de Jesús en el centro. Este libro, y toda la obra de Greg Stier, muestra la perfección con la que toma el pulso a las estrategias de 'Avance del evangelio' que son prácticas para todos los contextos del mundo y muy relevantes de cara a la creciente África juvenil, para movilizar a la masa de jóvenes de ese continente en una agencia de líderes juveniles que se dedican de forma salvaje, apasionada y escandalosa al 'Avance del evangelio'».

Dr. Joe Bonga

Director Regional en International Christian Youthworks, ICY Africa

«Créeme, este libro te refrescará, te animará y te reenfocherà en la misión original de Jesús que te llevó al ministerio. Además, te ayudará a desarrollar un plan de acción que transformará tu forma de ver y llevar a cabo el ministerio juvenil por el resto de tu vida».

Doug Fields

Pastor juvenil durante más de 30 años y autor de más de 50 libros

Cofundador de downloadyouthministry.com

«Esta es la cuestión: demasiados ministerios juveniles funcionan cómodamente sin la interferencia de Jesús. Un ministerio juvenil 'evangelisazonado' lo arriesga todo bajo la premisa de que Jesús sigue apareciendo con amor, verdad y poder cuando somos fieles. Si has sido llamado por Jesús para trabajar con niños, este libro te instará a reencontrarte con los valores de Jesús para el ministerio, a arreglar algunos patrones rotos, a dejar de perder el tiempo y a unirse a la mayor estrategia de multiplicación que el mundo haya visto jamás. Todo por la gloria de Jesús».

Dave Rahn

Escritor e investigador

Consultor senior en el Instituto Juvenil Fuller y en Arbor Research Group

«Este libro es una disrupción necesaria en la forma de llevar a cabo el ministerio juvenil. No podemos seguir haciéndolo sin tener el evangelio en el centro. Me encanta lo confrontador y práctico que es este libro. Greg expone la verdad fuerte y claramente. No puedo pensar en un libro más importante para los pastores de jóvenes de hoy».

Nader Maurice

Ministro de jóvenes en la Iglesia Evangélica El Dohara en El Cairo

«¡Si no hacemos discípulos, hemos fracasado en nuestra tarea! *Evangelisazona tu ministerio juvenil* te inspirará a seguir tus buenas intenciones y a vivir un profundo compromiso para hacer del evangelio el núcleo de lo que eres y de cómo diriges tu ministerio juvenil. Gracias, Greg, por compartir estos 'cómos' prácticos y, sobre todo, por ser la persona del reino más evangelisazonada que conozco».

Dr. Larry Acosta

Fundador del Instituto Urbano de Trabajadores Juveniles

«¡Si quieres ver un movimiento de formación de discípulos entre los jóvenes que comience en tu iglesia, no puedes dejar de leer este libro! *Evangelisazona tu ministerio juvenil* te dará la caja de herramientas imprescindible para impulsar el movimiento. Proporciona historias y aplicaciones prácticas para ayudarte a imaginar cómo podría ser el grupo de jóvenes, y la pasión contagiosa de Greg Stier transformará tu ADN misionero».

Stefano Longo

Líder de entrenamiento en Communitas International. Via Pellice, Italia

«¡Práctico, bíblico, inspirador y muy desafiante! Animaría a cualquier líder a interactuar con *Evangelisazona tu ministerio juvenil*. Obtendrás una nueva visión de los textos bíblicos y estrategias prácticas para hacer avanzar tu ministerio de manera exponencial».

Dann Spader

Fundador de Sonlife y Concentric

EVANGELISAZONA

TU MINISTERIO JUVENIL

**UNA SABROSA ESTRATEGIA PARA
PONER EN MARCHA A TUS JÓVENES**

GREG STIER

Evangelisazona tu ministerio juvenil
Copyright © 2022 by Dare 2 Share Ministries, Inc.
Todos los derechos reservados.

Editor: Jane Dratz
Traducción: Fernando Plou
Revisión: Fernando Plou
Proyecto gráfico: Rebeka Werner

Un libro de Publicaciones D2S
PO Box 745323
Arvada, CO 80006

Todas las citas de las Escrituras, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®. NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011, por Sociedad Bíblica. Utilizada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. Si dentro de un versículo citado aparece un texto en negrita, el énfasis fue agregado por el autor.

Las citas bíblicas marcadas con (NVI, 1984) están tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®. NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984 Sociedad Bíblica. Utilizada con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados. Las marcas «NVI» y «Nueva Versión Internacional» están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por Sociedad Bíblica.

Los nombres de las personas y ciertos detalles de sus historias pueden haber sido modificados para proteger la privacidad de los individuos implicados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro— sin el permiso previo de Publicaciones D2S.

Editores: Kellee Katagi, Carrie Evans, Jane Dratz

Stier, Greg.
Evangelisazona tu ministerio juvenil: Una sabrosa estrategia para poner en marcha a tus jóvenes

ISBN: 978-0-9960178-3-1

Impreso en los Estados Unidos de América
1 2 3 4 5 6 7 8 9 / 15 14 13 12 11 10 09 08

DEDICACIÓN

Al Pastor Ralph «Yankee» Arnold,
quien me enseñó cómo Evangelisazonar

TABLA DE CONTENIDO

Prólogo	11
Introducción	13
1. No te conformes con quedarte ahí... ¡Evangelisazona!	17
2. El capítulo final perdido de Hechos	25
3. Ingredientes de Avanzar el evangelio	33
4. Ora antes	45
5. Alcanza a tu círculo	53
6. Sigue al líder	65
7. Hazlo viral: Cómo Multiplicar	75
8. Conquistar tu «4 mil»	87
9. Contar lo que <i>de verdad</i> cuenta	101
10. Programa tus prioridades	113
11. Comienza una red Evangelisazonada	125
12. ¡Cuidado con los aguafiestas!	139
13. Determinación apostólica.....	149
Notas finales	158
Acerca del autor	160

PRÓLOGO

¿Has tenido alguna vez un momento «ajá»? Ya sabes, como si un rayo hubiera caído del cielo, golpeando tu conciencia, y, de repente, eso con lo que estabas luchando o preguntándote se volviera increíblemente claro. El libro que vas a leer fue mi momento «ajá», mi rayo. De hecho, fue más grande que eso.

Fue la respuesta a mi oración.

Seis meses antes de conocer *Evangelisazona* y a Greg Stier, me entregaron las riendas de la división de Ministerios Juveniles de Palabra de Vida, una organización internacional dedicada a la evangelización y al discipulado de los jóvenes, especialmente de los adolescentes. Palabra de Vida lleva más de 80 años alcanzando a los jóvenes con el evangelio de Cristo a través de campamentos, campañas de evangelización, centros de formación para el discipulado, institutos bíblicos y ministerios juveniles en las iglesias locales. Cuando tenía trece años, asistí a un campamento de Palabra de Vida, y mi vida cambió para siempre.

Ahora, después de veintidós años de servir en Argentina y Francia, y de dirigir nuestra división de Ministerios Internacionales, se me pedía que ayudara a revitalizar un componente clave de lo que hacíamos tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. Nuestra división de Ministerios Juveniles se dedicaba a ayudar a los líderes y voluntarios juveniles de todo el mundo a dirigir ministerios juveniles eficaces en sus iglesias locales. Para ello, proporcionábamos herramientas, recursos y formación.

Sin embargo, durante la década anterior, el crecimiento se había estancado y estábamos luchando. Parecía que faltaba «algo». ¿Pero qué? Así que oré, pidiendo a Dios que nos mostrara lo que no estábamos viendo.

Al año siguiente, me invitaron a participar en la primera Mesa Redonda sobre «Avance del evangelio», una iniciativa de Dare 2 Share que conectaba a iglesias y organizaciones con ideas afines, con el singular objetivo de que «cada joven, en todo lugar, escuchara el evangelio por un amigo».

Mientras escuchaba a Greg compartir apasionadamente su audaz visión y luego exponer los 7 Valores de Ministerios que Avanzan el evangelio, descritos en este libro, se me llenaron los ojos de lágrimas. Mi corazón empezó a arder como pocas veces en mi vida. Este fue mi relámpago, mi momento ajá, mi oración respondida. Esto era lo que nos faltaba.

Verán, nuestro ministerio fue fundado hace ocho décadas por un apasionado evangelista, Jack Wyrzten, amigo y precursor de Billy Graham y otros. Dios utilizó a Jack para llenar el estadio de los Yankees, el Madison Square Garden y las ondas de radio de todo

el mundo con el mensaje del evangelio. A menudo decía: «Creo que es responsabilidad de cada generación alcanzar a su generación para Cristo». Si caminas por cualquier campus de Palabra de Vida el tiempo suficiente, vas a ver esa frase escrita en alguna pared o camiseta o pieza promocional.

Pero, mientras nos habíamos vuelto excepcionalmente buenos en mi generación alcanzando a la siguiente, de alguna manera habíamos perdido de vista el equipar e inspirar a esta nueva generación para alcanzar a la suya propia. Nos habíamos conformado con alcanzar a los jóvenes a través de nuestros propios programas, en vez de convertirlos en una fuerza misionera masiva y multiplicadora propia.

Necesitábamos volver a nuestras raíces. Nos habíamos vuelto, como lo llama Greg, «institucionalizados». Así que, desmontamos todo lo que estábamos haciendo en los ministerios juveniles, y lo reconstruimos con esta visión renovada. Usamos los 7 Valores sobre los que vas a leer como nuestro filtro y matriz.

Cinco años después, todo nuestro plan de estudios, nuestros devocionales, nuestro entrenamiento de liderazgo juvenil y nuestros eventos de evangelización reflejan la prioridad de ayudar a los adolescentes a compartir su fe con sus amigos. Esa misma visión ha llegado incluso a nuestros campamentos e institutos bíblicos.

Además, nos hemos asociado con Dare 2 Share para ayudar a traducir la aplicación evangelística «Vida en 6 palabras» a docenas de idiomas, incluyendo el árabe, el hindi y el mandarín. Ahora estamos formando a líderes y jóvenes en todos los continentes habitables del mundo con esta misma filosofía de «Avance del evangelio». Ha revitalizado a nuestros 1.600 obreros juveniles en más de 80 países. Lo apostamos todo.

Le he estado rogando a Greg que haga una nueva versión de su libro, una edición que muestre al mundo que esta visión y estos valores no son una nueva moda radical del ministerio juvenil occidental. Es mucho más que eso, es bíblico. Se trata de principios atemporales tomados directamente del libro de los Hechos, vitales y aplicables a todas las culturas, a todos los adolescentes y a todos los líderes juveniles del planeta.

Antes de que te sumerjas en esta hilarante y sugerente lectura, te desafío a que tomes un momento ahora mismo y, como yo, le pidas a Dios que te muestre lo que quizás no estés viendo.

Entonces, prepárate. El rayo se acerca. Tu propio momento «ajá» te espera.

KRISTOPHER STOUT

Vicepresidente Ejecutivo de Ministerios Internacionales
Palabra de Vida

INTRODUCCIÓN

Al parecer, Jesús era un líder de jóvenes. Confió en su grupo de jóvenes para cambiar el mundo, ¡y lo hicieron!

Mi creencia (y la premisa de este libro) es que los jóvenes de hoy, a través del poder del Espíritu Santo, tienen la misma capacidad de hacer avanzar el evangelio a su propia generación y más allá, y que tu ministerio puede ser un catalizador importante para que esto suceda.

«Pero, espera un segundo —podrías decir—. ¿Qué te hace pensar que Jesús era un líder de jóvenes?». No podemos saberlo con seguridad, pero las pruebas apuntan fuertemente en esa dirección.

En primer lugar, hay pruebas culturales e históricas: Según gotquestions.org, la edad media a la que un estudiante judío empezaba a seguir a su rabino era entre los 13 y los 15 años, lo que significa que la mayoría de los discípulos no eran mucho mayores.

Y luego está esta intrigante historia de Mateo 17:24-27:

Cuando Jesús y sus discípulos llegaron a Capernaúm, los que cobraban el impuesto del templo se acercaron a Pedro y le preguntaron:

—¿Su maestro no paga el impuesto del templo?

—Sí, lo paga —respondió Pedro.

Al entrar Pedro en la casa, se adelantó Jesús a preguntarle:

—¿Tú qué opinas, Simón? Los reyes de la tierra, ¿a quiénes cobran tributos e impuestos: a los suyos o a los demás?

—A los demás —contestó Pedro.

—Entonces los suyos están exentos —le dijo Jesús—. Pero, para no escandalizar a esta gente, vete al lago y echa el anzuelo. Saca el primer pez que pique; ábrele la boca y encontrarás una moneda. Tómala y dásela a ellos por mi impuesto y por el tuyo.

Todos los discípulos estaban en Capernaúm, pero parece que solo Jesús y Pedro pagaban el impuesto del templo. Cuando cruzas este pasaje con Éxodo 30:14, te das cuenta de que este impuesto era aplicable solo a los mayores de 20 años.

Si estoy leyendo esto correctamente, eso significa que Jesús era un líder juvenil, con un padrino adulto y un chico realmente podrido, llamado Judas Iscariote. Él tenía un presupuesto pequeño y no disponía de un salón para jóvenes. Pero, con su grupo de 10 jóvenes que ardían por Cristo, y la ayuda de un líder adulto, lanzó una revolución espiritual que se extendió por todo el mundo y continúa hasta nuestros días.

Mi propia vida es un testimonio del poder radical del evangelio y de la eficacia de los adolescentes para difundirlo.

Como huérfano de padre criado en una familia de luchadores callejeros, culturistas y maleantes, fui testigo de la milagrosa transformación espiritual de toda mi familia; todo porque una iglesia en los suburbios de Denver, Colorado, tuvo el valor de aventurarse en la ciudad para compartir la buena nueva de Jesús.

Ver cómo el sencillo mensaje del evangelio transformaba a mis tíos «somos-más-duros-de-lo-que-te-puedas-imaginar», y a mi madre «Dios-nunca-podría-perdonarme-por-todos-mis-pecados», también impactó poderosamente mi vida.

Después del evangelio, el factor que más ha influido en mi vida y en mi ministerio es la filosofía de esa iglesia, que no solo creía en el poder del evangelio, sino también en el potencial de los jóvenes.

El pastor principal de la iglesia, Ralph «Yankee» Arnold, la había fundado pensando en los jóvenes. Creía que la mejor manera de llegar a una ciudad era movilizarlos para que alcanzaran a otros jóvenes para Cristo. Yankee creía que los jóvenes llegaban a Cristo antes y podían difundir el evangelio más rápido y más lejos que los adultos.

Y, por lo que experimenté, tenía razón. El ministerio juvenil de la iglesia equipó y desafió a sus jóvenes (incluyéndome a mí) a compartir el evangelio, y lo hicimos. A lo largo de los años, cientos de jóvenes y adultos confiaron en Cristo gracias a que los alumnos de secundaria y preparatoria de la iglesia compartieron su fe.

¿Qué tiene que ver todo esto contigo y tu ministerio?

Este libro trata precisamente de responder a esa pregunta. A lo largo de estas páginas, nos adentraremos en el libro de los Hechos para descubrir el modelo de ministerio —una estrategia que llamamos «Evangelisazonar» o «Hacer avanzar el evangelio»— que permitió a los jóvenes discípulos de Jesús poner el mundo patas arriba.

Descubriremos, también a partir del libro de los Hechos, los 7 Valores clave que sustentan los ministerios prósperos espiritualmente y que promueven el evangelio.

Aprenderemos cómo la aplicación de estos valores no solo equipa e inspira a tus estudiantes a que difundan el evangelio, sino que también les ayuda a enamorarse más de Cristo personalmente, de una manera que ninguna otra cosa puede hacer.

Escucharemos historias de la vida real de líderes de jóvenes de todo el mundo cuyos esfuerzos de *evangelisazonar* han dado resultados que expanden el reino, y veremos cómo han superado algunos de los desafíos que han encontrado en el camino.

Exploraremos la diferencia entre limitarse a marcar todas las casillas de actividades y lecciones bíblicas y abrazar con entusiasmo el mandato final de Jesús: «... vayan y hagan discípulos de todas las naciones...» (Mateo 28:19).

Cuando leas este libro y empieces a poner en práctica los 7 Valores que describe, te animo a que empieces poco a poco y no te des por vencido. Estos valores son sencillos de entender, pero a menudo difíciles de aplicar. Puedes estar seguro de que Satanás hará todo lo posible para desanimarte, engañarte, distraerte y destruirte a ti y a tus esfuerzos. No hay nada que nuestro enemigo odie más que un ministerio que hace avanzar el evangelio, que multiplica discípulos y que glorifica a Dios. Así que fortalécete en oración, y niégate a dejar de empujar.

Como Gálatas 6:9 nos insta: «No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos».

GREG STIER

Fundador de Dare 2 Share

1

NO TE CONFORMES CON QUEDARTE AHÍ... ¡EVANGELISAZONA!

Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

—Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse (HECHOS 1:8-11).

Imagina vivir ese momento en el que Jesús les dio a sus discípulos el encargo final de ir por el mundo y difundir la buena nueva a todo el mundo, en todas partes. Acabas de pasar los 40 días anteriores deleitándote con la impactante alegría de que Jesús haya resucitado de una muerte horrible, y ahora sus pies traspasados y hermosos abandonan el suelo.

Jesús comienza a flotar hacia arriba, hacia arriba, hacia arriba. Se eleva más y más, hasta que, al final, desaparece entre las suaves nubes que flotan en el cielo azul de Judea.

Entonces, una voz te saca de lo que parece un sueño. Te giras y ves a dos hombres vestidos de blanco que han aparecido de la nada. «... ¿qué haces aquí mirando al cielo...», te preguntan. Su aguda pregunta te recuerda que Jesús te ha dado, en sus últimas palabras, una promesa y un propósito.

La promesa y el propósito que Jesús les ofreció a sus discípulos pusieron en marcha una revolución que ha continuado hasta nuestros días.

En primer lugar, prometió que el Espíritu Santo vendría pronto sobre ellos y que traería consigo un poder divino, no para establecer un reino terrenal, sino para promover uno espiritual.

Luego, les dio a los discípulos un propósito: ser sus testigos, comenzando donde estaban (Jerusalén) y luego extendiéndose cada vez más lejos (a Judea, luego a Samaria, y luego a los confines de la tierra).

Por fin, Jesús desaparece en una nube, y los discípulos se quedan pasmados mirando al cielo.

Todo sucedió tan rápido...

Pero Dios no les da el lujo de quedarse sentados, procesando lo que acaba de ocurrir. En su lugar, dos ángeles aparecen inmediatamente en escena y les preguntan por qué siguen allí.

En esencia, les dicen: «¡No os quedéis ahí parados! Difundid la buena nueva». Estaban recordándoles a los discípulos y a todos sus descendientes espirituales (lo que nos incluye a nosotros) que hay una misión que cumplir (hacer avanzar el evangelio), un plan para llevarla a cabo (empezar donde ellos estaban y expandirse hasta los confines de la tierra) y un plazo para cumplirla (cuando Jesús regrese en una nube).

Los ángeles les recordaron que era el momento de llevar a cabo lo que Jesús les dijo que hicieran: esperar al Espíritu Santo y luego ocuparse de la misión.

Y eso fue exactamente lo que hicieron. Diez días más tarde, inmediatamente después de ser bautizados con el Espíritu Santo, se levantaron y empezaron a explicarle el evangelio a todo el mundo. Como resultado, tres mil personas se añadieron a su grupo en un solo día (Hechos 2:41).

Pero no habían hecho nada más que empezar. En cada capítulo del libro de los Hechos vemos que el evangelio avanza poderosamente:

- En **Hechos 1**, Jesús les encargó a sus discípulos que llevaran el evangelio al otro lado de la calle y por todo el mundo.
- En **Hechos 2**, las lenguas de los discípulos se encendieron con el evangelio.
- En **Hechos 3**, Dios usó a Pedro para sanar primero el cuerpo roto de un hombre y luego compartir el evangelio para sanar su alma rota.
- En **Hechos 4**, el poder de la oración sacudió un edificio, y el poder del evangelio sacudió una ciudad entera.
- En **Hechos 5**, los apóstoles recibieron la orden de guardar silencio, pero nunca dejaron de predicar el evangelio.
- En **Hechos 6**, el evangelio creció y se multiplicó por toda Jerusalén, porque los apóstoles dieron prioridad a la oración y a la predicación y delegaron todo lo demás.
- En **Hechos 7**, Esteban fue apedreado por declarar el evangelio.

- En **Hechos 8**, el Espíritu Santo impulsó a Felipe a perseguir un carro y predicarle el evangelio a un eunuco etíope, que luego llevó el mensaje a África.
- En **Hechos 9**, Jesús le encargó a Saulo que anunciara el evangelio a los gentiles.
- En **Hechos 10**, el evangelio transformó a los gentiles.
- En **Hechos 11**, el evangelio transformó a los griegos.
- En **Hechos 12**, el impacto del evangelio siguió creciendo y extendiéndose.
- En **Hechos 13**, Pablo y Bernabé emprendieron su primer viaje misionero para difundir el evangelio.
- En **Hechos 14**, Pablo fue apedreado por predicar el evangelio, pero él, a diferencia de Esteban, sobrevivió y siguió predicándolo.
- En **Hechos 15**, los apóstoles reprendieron a los legalistas por intentar complicar el evangelio.
- En **Hechos 16**, Pablo, Silas y un joven llamado Timoteo llevaron el evangelio a Filipos.
- En **Hechos 17**, Pablo les predicó el evangelio a las élites intelectuales de Atenas.
- En **Hechos 18**, Pablo llevó el evangelio a las fiestas paganas de Corinto.
- En **Hechos 19**, Pablo movilizó a los creyentes de Éfeso para difundir el evangelio por toda la provincia de Asia.
- En **Hechos 20**, Pablo les relató el poder del evangelio sencillo a los ancianos de Éfeso.
- En **Hechos 21**, Pablo informó a los apóstoles de Jerusalén de cómo el evangelio había sacudido naciones enteras.
- En **Hechos 22**, Pablo fue arrestado por predicar el evangelio en Jerusalén.
- En **Hechos 23**, Pablo estuvo a punto de ser asesinado por predicar el evangelio.
- En **Hechos 24**, Pablo le explicó el evangelio a un gobernador llamado Félix.
- En **Hechos 25**, Pablo le explicó el evangelio a un gobernante llamado Festo.
- En **Hechos 26**, Pablo le explicó el evangelio a un rey llamado Agripa.
- En **Hechos 27**, Pablo fue enviado a Roma para ser juzgado ante Nerón por predicar el evangelio.
- En **Hechos 28**, Pablo predicó el evangelio durante dos años mientras estaba bajo arresto domiciliario en Italia.

En menos de 30 años, vemos cómo la buena nueva se extendió de Jerusalén a Roma, sin aviones, trenes ni automóviles, sin Instagram, TikTok ni Facebook. En vez de eso, el sencillo evangelio se difundió cara a cara y de persona a persona, y sacudió el mundo conocido para Dios.

A lo largo de los siglos, el testigo de la responsabilidad de predicar el evangelio sencillo ha pasado de una generación a otra. Ahora ese testigo está en nuestras manos.

Como seguidores de Cristo en la actualidad, hemos heredado esa misión, ese plan y ese plazo de dos milenios. Hasta que nuestro Salvador regrese al planeta Tierra en una nube, nos ha llamado para que nos unamos a Él en el cumplimiento de una misión que cambiará la eternidad.

La misión de hacer discípulos.

La misión de difundir la buena nueva.

La misión de *Evangelisazonar*.

Me gusta la palabra «Evangelisazona». Aunque hay aproximadamente 150.000 palabras en el idioma español, ninguna de ellas capturaba completamente lo que queremos transmitir, ¡así que inventamos la nuestra! Al ser una palabra nueva, provoca un interés o curiosidad por querer saber más al respecto, que tal vez no obtendría si utilizo la palabra «evangelizar» o si simplemente te digo que debes priorizar la evangelización en tu ministerio juvenil.

La palabra «evangelismo» huele a megáfonos y a dedos que señalan para emitir un juicio. Pero «Evangelisazonar» suena como a una fusión de ingredientes que, al marinar las vidas, las transforma de adentro hacia afuera con la sazón del evangelio. Y, como bien sabes, eso es exactamente lo que necesitan los jóvenes de hoy.

¿Qué significa *Evangelisazonar* un ministerio juvenil? Una manera de entenderlo es imaginarte añadiéndoles «especies evangélicas» a la mentalidad y al modelo de tu ministerio.

Todas las culturas del mundo tienen algún tipo de especia que utilizan para mejorar el sabor de su comida y añadir un toque extra de sabor. Ya sea el curry en la India, el chile en polvo en México, el ajo en Italia, el jengibre en Japón o la sal y la pimienta en Estados Unidos, las especias aportan sabor a la comida. Convierten lo soso en placentero y lo aburrido en delicioso.

Del mismo modo, *Evangelisazonar* es añadir especias evangélicas a todo lo que hacemos. Nos hace peligrosos para el reino de las tinieblas y convierte nuestras reuniones sosas en luchas a brazo partido con Satanás por las almas de nuestros jóvenes.

Como una especia distintiva, el evangelio puro y sencillo destaca notablemente entre todas las demás visiones y filosofías del mundo. Cuando le preguntaron a C. S. Lewis: «¿Qué hace único al cristianismo entre todas las religiones del mundo?», su respuesta fue: «Oh, eso es fácil. Es la gracia».¹

La gracia es el favor inmerecido de Dios que recibimos a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, y es absolutamente alucinante. Somos salvos por lo que Jesús ha hecho, no por lo que nosotros hacemos. Recibimos la vida eterna por la fe, no por las obras. Este mensaje añade un condimento a nuestras recetas que ninguna otra religión en el mundo puede duplicar o replicar. Solo el cristianismo puede hacerlo.

El condimento del evangelio nos recuerda, como creyentes, por qué estamos aquí, para empezar. Nos devuelve al pie de la cruz manchada de sangre y nos recuerda que somos pecadores salvados por la gracia de Dios, mediante el sacrificio de Jesús. Levanta nuestras cabezas hacia el campo de cosecha de los que aún no han sido alcanzados y

enciende nuestros corazones con una pasión por los perdidos. Nos permite mantenernos firmes en las promesas de lo que somos en Cristo, por lo que Cristo hizo por nosotros hace dos mil años en el Calvario.

Evangelisazonar es añadir sabor evangélico a todo lo que hacemos.

En términos más sencillos, *Evangelisazonar* tu ministerio juvenil es crear un contexto en el que la buena nueva de Jesús penetre profundamente en las almas de los jóvenes y llegue a los demás a través de ellos. Cuando haces que el evangelio sea el centro de todo lo que haces, estás *Evangelisazonando* tu ministerio.

Evangelisazonar tu grupo de jóvenes es mucho, mucho más que tan solo hacer que los jóvenes compartan el evangelio con sus compañeros. Cuando lees el libro de los Hechos, ves que la evangelización está en primer plano. Pero los esfuerzos de compartir el evangelio de los primeros seguidores de Jesús surgieron de un contexto de creyentes que amaban a Dios y a los demás. Enfatizaban la oración y estaban comprometidos con la Palabra de Dios. No se trataba solo de hacer conversos, sino de confiar en la oración, cuidarse unos a otros y a la gente que les rodeaba, y hacer avanzar el evangelio multiplicando los discípulos.

Este movimiento hacia adelante del mensaje de Jesús, que cambia vidas, se llevó a cabo mediante el movimiento del poder del Espíritu, primero en los primeros discípulos y luego a través de ellos para llegar a otros.

Entonces, ¿cómo crear un contexto en el que esto suceda de manera consistente? De eso trata este libro.

En Hechos 1:8, Jesús llamó a sus discípulos a que continuasen su misión siendo sus testigos, comenzando donde ellos estaban y expandiéndose hacia afuera. Pero, guiados por el Espíritu, no se limitaron a hacer discípulos, ¡sino que los multiplicaron! Esto significa una inversión de vida a vida en aquellos que habían puesto su fe en Jesús, entrenándolos para alcanzar sus esferas de influencia. Al llegar a Hechos 28, el evangelio se había convertido en una fuerza imparable.

Si lees con atención el libro de los Hechos, verás que fue un proceso emocionante, desordenado y peligroso. Pero también se ve a los discípulos aprendiendo y creciendo en su capacidad de hacer avanzar el evangelio, no solo personalmente, sino también equipando a otros creyentes.

Esta estrategia del libro de los Hechos de hace dos mil años funciona con la misma fuerza hoy en día. Y no solo funciona, sino que trasciende la cultura. No es una manera occidental, un esfuerzo oriental, una estrategia meridional, o..., bueno, creo que ya captas la idea. Se trata más bien de un modelo «en cualquier lugar» que es eficaz en todos los continentes y en todas las culturas.

Lo que leemos en las páginas polvorientas de los Hechos necesita ser desempolvado y hecho nuevo hoy en nuestro contexto postmoderno del siglo XXI. ¿Por qué? Porque la misión es clara y el plazo está cerca. Como promete Hechos 1:11, ¡Él volverá!

Así que no te quedes ahí: ¡Evangelisazona!

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

En Asia central, un líder juvenil amigo nuestro (no diremos su nombre porque la evangelización es ilegal en su país) tiene el objetivo de llegar a los jóvenes de su nación con el evangelio, a pesar del riesgo de sufrir graves persecuciones. El evangelio lo transformó (lo rescató del vacío y la confusión de un estilo de vida de juego y consumo excesivo de alcohol), y quiere que otros experimenten la misma libertad, alegría y paz que él ha encontrado en Cristo.

Después de convertirse en líder juvenil, conoció los materiales de formación de Dare 2 Share y comenzó a desarrollar una visión audaz para compartir el evangelio con todos los jóvenes de su país. Pero no tardó mucho en darse cuenta de que no podría lograr ese objetivo por sí solo. Así que, empezó a formar a estudiantes y a otros líderes en estrategias para hacer avanzar el evangelio.

Uno de sus métodos favoritos es llevar a los jóvenes de viaje, parando en muchas ciudades por el camino. Durante estos viajes, los jóvenes entablan relaciones entre sí y se reúnen con otros líderes jóvenes para animarlos, orar con ellos y enseñarles métodos de «Avance del evangelio». Él invierte en la construcción de relaciones con los líderes y crea oportunidades para que aprendan unos de otros, intercambiando las mejores prácticas y animándose unos a otros a través de las luchas.

Su pasión y sus estrategias le han llevado a ser nombrado director de jóvenes de una coalición multidenominacional de 5.000 iglesias de todo el país. En este puesto, supervisa e influye en miles de estudiantes y líderes, que a su vez están equipados para alcanzar a otros y dedicar sus vidas a difundir el evangelio. Hablan y comparten a Cristo con valentía, a pesar de la posibilidad muy real de ser perseguidos.

Están viviendo Romanos 1:16: «A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen...»; y están expandiendo el reino de Dios por toda su nación.

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Cómo crees que se sintieron los discípulos al ver a Jesús alejarse flotando hacia el cielo después de que Él les diera el encargo de hacer avanzar el evangelio?
2. ¿Crees que actualmente somos más un grupo de jóvenes del tipo «quedarnos parados mirando al cielo» o un grupo del tipo «salir y Evangelisazonar»?
3. ¿Cómo puede el evangelio sazonar las cosas en nuestras vidas y ministerio?
4. ¿De qué manera nuestro ministerio hace avanzar el evangelio a nuestros jóvenes? ¿Y a través de ellos? Discutan la diferencia entre ambos.
5. ¿Alguna vez has guiado personalmente a alguien a la fe en Jesús? ¿Cómo cambió a esa persona o personas? ¿Cómo te afectó a ti? Si no lo has hecho, ¿te han enseñado a hacerlo?

2

EL CAPÍTULO FINAL PERDIDO DE HECHOS

El libro de los Hechos es un alocado viaje de 28 capítulos, lleno de disturbios, curaciones, naufragios, arrestos, fugas sobrenaturales de prisiones, visiones, discusiones; todo ello al servicio del avance del evangelio por todo el imperio romano.

Y, entonces, simplemente se detiene. Los dos últimos versículos te dejan colgando al borde de un proverbial precipicio:

Pablo permaneció dos años enteros en una casa que alquilaba. A todos los que venían a él, les recibía allí, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda libertad y sin impedimento.

OK.

¿Eso es todo?

¿Qué pasa con la ejecución de Pablo? ¿Qué hay de la expansión de la Iglesia más allá de Italia? ¿Qué hay de la gran persecución bajo Nerón?

Nada.

Nos deja colgados ahí.

Personalmente, creo que hay una razón divina para esta historia incompleta. A través de la pluma de Lucas, el Espíritu Santo está escribiendo un guion que debe parecer inacabado porque, en cierto sentido, lo está. Somos la continuación del libro de los Hechos.

Fíjense en lo que el buen Dr. Lucas escribió al principio de este asombroso libro:

*En el primer relato escribí, oh Teófilo, acerca de todas las cosas que Jesús **comenzó a hacer y a enseñar**, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido (HECHOS 1:1-2).*

Aunque Lucas dejó la pluma al final de Hechos 28, el Espíritu Santo sigue escribiendo una historia en y a través de nosotros. Aunque no forma parte del canon de las Escrituras, y no se puede encontrar en ningún pergamino humano, es la historia de la Iglesia que continúa hoy.

Y tú y tu grupo de jóvenes forman parte de ella.

Entonces, si el libro de los Hechos, en cierto sentido, todavía se está escribiendo, ¿cómo infundir ese mismo espíritu dinámico, entusiasta y de «Avance del evangelio» en tu grupo de jóvenes? Bueno, ese mismo Espíritu Santo está infundido en los corazones de todos tus jóvenes creyentes. Y ellos están llamados a proclamar el mismo evangelio que predicaron los primeros discípulos. Cuando tus jóvenes comienzan a difundir esta buena nueva, algo sorprendente empieza a suceder: Comienzan a crecer en su fe de una manera que nunca te habías imaginado.

DARLE IMPORTANCIA

Imagina que, si quieres conservar tu trabajo, tienes que asistir durante seis semanas, ocho horas al día, a un curso de desactivación de bombas dirigido por un equipo de expertos en ese tema. No necesitas aprobar el curso para conservar tu trabajo, pero tienes que asistir a él. Lo más probable es que, cuando se te pasara el asombro de saber que estabas en una clase de desactivación de bombas, empezaras a darte cuenta de la cantidad de principios matemáticos, químicos y de ingeniería que ibas a tener que escuchar. En ese momento, probablemente empezarías a perder el interés. Pronto estarías consultando tus cuentas en las redes sociales, enviando mensajes a tus amigos, jugando con el teléfono o haciendo garabatos, icualquier cosa menos estar atento a esa aburrida clase sobre bombas!

Ahora, cambiemos un poco el escenario. Supongamos que al principio de la clase te dijera que, tras seis semanas de formación, el ejército te iba a contratar para desactivar bombas en un país hostil. ¿Cómo crees que estarías atento entonces? Por supuesto, prestarías mucha atención, tomarías notas y te quedarías después de clase para hacer preguntas a los expertos en desactivación de bombas. «¿Era el cable rojo o el verde el que cortamos en ese escenario?». ¿Por qué? Porque sabías que pronto estarías en la zona de peligro y podrías morir si no estabas entrenado y preparado.

Sin la perspectiva de sumergirte en el peligro, las seis semanas de clase habrían sido solo un aburrido ejercicio de química y corte de cables. Pero, con la perspectiva de necesitar realmente estos conocimientos para cumplir tu misión a vida o muerte, todo cambia.

De la misma manera, muchos de tus jóvenes se sienten como si estuvieran atrapados en una aburrida clase bíblica de seis semanas cuando van al grupo de jóvenes. Para ellos, puede sonar como un ejercicio de teología polvorienta y estudios bíblicos anti-guós. Pero, si saben que los vas a desafiar amorosa pero implacablemente a compartir el evangelio con sus compañeros, es muy probable que estudien la Biblia con más ahínco y oren aún más. Y todo esto les ayudará a profundizar en su relación con Dios.

También puedes pensarlo así: Si viertes leche en una esponja y se queda ahí, la leche pronto se echará a perder. Pero si viertes leche en una esponja y la escurres inmediatamente, estará lista para absorber más. De la misma manera, si vertemos la «leche» de la Palabra de Dios (1 Pedro 2:2) en almas jóvenes y nunca la exprimien a otros a través de la evangelización, entonces ellas también se echarán a perder.

Pero, si los equipamos para que constantemente «expriman» las buenas nuevas del mensaje de Dios a otros, entonces regresarán sedientos de más. Los jóvenes que comparten el evangelio de manera consistente con otros son los mismos que también de manera consistente te hacen preguntas como:

- ¿Cómo sabemos que la Biblia dice la verdad?
- ¿Qué es la Trinidad?
- ¿Por qué Dios permite que les pasen cosas malas a personas buenas?

...y tantas otras.

¿Por qué? Porque han exprimido lo que saben sobre el evangelio para sus amigos no creyentes, ¡y ahora quieren saber más! Necesitan respuestas a las preguntas de sus amigos. Quieren saber por qué creen lo que creen.

Muchos líderes de jóvenes piensan que darles a los jóvenes más y más y más apologética o formación teológica es la respuesta. Pero todos estos temas se convierten en más «leche en la esponja» a menos que los jóvenes expriman constantemente el mensaje a los demás.

Si no lo hacen, probablemente se echarán a perder. Pero, si lo hacen, volverán sedientos de más.

Estoy convencido, por todo el Nuevo Testamento y por experiencia personal, que inyectar una filosofía de «Avance del evangelio» en un grupo de jóvenes acelerará el proceso de discipulado más rápido que casi cualquier otra cosa, porque cambia la perspectiva de «mis necesidades» al «llamamiento de Dios». Impulsa a los jóvenes a confiar en el Espíritu, y los empuja a obedecer a Dios.

EL FACTOR DE RIESGO (MUY REAL)

«Si todo esto es cierto —podrías preguntar—, ¿por qué no hay más estudiantes (y adultos) que compartan su fe?». Hay muchas respuestas a esta pregunta, pero quizá la más importante sea la siguiente: Cuando «haces pública» tu fe, especialmente cuando la compartes personalmente con otras personas, pones en grave riesgo tus relaciones y tu estatus social.

Este riesgo no es nada nuevo. Existe al menos desde que Jesús pisó la tierra, como muestra esta historia:

Sin embargo, muchos de ellos, incluso muchos de los jefes, creyeron en él, pero no lo confesaban porque tenían que los fariseos los expulsaran de la sinagoga. Preferían recibir honores de los hombres antes que de parte de Dios (JUAN 12:42-43).

He aquí un ejemplo de algunos de los primeros creyentes que habían puesto su fe en Jesús pero se negaban a reconocerlo públicamente. ¿Por qué? Porque no querían arriesgar sus relaciones con otros líderes y su estatus en la comunidad.

Algunas personas podrían decir que estos no eran verdaderos creyentes, pero yo les recordaría que el comentario del Espíritu Santo en sus corazones es que habían creído pero no estaban dispuestos a dar el siguiente paso. De la misma manera, muchos creyentes en tu grupo de jóvenes nunca han dado el siguiente paso de compartir su fe con sus compañeros porque «preferían recibir honores de los hombres antes que de parte de Dios».

Pero en el centro de la llamada al discipulado está la del riesgo relacional. Jesús les dijo a sus propios discípulos en Mateo 10:37-39:

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí. El que se aferre a su propia vida la perderá, y el que renuncie a su propia vida por mí causa la encontrará.

Lo sorprendente de este pasaje es que se sitúa específicamente en el contexto de la campaña evangelística de Jesús (Mateo 10:1-7). Al enviar a los doce, Jesús les recuerda que ser discípulo implica sacrificio, incluso arriesgar sus relaciones más cercanas e importantes. Les pide que tomen su cruz y mueran voluntariamente una muerte social (y quizá incluso física) por Él.

Como verás a lo largo de este libro, el enfoque evangelizador que defendemos es audaz pero no prepotente. Animamos a los líderes y estudiantes a compartir su fe en voz alta, con palabras, pero les instamos a combinarlo con respeto, un oído atento, amor y cuidado activos, y oración compasiva.

Pero, incluso cuando se hace bien, compartir el mensaje de Jesús puede, en algunas situaciones, ofender al padre, a la madre, a la hermana, al hermano y al amigo. Incluso puede resquebrajar las relaciones. Pero el mero hecho de asumir este tipo de riesgo social reportará una recompensa incalculable: una vida verdadera y abundante con un significado profundo, una vida de crecimiento, maduración y prosperidad en Cristo.

EL FACTOR DEL ESPÍRITU SANTO

Nunca olvidaré cuando el pastor Tim Keller tuiteó estas palabras: «Los jóvenes tienen más información sobre Dios que experiencias con Él. Ponlos en situaciones donde tengan que confiar en Dios».¹

Tal vez por eso Jesús envió a sus discípulos en su primera campaña evangelística en solitario sin nada en lo que confiar, excepto el Espíritu Santo. En Mateo 10:9-10, Jesús dijo: «No lleven oro ni plata ni cobre en el cinturón, ni bolsa para el camino, ni dos mudas de ropa, ni sandalias, ni bastón; porque el trabajador merece que se le dé su sustento».

Así que, no tenían dinero sobrante con el que contar, ni ropa extra que ponerse, ni bastón en el que apoyarse o usar como defensa si eran atacados por animales salvajes en

el camino. Solo tenían al Espíritu Santo. Y un poco mas adelante, en este mismo pasaje, Jesús les instruyó de nuevo a confiar plenamente en el Espíritu diciéndoles: «... En ese momento se les dará lo que han de decir, porque no serán ustedes los que hablen, sino que el Espíritu de su Padre hablará por medio de ustedes» (Mateo 10:19b-20).

Del mismo modo, cuando entrenas a tus jóvenes para que compartan el evangelio y luego los pones en la tesitura de tener que confiar en Dios, se activa su información teológica sobre Él, se dispara su sed de Él y se acelera su dependencia espiritual de Él.

La sola idea de compartir a Jesús con sus compañeros de clase, compañeros de equipo y amigos a menudo desencadena un corazón palpitante y rodillas temblorosas. Pero las rodillas temblorosas son más propensas a inclinarse hacia Dios en una dependencia en oración.

He visto esto demostrado una y otra vez durante más de 30 años en los eventos de Dare 2 Share. Después de entrenar a los jóvenes para compartir la buena nueva, les pedimos que levanten sus teléfonos celulares en el aire. Y luego les pedimos que llamen, envíen un mensaje de texto o una pregunta espiritual a sus amigos a través de las redes sociales para iniciar conversaciones sobre el evangelio. Muchos de ellos me miran con cara de «¿hablas en serio?», cuando se dan cuenta de que les estoy pidiendo que hagan algo totalmente fuera de su zona de confort. Esa mirada se convierte rápidamente en un «¡oh, no, lo dices en serio!».

Pero, antes de que llamen o envíen un mensaje de texto a sus amigos, oramos. Y puedes sentir cómo se elevan las oraciones, porque para muchos de estos jóvenes es la primera vez que se ponen en una situación de riesgo. Como resultado, muchos de ellos están orando como no lo habían hecho en mucho tiempo.

¿Cuándo fue la última vez que pusiste a tus alumnos en una posición de riesgo, como hizo Jesús con sus seguidores? Como dijo Tim Keller, tus jóvenes tienen mucha información sobre Dios. Es hora de que los pongamos en una posición en la que tengan que confiar en Él. El evangelismo relacional hace precisamente eso.

TIENES TODO LO QUE NECESITAS

Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda (2 PEDRO 1:3).

Si Dios nos ha dado a nosotros y a nuestros jóvenes todo lo que necesitamos para una vida piadosa y próspera, entonces no es tan absurdo asumir que Él nos ha dado todo lo que necesitamos para un ministerio juvenil piadoso y próspero.

Tú y tus jóvenes creyentes tienen el mismo Espíritu Santo que los apóstoles. De hecho, podrías argumentar que tú y tus jóvenes tienen incluso más que los primeros discípulos, porque disponen del canon completo de las Escrituras y dos mil años de historia de la Iglesia de los que aprender, tanto de lo bueno como de lo malo.

¿Qué pasaría si decidieras que, a través del poder de Dios, vas a liderar en oración el camino para una transformación similar a la de Hechos, de «Avance del evangelio» en tu

iglesia y comunidad? ¿Y si decidieras que estás cansado de leer sobre avivamientos del pasado y quisieras ser parte de uno aquí y ahora? ¿Y si lideraras el camino para continuar lo que empezaron los primeros discípulos, e impulsases que se completase la tarea antes de que Jesús regrese?

¡Ahora es el momento, y tú eres el líder! Tus jóvenes están esperando a alguien que los guíe hacia una vida significativa, y tú eres la persona que Dios ha colocado estratégicamente en sus vidas para desafiarlos, animarlos y equiparlos para llegar allí.

Te insto a que no esperes a «cuando estén listos», porque si realmente quieres que tus jóvenes crezcan, entonces tienes que hacer que se pongan en marcha. Este es un enfoque probado a través del tiempo para desarrollar en tus jóvenes una atmósfera de entusiasmo tipo Hechos, encendida, de «Avance del evangelio» e infundida por el Espíritu.

Esto no sucederá necesariamente de la noche a la mañana, de hecho, podría tardar años, a medida que superas obstáculos y trabajas para cambiar la cultura de tu grupo de jóvenes mediante la implementación de los 7 Valores que marcan un ministerio de «Avance del evangelio». Pero mantente fiel a la misión y al sencillo mensaje del evangelio, y quizás, algún día, la gente pueda escribir estas mismas palabras sobre tu grupo juvenil:

«Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos» —Hechos 2:47b.

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Iglesia Mission Baptist
Missouri, EE. UU.

El ministerio juvenil de la Iglesia Mission Baptist en Washburn, Missouri, es una hermosa imagen de un grupo que está entusiasmado por compartir el evangelio. El pastor de jóvenes Doug Henry desafía constantemente a sus estudiantes a que compartan su fe con sus compañeros, y muchos de ellos aceptan el reto.

Por ejemplo, una estudiante de su grupo llamada Khloe había estado hablando con su amigo Cruz sobre Cristo y le invitó a un evento de Dare 2 Share. Cruz provenía de una familia difícil, con un padre drogadicto que entraba y salía de la cárcel. Después del evento, Cruz habló con Doug más sobre el evangelio y puso su fe en Jesús.

Después de que Cruz confiara en Cristo, Doug notó que había tal cambio en su comportamiento que otros estudiantes naturalmente gravitaron hacia él. Comenzó a tener conversaciones sobre el evangelio con otros estudiantes que tenían preguntas acerca de la salvación o simplemente estaban pasando por un momento difícil. En poco tiempo, a través de la influencia de Cruz, hubo un aumento del 50–60% en las conversaciones sobre el evangelio en el grupo de jóvenes, y alrededor de una cuarta parte de las nuevas salvaciones en el grupo se podían atribuir a la influencia del joven. Cruz también inspiró a los estudiantes que ya habían confiado en Cristo a que profundizaran en su fe.

La propia Khloe ha profundizado en su camino con Cristo como resultado de compartir su fe con Cruz y otros. Ella lo expresa así:

Me ha permitido darme cuenta de algunas de las cosas por las que Jesús pasó mientras compartía con los que le rodeaban. En segundo lugar, también me ha mostrado que debo continuar creciendo más profundamente con Cristo por mi cuenta. Si no estoy creciendo individualmente con Cristo, encuentro que me cuesta compartir a Cristo con los que me rodean.

A través de Khloe, Cruz y otros, el grupo de jóvenes de Doug ha experimentado un despertar espiritual similar al de Hechos. El tuyo también puede. El Espíritu Santo es tan poderoso como siempre, y el avivamiento es nuestro. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida, la piedad, y un ministerio juvenil de «Avance del evangelio».

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR *TU* MINISTERIO JUVENIL.



1. Comenta la cita de Tim Keller: «Los jóvenes tienen más información sobre Dios que experiencias con Él. Ponlos en situaciones donde tengan que confiar en Dios».
2. ¿De qué manera el asumir riesgos relacionales por el bien de Jesús puede desencadenar el crecimiento espiritual? ¿Qué ejemplos de esto has visto o experimentado?
3. ¿Estás de acuerdo con Greg en que la Iglesia actual ha perdido gran parte de la pasión por el evangelio que la Iglesia primitiva mostraba en el libro de los Hechos? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿Qué temores o preocupaciones tienes acerca de pedirles a nuestros estudiantes que compartan el evangelio con sus amigos?
5. ¿Cómo podemos guiar a nuestros alumnos para que asuman riesgos sociales y compartan el evangelio?

3

LOS INGREDIENTES DE «AVANZAR EL EVANGELIO»

Corey y Tanya son dos de los mejores amigos de mi familia en todo el mundo. Nos conocimos en Suiza hace una década y, desde entonces, nos ha encantado la pasión de esta increíble pareja por la fe, la familia, los amigos, la diversión y la comida.

Hace unos años, tuvimos el privilegio de pasar dos semanas con ellos en Zug, Suiza, para celebrar la boda de su hija. Y, en Suiza, como en la mayoría de los países, gran parte de la celebración consiste en comer.

A Tanya, ciudadana suiza, le encanta cocinar. Es una auténtica chef de comida natural; pero también le encanta enseñar. Las comidas que preparó para nuestra familia no solo estaban deliciosas, sino que además venían acompañadas de una explicación de los ingredientes y de cómo se hacía la comida.

Mientras Tanya nos enseñaba a mi mujer y a mí la deliciosa cocina suiza, no dejaba de recordarnos la importancia de los ingredientes frescos y adecuados. Recuerdo que visitamos una pequeña tienda de comestibles, donde estudió meticulosamente la fruta, la verdura, el queso y la carne para asegurarse de que eran lo mejor de lo mejor.

Y valió la pena. La fondue y todos los demás platos suizos que nos preparó estaban absolutamente deliciosos.

Al haber viajado por todo el mundo, he comprobado una y otra vez que lo que es cierto en Suiza lo es en todas partes. Desde el «fish and chips» en Inglaterra a los «tacos al pastor» en México, pasando por el «rogan josh» en la India, la «arepa» en Colombia o el «shawarma» en Israel, la clave de la buena comida está en los ingredientes adecuados.

Cada cultura tiene una comida y unas recetas que la definen. Y, para ser genuinos, cada uno de estos platos necesita los ingredientes frescos adecuados. Si falta un solo ingrediente, puede cambiar por completo el sabor del plato.

Lo que es cierto para las mejores comidas del mundo también lo es para los ministerios de «Avance del evangelio» más sólidos del mundo. Hay siete ingredientes básicos, a

los que llamamos los 7 Valores, que hacen que un ministerio juvenil sea verdaderamente eficaz.

El evangelio aporta el condimento.

A medida que aprendes a utilizar estos ingredientes en tu ministerio juvenil, puedes darles tu propio toque, como cualquier buen chef. Y luego puedes compartir tu «receta» con otros líderes juveniles a través de una red de «Avance del evangelio».

Quiero que quede claro que yo no desarrollé estos «7 Valores». Los descubrí. Han demostrado una y otra vez ser ciertos estadística, bíblica y estratégicamente. Permítanme explicarles.

Estadísticamente: Hace años, Dare 2 Share encargó un proyecto de investigación nacional que evaluaba la efectividad de los ministerios juveniles en cuanto a la evangelización. Alrededor del 10% de los encuestados tenían una tasa de crecimiento de nuevas conversiones del 25% o más por año. En otras palabras, una cuarta parte de su crecimiento anual provenía de jóvenes no cristianos que depositaban su fe en Jesús y se integraban en el grupo juvenil. Al analizar la investigación, se hizo evidente que los ministerios juveniles de mayor rendimiento encarnaban estos «7 Valores».

Bíblicamente: Después de identificar estos «7 Valores» en los resultados de nuestra encuesta, los cotejé bíblicamente, especialmente con los evangelios y el libro de los Hechos. Me sentí muy alentado por el número de pasajes que afirmaban estos mismos «7 Valores». Este libro destacará muchos de esos pasajes mientras examinamos los valores y mostramos cómo ponerlos en práctica.

Estratégicamente: He pasado más de 35 años en el ministerio como líder juvenil, plantador de iglesias y líder del ministerio juvenil paraeclesialístico. A lo largo de esos años y funciones, a medida que mi comprensión ha crecido, he trabajado para inyectar estratégicamente una filosofía de «Avance del evangelio» en cada puesto que he ocupado. En mi papel como visionario y voz de Dare 2 Share, me he comprometido con miles de líderes juveniles en mi país y en todo el mundo. Y aquí está mi observación práctica, de primera línea: He probado estos siete ingredientes en cada plato ministerial al que vale la pena hincarle el diente.

¿Debería sorprenderme? En absoluto. ¿Por qué? Porque Jesús incorporó todos estos valores en su ministerio terrenal. Y los transmitió a los primeros discípulos. A lo largo de dos mil años, han sido adoptados y adaptados en innumerables variaciones a través de culturas y épocas, en multitud de recetas diferentes que incorporan los mismos ingredientes básicos.

A veces es fácil olvidar que Jesús era (y es) tan activo después de ocupar su lugar a la diestra de Dios como cuando estaba sentado junto a los hombres corrientes. (De hecho, ahora es más activo, ¡porque ya no tiene que dormir!) Así que el libro de los Hechos es nuestro vistazo a cómo sus seguidores, con el poder de su Espíritu, mezclaron estos «7 Valores» para adaptarlos a su tiempo, y cambiaron radicalmente el mundo.

En los próximos capítulos, profundizaré en cada uno de estos «7 Valores» y explicaré cómo puedes combinarlos para adaptarlos a nuestros tiempos. Pero, antes de profundizar en ellos, quiero darte una breve visión general de cada uno y una explicación rápida de por qué creo que impulsaron el avance del evangelio en el libro de los Hechos.

VALOR 1: LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN LO ALIMENTA.

Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración (HECHOS 1:14).

La oración es lo primero que hicieron los discípulos después de que Jesús ascendiera. Se reunieron con Él en los lugares celestiales a través de la oración incesante. Esta instantánea de su compromiso de orar constantemente debería demostrarnos que nosotros también necesitamos unirnos y orar con fervor y constancia, no solo por nuestras propias necesidades, sino también para que el reino de Dios se extienda al mundo que nos rodea, como Jesús mismo enseñó a los discípulos a orar (Mateo 6:10).

Debemos orar. Debemos orar unos por otros y por los perdidos. Debemos orar por nuestras iglesias y nuestras comunidades. Debemos orar hasta que se nos entumescan las rodillas y nos quedemos afónicos. Debemos orar hasta que Dios responda.

Este tipo de oración intencionada e intensiva nos mantendrá dependientes de Él, fortalecerá nuestros músculos de fe y producirá resultados que solo la intervención divina puede explicar.

¿No es esto lo que los discípulos vieron modelado en la vida y el ministerio de Jesús una y otra vez?

La Iglesia primitiva sentía la misma pasión por la oración. Hechos 2:42 dice que «se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración». La oración era central en sus reuniones. No se servía como aperitivo o postre, sino que formaba parte del plato principal.

Cuando oramos y les enseñamos a hacerlo a nuestros alumnos, los ponemos en contacto con Aquel que puede transformar no solo sus vidas, sino también las de sus amigos, compañeros de clase, compañeros de equipo, familiares y compañeros de trabajo. Cuando la oración se convierta en el motor y no en el furgón de cola de nuestros esfuerzos en el ministerio juvenil, entonces empezaremos a conseguir una tracción seria hacia la construcción de ministerios de «Avance del evangelio».

VALOR 2: EL EVANGELISMO RELACIONAL LO CONDUCE.

Al oírlo Priscila y Aquila, lo tomaron a su cargo y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios (HECHOS 18:26b).

Me encanta la forma en que la Biblia proporciona sutilmente ideas sobre los temas. Este sencillo versículo ofrece una instantánea de cómo se realizaba la evangelización relacional en la Iglesia primitiva por parte de aquellos que no eran las «estrellas», aquellos que no tenían la plataforma pública de los apóstoles más conocidos, como Pablo, Pedro y Felipe.

Lo que Priscila y Aquila hicieron en este pasaje es una imagen del evangelismo relacional en su máxima expresión, o tal vez del discipulado, dependiendo de tu opinión sobre si Apolos era un creyente «teológicamente confundido» en ese momento.

En primer lugar, lo escucharon. Sacaron tiempo de sus ajetreadas vidas para tratar de entender quién era y en qué creía.

En segundo lugar, identificaron las lagunas en su comprensión. Algunos estudiosos de la Biblia debaten si Apolos era salvo o no a estas alturas, pero lo que no se discute es que le faltaban algunos elementos clave de la buena nueva en su teología.

En tercer lugar, *«lo tomaron a su cargo y le explicaron con mayor precisión el camino de Dios»*. En esta cultura, invitar a alguien a tu casa era algo muy importante. Era un signo de aceptación, hospitalidad y amor. En vez de ser insistentes, lo ayudaron amorosamente a ver las lagunas en lo que creía, y Apolos se convirtió así en un poderoso embajador del evangelio en las manos de Dios. Hechos 18:27-28 nos da una idea del impacto que Apolos llegó a tener:

Como Apolos quería pasar a Acaya, los hermanos lo animaron y les escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran. Cuando llegó, ayudó mucho a quienes por la gracia habían creído, pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús es el Mesías.

Del mismo modo, puedes ayudar a tus jóvenes a aprender a hacer un «Priscila y Aquila» con sus amigos. Pueden aprender a escuchar, a encontrar las lagunas críticas en la comprensión de la buena nueva por parte de los demás, y luego explicarles con amor «el camino de Dios» con mayor precisión.

A medida que entrenas a tus jóvenes para que se comprometan con sus compañeros con la mezcla adecuada de amor y audacia, se abre la puerta para que el evangelio transforme a más y más de sus amigos, compañeros de clase y de equipo.

VALOR 3: LOS LÍDERES LO ADOPTAN Y MODELAN POR COMPLETO.

El Espíritu de Dios capacitó a los líderes de la Iglesia primitiva de los Hechos para vivir la vida y predicar la verdad que Jesús había modelado para ellos durante los tres años y medio anteriores.

Jesús lo dejó claro en Lucas 6:40: *«El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro»*. Los discípulos fueron valientes al proclamar la verdad, porque Jesús fue un modelo de valentía al hacerlo.

Lo vemos en Hechos 4:13:

Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús.

Los discípulos se parecían a Jesús, su líder, y se convirtieron en el ejemplo a seguir para los primeros cristianos.

Del mismo modo, tus jóvenes emularán lo que vean en ti, para bien o para mal. Como alguien dijo una vez: «Si no hay lágrimas en el escritor, no las hay en el lector»¹. Lo que es cierto para las Escrituras lo es para la evangelización en el contexto de un grupo de jóvenes. Si los líderes juveniles, incluidos los voluntarios adultos y los líderes estudiantiles, no se preocupan por los perdidos o no participan personalmente en conversaciones sobre el evangelio con otros, es muy probable que los estudiantes tampoco lo hagan.

Pero cuando modelamos la oración, el crecimiento espiritual, el evangelismo y la multiplicación de discípulos para nuestros jóvenes, son mucho más propensos a crecer en estas áreas. No tenemos que ser perfectos en ello, pero debemos avanzar hacia la meta. A medida que lo hacemos, es mucho más probable que nuestros jóvenes sigan nuestro ejemplo y se parezcan más a nosotros, mientras nosotros nos parecemos más a Jesús.

Pronto podremos decirles, como el apóstol Pablo les dijo a los creyentes de Corinto: «Imítente a mí, como yo imito a Cristo» (1 Corintios 11:1).

VALOR 4: UNA ESTRATEGIA PARA MULTIPLICAR DISCÍPULOS LO GUÍA.

La evangelización relacional es esencial. Pero, si nos detenemos ahí, si nos limitamos a hacer nuevos conversos y seguir nuestro camino sin más, nos estamos perdiendo la pieza del rompecabezas que realmente puede acelerar el avance del evangelio: hacer discípulos que, a su vez, hagan discípulos.

Jesús mismo atestiguó en Mateo 28:19-20 que una parte esencial de hacer discípulos es enseñar a los nuevos creyentes a obedecer todo lo que Él nos ordenó hacer, incluyendo compartir su fe.

El apóstol Pablo, a mitad del libro de los Hechos, parece adoptar la formación de creyentes como su principal estrategia para hacer discípulos, dejando de compartir el evangelio principalmente con los judíos en la sinagoga y con los gentiles en el mercado (véase Hechos 19:8-10).

El poder de este enfoque era exponencial. Se centraba en que la gente profundizara en su propia fe y multiplicara el alcance del mensaje, a medida que más y más discípulos compartían el evangelio en sus círculos relacionales de influencia. Al final, la buena nueva alcanzó regiones enteras, como describe Pablo en 1 Tesalonicenses 1:6-8:

Ustedes se hicieron imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje con la alegría que infunde el Espíritu Santo. De esta manera se constituyeron en ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no solo en Macedonia y en Acaya, sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada.

Esta saturación regional con el evangelio no fue el resultado de ningún superapóstol, sino de personas corrientes que compartían la buena nueva de forma relacional. Los tesalonicenses estaban imitando a Jesús (1 Tesalonicenses 1:6), servían de modelo para que otros creyentes pudieran resistir con gozo (1 Tesalonicenses 1:7), y multipli-

caban discípulos para compartir el evangelio con todos en sus esferas de influencia (1 Tesalonicenses 1:8).

Los programas juveniles que ven este tipo de resultados exponenciales son intencionales con sus estrategias de discipulado, ya que encuentran maneras de hacer avanzar a los estudiantes de nuevos creyentes a maduros, obedientes y seguidores de Jesús que hacen avanzar el evangelio.

VALOR 5: UNA VISIÓN AUDAZ LO ENFOCA.

Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (HECHOS 1:8).

Estoy convencido de que la visión más audaz de todos los tiempos comenzó con el propio Jesús. Su objetivo era que sus seguidores llevaran el evangelio «hasta los confines de la tierra», haciendo y multiplicando discípulos en cada tribu y nación (Mateo 28:19).

Una visión audaz comienza cuando aspiras a compartir el mensaje del evangelio con los jóvenes de tu zona, tal vez los de las escuelas a las que asisten tus alumnos. La parte «audaz» incluye apuntar, como grupo, a compartir no solo con los jóvenes que vienen a las reuniones de tu grupo de jóvenes, o incluso solo con los amigos que tus estudiantes tienen el valor de invitar, sino con todos los jóvenes que viven en tu área, incluso aquellos que nunca pondrían un pie en el edificio de tu iglesia.

Es fácil volverse miope respecto a las cuatro paredes de tu sala de jóvenes y olvidar lo grande que es en realidad la comunidad y el mundo en el que vives. Pero Jesús nos llama a tener una visión lo suficientemente audaz como para realizar un impacto mucho más allá de nuestras propias paredes.

Los ministerios juveniles prósperos tienen una visión audaz para llegar a tantos jóvenes como sea posible. Esta visión impulsa sus esfuerzos personales y programáticos. Los más eficaces tienen tres niveles de visión: Llegan a su propia comunidad (Jerusalén), a las partes rotas de su comunidad (Samaria) y a las regiones mucho más allá de su comunidad (confines de la tierra).

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Sr. Bill

Minnesota, EE. UU.

Estuve dirigiendo una red en Castle Rock, Colorado, durante un tiempo, pero no había un objetivo claro de «Avance del evangelio» en el que centrarnos. Un día, me senté con un líder de otra iglesia, que comenzó a hablar de las escuelas que estaban en su área. Sumamos el número de alumnos matriculados y descubrimos que había unos 7.000 jóvenes. Luego preguntamos y descubrimos que había unos 350 estudiantes que participaban en grupos de jóvenes e iglesias de su región. Restamos los 350 de los 7.000 y obtuvimos 6.650 estudiantes que no escuchaban el evangelio con regularidad, lo que nos dio un objetivo claro para compartir el evangelio con nuestros 350 estudiantes.

Movilizamos nuestra red para unirnos en lo que llamamos el movimiento 6.650, una causa comunitaria para ayudar a todos los jóvenes de nuestra zona a escuchar el evangelio. Todos empezamos a llevar camisetas con ese número, y eso abrió muchas conversaciones, porque la gente quería saber qué significaba 6.650.

Al cabo de un año, pasamos de tener 350 estudiantes en nuestra zona que oían el evangelio con regularidad a tener 700, ¡el 10% del total!

Hace unos años, Dios me llamó a mudarme al área de las Ciudades Gemelas de Minnesota, y ahora tengo un nuevo número basado en esta ubicación: 14.127. Es una cifra intimidante para nuestros alumnos, así que nuestra estrategia consiste en conseguir que no se centren en decenas de miles, sino en miles de decenas. En otras palabras, si cada estudiante se centra en las 10 personas a las que puede influenciar con el evangelio, icolectivamente podrán llegar a esta comunidad!

VALOR 6: LOS RESULTADOS BÍBLICOS LO MIDEN.

La palabra «resultado» suena un poco formal. Pero Dios es todo resultados. Los resultados reflejan el fruto de nuestro trabajo, el fruto que intentamos producir a través de nuestros esfuerzos ministeriales.

Cuando Bernabé visitó Antioquía en Hechos 11:19-24, «... él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios...». ¿Qué vio? Vio resultados. Fue testigo directo del fruto de la buena nueva predicada y aceptada.

¿Cómo era ese fruto? Era cualitativo y cuantitativo. En otras palabras, era bueno y había mucho. De la misma manera, queremos ver la evidencia de que Dios bendice nuestros esfuerzos ministeriales, «resultados», en ambos niveles.

A nivel cualitativo, queremos que nuestros jóvenes crezcan en su conocimiento y servicio a Jesús. Como Pedro les recordó a sus amigos judíos en 2 Pedro 1:5-8:

Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, los harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos.

Dios quiere que nuestros jóvenes desarrollen un carácter piadoso y sean «eficaces y productivos» para su reino. Estos son los resultados cualitativos que Él está buscando y trabajando en ellos y en nosotros.

En un nivel cuantitativo, estos resultados tienen que ver con el número de personas que estamos impactando con el evangelio de Jesús. Como nos recuerda Hechos 2:47, «... Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos». Orar y cuidar de las personas sienta las bases para que respondan positivamente al mensaje del evangelio, por lo que también puede ser útil hacer un seguimiento de estas actividades.

Este valor en particular debería impulsarte a hacerte preguntas difíciles, pero críticas. Preguntas como:

- ¿Qué porcentaje del tiempo de sus reuniones dedica tu grupo a orar por sus amigos que aún no han confiado en Cristo?
- ¿Con qué frecuencia encuentran tus estudiantes maneras de mostrar cuidado por sus compañeros?
- ¿Cuántas conversaciones sobre el evangelio están teniendo tus jóvenes con sus amigos cada mes?

No se trata solo de números. Se trata de los números correctos; y los números correctos tienen que ver con cuántas personas vienen a Cristo y crecen en Él, como resultado de que tú movilizas a tus jóvenes para hacer discípulos que hacen discípulos.

VALOR 7: LOS PROGRAMAS CONTINUOS LO REFLEJAN.

En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos. Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: «No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra» (HECHOS 6:1-4).

Los apóstoles podrían haberse quedado atrapados en los detalles y microgestionar cada aspecto del ministerio, pero no lo hicieron. Delegaron algunas responsabilidades del ministerio, para poder ocuparse de sus principales prioridades.

¿Cuáles eran sus prioridades? Prestar su atención «... a la oración y al ministerio de la palabra». De hecho, si miras de cerca lo que realmente estaba sucediendo en este pasaje, verás evidencias de que ellos priorizaban estos mismos 7 Valores del «Avance del evangelio» que estamos en el proceso de ir desarrollando. Piénsalo así:

- **Valor 1:** Programaron la oración.
- **Valor 2:** Programaron el evangelismo, porque parte del «ministerio de la Palabra» es de naturaleza evangelística.
- **Valor 3:** Habían formado líderes que reflejaban estos mismos valores, porque vemos al menos a dos de ellos predicando el evangelio con oración y pasión en capítulos posteriores: a Esteban en el capítulo 7 de Hechos y a Felipe en el capítulo 8.
- **Valor 4:** Todo esto fue resultado del hecho de que el número de discípulos iba en aumento.
- **Valor 5:** Esta rápida multiplicación fue una consecuencia de la audaz visión que Jesús expuso en Hechos 1:8.
- **Valor 6:** El número de viudas hambrientas que fueron alimentadas es definitivamente un resultado bíblico, como lo es el número de discípulos que se multiplicaban.
- **Valor 7:** El punto principal de este pasaje trata sobre programar tus prioridades, ¡así que es difícil pasar esto por alto!

Debido a que los apóstoles se comprometieron a programar sus prioridades, la Iglesia primitiva fue una potencia en el Avance del evangelio. No permitieron que otras prioridades suyas ni de otras personas tomaran el control. En su lugar, delegaron otros deberes a líderes calificados y mantuvieron su vista en la meta final.

De la misma manera, programar estos «7 Valores» en tu agenda diaria, semanal y anual asegurará que realmente se conviertan en prioridades del ministerio. Lo que domina tu horario te domina a ti, así que, si no incorporas con determinación y pasión estos valores a tus programas y a tu calendario, no serán más que palabras en una pared (o folleto o página web).

HORA DE EMPEZAR A COCINAR

Estos «7 Valores» son los siete ingredientes básicos necesarios para construir un ministerio de «Avance del evangelio». Recuerda, los ingredientes básicos siempre serán los mismos, pero la forma de mezclarlos y combinarlos en un plato nuevo y picante depende de ti.

A medida que empieces a incorporar estos valores a tu ministerio, tú y tus jóvenes probarán y verán que el Señor es bueno (Salmos 34:8).

Y también lo es la comida suiza, por cierto, y la italiana y la mexicana y la india y... ¡supongo que me encantan todas!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Cómo encaja la ilustración de alimentos/ingredientes de Greg en un contexto ministerial?
2. ¿Cuáles de los 7 Valores de un Ministerio que hace Avanzar el evangelio estamos incorporando mejor?
3. ¿En cuál de los 7 Valores somos más débiles?
4. ¿Qué tan efectivo crees que es nuestro ministerio juvenil actualmente en hacer discípulos que hacen discípulos? ¿Cuál de estos valores nos ayudaría más a crecer en esta área?
5. ¿Cómo expresarías la visión actual de nuestro ministerio juvenil? ¿Qué cambios podríamos considerar?

4

ORA ANTES

VALOR 1 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO *LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN LO ALIMENTA.*

Cuando tenía 9 años y vivía en una zona de Denver con altos índices de delincuencia, temía ir andando al colegio todos los días. Era la milla del peligro, llena de bandas, maleantes y gente mala en general.

Aunque mi familia era grande y dura, yo era pequeño y débil. Sabía que, si alguien me atacaba, estaría indefenso ante sus puñetazos o, peor aún, ante sus balas. Así que, mis ojos siempre estaban escudriñando mi entorno, buscando posibles peligros.

Una fría mañana de otoño, estaba en mi rutina diaria, caminando cautelosamente hacia la escuela, cuando vi el peligro por el rabillo del ojo. Dos pastores alemanes se dirigían a toda velocidad hacia mí desde el otro lado de la calle, con las orejas hacia atrás y mostrando los dientes.

No tuve tiempo de gritar, correr o coger una piedra, así que retrocedí hasta la valla metálica, me crucé los brazos sobre la cara, me agarré a la valla con todas mis fuerzas y me preparé para el ataque.

Me golpearon con fuerza, dejándome sin aliento. Uno me dio en los brazos y el otro en el estómago.

Gracias a Dios, mi madre me había comprado una chaqueta de cuero negro en el «sótano de las gangas» de nuestros grandes almacenes. Esa chaqueta me salvó la vida.

Cuando los pastores alemanes intentaron arrancarme de la valla, no llegaron a conseguir que sus colmillos atravesaran el cuero de mi chaqueta. Pero sabía que, si conseguían tirarme al suelo, era muy probable que me hicieran pedazos.

Justo cuando mis dedos empezaban a ceder al tirón de aquellos perros, divisé algo más por el rabillo del ojo. Era una anciana, conocida cariñosamente en nuestro barrio como «Ma Zeemer». Al oír mis gritos, salió corriendo de su casa y se dirigió hacia mí con un bate de béisbol.

Cuando estuvo lo bastante cerca, se echó hacia atrás y golpeó al perro que tenía más cerca de la cara. «¡Crack!». Pude oír cómo la madera del bate golpeaba el cráneo del perro. «El perro gimió, soltó mis brazos y cayó al suelo. Con otro «crack» y otro «yip», el segundo perro soltó también su mordisco.

Ma Zeemer saltó entre los dos perros aturdidos y yo, agitando el bate y maldiciendo, desafiándoles a atacar de nuevo. En lugar de eso, tras sacudir la cabeza varias veces para recuperarse del golpe del bate, se dieron la vuelta y volvieron a cruzar la calle.

En ese momento, Ma Zeemer fue mi «intercesora». El término «intercesión» proviene de dos palabras latinas que significan «voy» y «entre». En otras palabras, un intercesor es un «intermediario»; es alguien que se interpone entre otra persona y un peligro inminente.

En Éxodo 32, después de que el pueblo de Israel abandonara a su Dios para adorar a un becerro de oro que habían hecho mientras Moisés estaba en la montaña con el Señor, Dios planeó destruir a los israelitas. Pero Moisés intercedió por ellos. Se interpuso entre ellos y la ira de Dios. Era un intermediario, un intercesor.

¿QUÉ ES LA ORACIÓN DE INTERCESIÓN?

«Intercesión» es simplemente una gran palabra para hablar con Dios en nombre de las necesidades de otras personas. Estas necesidades pueden ser de naturaleza física, económica, emocional, relacional o, sobre todo, espiritual. Este tipo de oración tiende fuertemente a pedir que los creyentes crezcan profundamente en su fe, amor y madurez espiritual. Pablo nos ofrece un claro ejemplo de ello en Filipenses 1:9-11:

Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

La oración de intercesión también desafía a los creyentes a orar unos por otros para compartir con valentía la buena nueva. Hay un pasaje en el libro de Efesios que describe esto perfectamente (y es uno de mis favoritos):

Oren también por mí para que, cuando hable, Dios me dé las palabras para dar a conocer con valor el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame valerosamente, como debo hacerlo (EFESIOS 6:19-20).

¿No es reconfortante saber que el gran apóstol Pablo necesitaba que otros oraran por él para ser audaz al compartir el evangelio? Pablo dependía de las oraciones intercesoras de otros creyentes para infundirle la audacia divina de evangelizar a los gentiles.

De la misma manera, estamos llamados a orar para que los jóvenes que guiamos crezcan profundamente en su fe, mientras comparten valientemente el mensaje de gracia de Jesús. Este tipo de oración intercesora acelerará a tus jóvenes para que vivan y den el evangelio en todas sus esferas de influencia.

Otro aspecto crucial de la oración de intercesión es que se centra en alcanzar a los perdidos. Como alguien dijo una vez: «*Debemos hablar con Dios sobre los demás antes de hablar con los demás sobre Dios*».

El corazón de Pablo estaba tan destrozado por los israelitas perdidos que escribió esto en Romanos 9:2-3:

Me invade una gran tristeza y me embarga un continuo dolor. Desearía yo mismo ser maldecido y separado de Cristo por el bien de mis hermanos, los de mi propia raza.

Entonces, a la luz de este corazón quebrantado por el pueblo no alcanzado de Israel, ¿qué hizo? Nos lo dice en Romanos 10:1:

Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos.

Pablo intercedió por los judíos perdidos, que tanto pesaban en su corazón. Se interpuso entre ellos y el peligro.

¿Estás intercediendo por los jóvenes perdidos de tu grupo y de tu comunidad? ¿Estás equipando a tus jóvenes para que hagan lo mismo por sus amigos?

En nuestra investigación, los jóvenes que alcanzaron más amigos para Cristo oraron más para que eso sucediera. Existe un vínculo inquebrantable entre la oración intercesora y el evangelismo eficaz.

ORA ANTES

Esto es exactamente lo que hizo la Iglesia primitiva. Por eso fueron capaces de hacer avanzar el evangelio desde Jerusalén hasta los confines de la tierra.

Basta una lectura superficial del libro de los Hechos para ver que la oración era el motor de cada movimiento que hacían los primeros creyentes. Su filosofía de «orar antes» dirigía su estrategia, la resolución de problemas, las reuniones de grupo y los esfuerzos de multiplicación de discípulos.

Ellos oraron antes...

- ...cuando esperaban al Espíritu Santo prometido: «*Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración...*» (Hechos 1:14).
- ...cuando estaban tomando decisiones clave de liderazgo: «*...oraron así: ‘Señor, tú que conoces el corazón de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido’*» (Hechos 1:24).
- ...cuando iniciaron los primeros servicios oficiales de la iglesia: «*Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración*» (Hechos 2:42).
- ...cuando fueron amenazados y se les dijo que dejaran de evangelizar: «*Al quedar libres, Pedro y Juan volvieron a los suyos y les relataron todo lo que les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos. Cuando lo oyeron, alzaron unánimes la voz en oración a Dios...*» (Hechos 4:23-24).

- ...cuando se enfrentaron a dificultades, como el encarcelamiento de Pedro: «... *la iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él*» (Hechos 12:5)
- ...cuando enviaron a sus primeros misioneros oficiales: «*Así que después de ayunar, orar e imponerles las manos, los despidieron*» (Hechos 13:3).

Y así sucesivamente. La filosofía de «orar antes» impregnaba toda la Iglesia primitiva. Desde la primera página hasta la última, el libro de los Hechos está repleto de historias de intercesión. Así debería ser la historia de tu ministerio juvenil.

Al escribirle a su protegido Timoteo, Pablo reitera la prioridad número uno en la programación de los servicios de la iglesia que aquel joven estaba supervisando:

Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad (1 TIMOTEO 2:1-4).

Pablo le está recordando a Timoteo que el primer orden del día no son los negocios, ni la música, ni siquiera el sermón. Tristemente, el servicio de la iglesia promedio de hoy pasa más tiempo haciendo anuncios que dedicándose a la oración intercesora. Pero la prioridad número uno debería ser la oración, todo tipo de oraciones, para todo tipo de personas. Lo que es cierto en cuanto al servicio de la iglesia también lo es en cuanto a la reunión de tu grupo de jóvenes.

«ANTE TODO...»

¿Qué pasaría si orar antes fuera la pauta en las reuniones de tu grupo de jóvenes y en las de grupos pequeños? ¿Qué pasaría si «ante todo» se orara por las almas de los perdidos? Estoy convencido, tanto por la evidencia bíblica como por la experiencia personal, que tu ministerio juvenil explotaría con un crecimiento de nuevas conversiones.

Dios se interesa por los jóvenes de tu comunidad, ¡más que tú! «Él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad». Así que, cuando oras por las personas que no lo conocen, entras en el poderoso río de compasión, misericordia y amor que fluye por sus venas divinas, y se produce una transfusión en tu corazón y en el de tus jóvenes. Pronto, el corazón mismo de tu ministerio juvenil latirá al ritmo del suyo por los perdidos.

Fue Jesús mismo quien creó una plantilla de «orar antes» para la transformación en Marcos 1:35-39:

Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros salieron a buscarlo. Por fin lo encontraron y le dijeron: «Todo el mundo te busca». Jesús respondió: «Vámonos de aquí a otras aldeas cercanas donde también pueda predicar; para esto he venido». Así que recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando demonios.

Jesús oró primero. Se alejaba para orar. Incluso perdía oportunidades en el ministerio para orar. Jesús necesitaba esos momentos de comunión con el Padre, durante los cuales recibía fuerza, sabiduría y órdenes de marcha desde lo alto. Como mi amigo el Dr. Dann Spader dice a menudo: «Jesús no sacó su ‘carta de Dios’ para llevar a cabo su ministerio terrenal»¹. Trabajó a partir de la oración y en plena dependencia del Espíritu, que moraba en Él. Aunque era plenamente Dios y plenamente humano, eligió vivir como un ser humano lleno del Espíritu de Dios.

De manera similar, tú puedes, como Jesús, vivir tu vida fortalecido por el Espíritu para la misión que Él te ha encomendado, ¡y lo mismo pueden hacer tus jóvenes! Pero, para que esto suceda, la oración debe caracterizar tu vida y tu ministerio.

¿Impregna este tipo de intercesión tu grupo de jóvenes, las reuniones de tu equipo de liderazgo y tu vida personal de oración? Si no es así, ¿qué hace falta para conseguirlo?

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Chris Bartley

Kentucky, EE. UU.

Los estudiantes de nuestra iglesia y un grupo de la Comunidad de Atletas Cristianos del Pike County Central High School de Kentucky querían llegar al resto del alumnado de su campus. Consiguieron permiso y montaron una «taquilla de oración», donde los estudiantes podían escribir peticiones de oración, deslizarlas por las ranuras abiertas y saber que alguien oraría por ellos. El grupo de estudiantes y su padrino, un profesor del centro, decoraron la taquilla y colgaron una foto para dar a conocer en el colegio la posibilidad de pedir oraciones.

En las semanas siguientes, esa foto se compartió más de 20.000 veces en las redes sociales. Aunque fue emocionante, no toda la atención que recibió fue positiva, y no pasó mucho tiempo antes de que una organización amenazara a la escuela con una demanda por la taquilla porque un profesor estaba involucrado en la decoración.

La taquilla tuvo que desmontarse, pero los alumnos reflexionaron sobre Daniel y decidieron juntos que iban a orar de todos modos. Empezaron a hacer camisetas y a compartir su idea con la gente, en Internet y de boca en boca. Estos estudiantes se presentaron ante el consejo escolar y ayudaron a cambiar las normas para permitir que un club del campus alquilara una taquilla para hacer publicidad u orar. Aunque la foto original de la taquilla tuvo muchas visitas, no fue nada comparado con la respuesta a la nueva campaña «Orar de todos modos». De repente, las escuelas del condado y de la ciudad alrededor de Pikeville, Kentucky, se llenaron de camisetas de «Orar de todos modos» con los colores de la escuela, ¡ya que el Espíritu Santo se movió a través de los estudiantes para causar un impacto a una escala mayor de lo que podrían haber imaginado!

DIEZ MINUTOS SAGRADOS

Hace unos años, cuando estaba hablando en una sesión de formación de líderes juveniles en Chicago, pasé algún tiempo hablando de la falta de prioridad que muchos líderes ponen en la oración de intercesión. Una mano se levantó en la audiencia, y un líder de jóvenes en particular compartió que él también había sido convencido por el Espíritu Santo de que la oración debe ser una parte más grande de su enfoque de ministerio juvenil. Así que, decidió hacer algo al respecto. Hizo de la oración una parte importante de sus reuniones semanales de ministerio juvenil.

Dedicaba los últimos diez minutos de sus reuniones de los miércoles por la noche a la oración de intercesión. Reuniendo a sus alumnos en un gran círculo cada semana, comenzaron a orar para que el Espíritu Santo los llenara y los impulsara a evangelizar durante la semana siguiente. Oraron para que Dios preparara los corazones de sus compañeros de clase para el evangelio, y que abriera oportunidades para compartir a Jesús con ellos.

Este líder de jóvenes admitió que, al principio, este tiempo de oración obligatorio era incómodo. De vez en cuando, había largos períodos de silencio. Pero siguió haciéndolo semana tras semana, y finalmente los jóvenes empezaron a entenderlo.

Continuó diciendo a la sala llena de líderes juveniles que este tiempo de oración era ahora la parte del tiempo semanal del grupo de jóvenes que estos esperaban con más impaciencia. No los juegos, ni la lección bíblica, sino la oración.

Fue esta oración intercesora constante la que hizo que los corazones de sus jóvenes se inclinaran hacia el evangelio, abrió oportunidades para conversaciones sobre el evangelio y preparó los corazones de sus compañeros para escuchar la buena nueva. Que una filosofía de orar primero haga lo mismo por tu ministerio y encienda los corazones de tus estudiantes para difundir el evangelio por todas partes.

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR *TU* MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Cómo podríamos, como líderes, orar más eficazmente por cada uno de los estudiantes de nuestro ministerio?
2. ¿Cómo podríamos programar mejor una oración intercesora consistente por los perdidos en nuestras reuniones de grupos de jóvenes y de grupos pequeños?
3. ¿Saben orar nuestros jóvenes? ¿Les hemos enseñado? ¿Estamos, como líderes, siendo modelos para ellos?
4. ¿Cuáles son algunas maneras en las que podrías ajustar tu ritmo personal de oración para que tu vida de oración tenga más intercesión y se mantenga constantemente fresca y poderosa?
5. Dedicuen un tiempo a orar juntos por sus jóvenes y sus amigos no alcanzados.

5

ALCANZA A TU CÍRCULO

VALOR 2 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
EL EVANGELISMO RELACIONAL LO CONDUCE.

Incluso en esta era de producciones de alta tecnología, estoy convencido de que confiar en los eventos tradicionales de alcance no es la forma más eficaz de hacer avanzar el evangelio a esta generación. En cambio, los jóvenes cristianos, con sus vidas cotidianas, son la mejor estrategia de divulgación posible.

Échale un vistazo a la perspectiva del apóstol Pablo sobre esto:

Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones (2 CORINTIOS 3:2-3).

Tus jóvenes son una carta de Cristo, conocida y leída por todos. Y cuando tú los inspiras y equipas para compartir el evangelio con sus amigos, ise convierten en una «reunión de alcance» andante, parlante, amorosa, relacional y personalizada dondequiera que vayan!

Cuando se hace bien, nada puede ser más orgánico, auténtico y efectivo que compartir de amigo a amigo. Si nos fijamos bien en el libro de los Hechos, descubriremos una corriente de conversaciones sobre el evangelio de amigo a amigo y de familiar a familiar por todo el mundo antiguo. Este movimiento de avance del evangelio de persona a persona no siempre nos llama la atención tanto como los discípulos con sus lenguas de fuego que reunían a una multitud curiosa en Hechos 2, o como la predicación de Pablo en el Areópago. Pero a la larga, creo que hizo más para difundir la Palabra al mundo que los doce apóstoles —¡incluso con Pablo incluido, por si acaso!

Pablo, predicador dinámico como era, comprendía el poder del evangelismo relacional. Considera sus palabras en Hechos 16:31, donde le dice al carcelero filipense aterrizado por el terremoto: «Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos». Pablo sabía que, una vez que el patriarca de la familia viniera a Jesús, el resto de los

miembros de su familia, sirvientes y amigos caerían como fichas de dominó impulsadas por el Espíritu Santo.

O considera Hechos 18:8:

Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su familia. También creyeron y fueron bautizados muchos de los corintios que oyeron a Pablo.

En griego, la palabra «hogar» —*oikos*— es mucho más amplia que los miembros de tu familia inmediata. El apologista cristiano Michael Green, en su libro «*Evangelismo en la Iglesia primitiva*», explica las implicaciones estratégicas de esto:

La familia, entendida en este sentido amplio como compuesta por parientes consanguíneos, esclavos, clientes y amigos, era uno de los bastiones de la sociedad grecorromana. Los misioneros cristianos se esforzaron deliberadamente por ganarse los hogares que pudieran como faros, por así decirlo, desde los que el evangelio pudiera iluminar la oscuridad circundante.¹

ALCANZAR A TU *OIKOS*

Así es exactamente como mi familia (y muchos de nuestros amigos, compañeros de trabajo, vecinos y otras personas) llegaron a Jesús. Mi tío Jack fue el primero en confiar en Jesús. Luego le habló a su compañero de trabajo y fisiculturista Thumper acerca de Cristo. Tan pronto como Thumper confió en Jesús, invitó a Jack a contarles a los miembros de su familia acerca de las buenas nuevas. En pocas semanas, todos pusieron su fe en Jesús y empezaron a contárselo a otros.

En un momento determinado, mis tíos Bob, Dave, y Richard (y sus círculos) vinieron a la fe en Cristo. Yo fui testigo directo de todo esto, así que llevé la tradición a mi vecindario con mis amigos. Como mis líderes juveniles me habían preparado para compartir mi fe, sabía cómo explicar el evangelio y llevar a otros a confiar en Cristo. Y eso es lo que hice.

Como resultado, llegué a mi propio círculo de amigos del vecindario.

Cuando era pastor, así fue como creció nuestra iglesia. Los miembros jóvenes y mayores de la iglesia identificaban a las personas de sus círculos a las que querían llegar con el evangelio. Luego oraban por ellas, construían puentes relacionales cuidándolas y compartían el evangelio con ellas. Sabían cómo compartir el evangelio porque yo lo exponía claramente al final de cada sermón e invitaba a la gente a responder.

Esta iglesia cuenta hoy con miles de fieles, y la mayoría de las personas que acuden a ella lo hacen porque los cristianos de a pie llegan a la gente de a pie con el evangelio. Oraron por ellos, se preocuparon por ellos y compartieron el evangelio con ellos.

¿Quién forma parte del círculo de tus jóvenes?

Cada uno de tus alumnos tiene su propia versión de un *oikos*, y es mucho más amplio que el que tenían en la Iglesia primitiva. Su *oikos* se compone de amigos (tanto en línea como en persona), así como de compañeros de clase, de equipo o de trabajo, miembros de la familia y más. Mientras que la persona promedio en el Nuevo Testamento probablemente tenía un *oikos* de 8 a 15 personas,² el joven promedio tiene un círculo de influencia que se cuenta por cientos.

Si tus jóvenes pueden ser equipados para involucrar a los miembros de su familia en casa, sus compañeros en la escuela, y sus amigos en línea, pueden llevar el evangelio más lejos, y más rápido, de lo que nadie en el libro de los Hechos podría haber soñado.

La forma típica de que los jóvenes lleguen a sus amigos ha sido invitarlos a una reunión de alcance, retiro de fin de semana o campamento donde el orador, pastor o líder juvenil compartirá el evangelio.

Algunos llaman a esto el enfoque «ven a ver». En Juan 1:40-42, así es como Andrés llegó a su hermano Simón. Lo invitó a venir y ver a Jesús.

El enfoque «ven a ver» es bueno. Millones de jóvenes y adultos han puesto su fe en Cristo porque alguien los invitó a un lugar donde se compartiría el evangelio.

Pero, para alcanzar a la generación actual y venidera de jóvenes, el «ven a ver» debe combinarse con el «ve y rescata». Los jóvenes deben ser equipados para alcanzar a su propio círculo de amigos. Parte de esto puede ser animarlos a invitar a sus amigos no alcanzados a una reunión de alcance. Pero la mayor parte debe ser que los estudiantes cristianos sean movilizados para alcanzar a sus amigos en los pasillos de sus escuelas, en el campo de fútbol, en sus trabajos, y en sus plataformas de redes sociales. ¿Por qué? Porque por cada joven que vendrá y verá, hay nueve que no lo harán. ¿Quién llegará a ellos, sino nuestros jóvenes cristianos?

#evangelisazona

Para llegar a la generación actual y venidera de jóvenes, el «ven a ver» debe combinarse con el «ve y rescata».

Para hacerlo con eficacia, los jóvenes necesitan respuestas a tres preguntas: ¿Por qué? ¿Qué? ¿Cómo?

Y las respuestas a estas preguntas se dividen en tres categorías clave:

- La *urgencia* del evangelio (el porqué)
- La *fluidéz* del evangelio (el qué)
- La *estrategia* del evangelio (el cómo)

LA URGENCIA DEL EVANGELIO: EL *PORQUÉ*

Pedirle a un joven que comparta su fe es instarle a que asuma un gran riesgo, ya sea en el plano relacional, emocional o incluso espiritual.

Si esperamos que asuman ese riesgo, debemos inspirarles la urgencia del evangelio y ayudarles a saber por qué deben arriesgar su posición social para compartir a Jesús con sus amigos, compañeros de clase, de equipo y de trabajo.

Puedes inspirar a tus estudiantes con las siguientes tres voces que continuamente les llaman (y a nosotros) a compartir el evangelio. Estas tres voces les darán a tus jóvenes un enfoque equilibrado, bíblico y audaz para compartir el evangelio.

1. UN LLAMAMIENTO DE LO ALTO

El último y duradero mandato de Jesús de «hacer discípulos» es la llamada de lo alto. Jesús mismo llama a todos los creyentes a compartir el evangelio, ayudar a los que responden a crecer en su fe, y luego ir a hacer más discípulos.

Esto no es opcional. Es un mandato de nuestro Rey.

La primera voz que nos llama a compartir el evangelio es la de Jesús. Y esa voz por sí sola debería ser más que suficiente para inspirar a nuestros jóvenes a compartir las buenas nuevas.

2. UN SUSURRO INTERIOR

Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor (MATEO 9:36).

La palabra griega traducida como «compasión» significa «sufrir con». Mientras Jesús escudriñaba a las multitudes a las que ministraba, su corazón se rompía por ellas. Sentía su dolor. Él interiorizó sus heridas.

¿Por qué? Porque «... *estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor*». Los oyentes de Jesús sabían que las ovejas sin pastor serían acosadas por los depredadores y estarían indefensas ante los elementos. Pronto serían despedazadas por los lobos o morirían por falta de hierba para comer y agua para beber.

Jesús sabía que, espiritualmente, las multitudes eran como esas ovejas. De la misma manera, cuando ayudamos a nuestros jóvenes a ver el verdadero estado espiritual de sus amigos y a compadecerse del dolor por el que están pasando sus compañeros alejados de Jesús, eso les permite escuchar el susurro de su interior.

3. UN CLAMOR DESDE ABAJO

Judas nos dio un mandato muy sencillo en el libro de un solo capítulo que escribió. En el versículo 23, dice: «... *sálvenlos arrebatándolos del fuego*». La imagen aquí es la de almas perdidas que se tambalean al borde del infierno, y nuestro trabajo es compartir el mensaje que puede rescatarlas de la muerte.

Hoy en día no es popular hablar del infierno, pero Jesús mismo habló mucho de él, utilizando un lenguaje fascinante y dramático (véase Lucas 16:19-31). Las descripciones que Juan hace del infierno también son estremecedoras (Apocalipsis 14:10-11; 20:11-15). El infierno es el lugar donde los pecadores sufren la ira de Dios para siempre (literalmente, fuego, azufre y desesperanza), y si Jesús no rehuyó hablar de ello, nosotros tampoco deberíamos hacerlo. Los jóvenes necesitan saber que pueden

ayudar a rescatar a sus amigos del infierno al que se dirigen y por el que están pasando sin la ayuda de Jesús.

Independientemente de qué voz, el grito desde abajo, el susurro desde dentro o la llamada desde arriba (o una combinación de todas ellas), motiva a tus jóvenes, necesitan un cierto nivel de urgencia evangélica. Deben saber su «porqué» cuando se trata de evangelizar.

LA FLUIDEZ DEL EVANGELIO: EL QUÉ

La fluidez en el evangelio responde a la pregunta «¿Qué debo compartir?».

Se trata de un aspecto crucial de la formación en evangelización. Para ser eficaces, los jóvenes deben tener un nivel básico de fluidez en el evangelio.

Con demasiada frecuencia, nos saltamos este paso. Pero lo primero es lo primero. Esto es exactamente a lo que se refería el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:3-4:

Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.

Fíjate en la redacción. Pablo «lo recibió». En otras palabras, este credo prepaolino, que era una forma sencilla de dar a los primeros cristianos fluidez en el evangelio, fue transmitido al apóstol Pablo. Él lo memorizó y luego entrenó a los creyentes de Corinto para que también lo memorizaran palabra por palabra «*les transmití a ustedes*».

¿Por qué la memorizó? ¿Por qué los entrenó? Porque este mensaje era «*de importancia capital*». Tan importante que se aseguró de que los corintios lo dominaran, igual que él.

Este mensaje podía repetirse como credo y como historia. Era un credo que los corintios creían y una historia que podían compartir con sus amigos incrédulos.

A lo largo de tres décadas, en Dare 2 Share, hemos elaborado y perfeccionado un credo para que los jóvenes lo crean y una historia para que la compartan: la historia del evangelio.

Para que los jóvenes puedan memorizar fácilmente los puntos clave del evangelio, los hemos plasmado en forma de acróstico. Millones de jóvenes y adultos dominan este acróstico. Les proporciona la fluidez básica del evangelio, de modo que conocen el mensaje de Jesús y pueden utilizarlo con casi cualquier método de evangelización. Este acróstico ha sido traducido a docenas de idiomas, y en español dice así:

Fuimos Creados para tener una relación con Dios.

Rompimos esa relación al pecar.

Es Imposible quitar nuestros pecados haciendo buenas obras.

Solamente la muerte y resurrección de Jesús pueden pagar el precio del pecado.

Todo el que pone su fe solo en Jesús tiene vida eterna.

El Obsequio de Dios es vida eterna que comienza hoy y dura para siempre.

Este sencillo acróstico define el mensaje central de la fe cristiana. Como les digo a los estudiantes, se trata de una relación con Dios, no de actos religiosos. Cuando los jóvenes

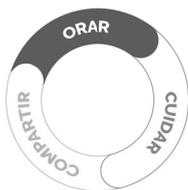
entienden esta sencilla verdad y pueden explicársela a sus amigos con amor, pueden ocurrir cosas asombrosas.

El objetivo, sin embargo, no es simplemente memorizar las palabras y luego repetírselas a alguien. Piensa en cada una de las seis frases como temas de conversación. Proporcionan a tus jóvenes (y a ti) un esquema sencillo de puntos a comunicar en una conversación.

Otra forma de ver las seis frases del acróstico es como seis acordes. Cuando aprendes a tocar la guitarra, aprendes un acorde, luego otro y luego otro. A medida que dominas estos acordes, en algún momento serás capaz de juntarlos con otras notas y tocar una canción. Del mismo modo, los conceptos del acróstico pueden entretjerse en una conversación para contar la hermosa y convincente historia del evangelio.

LA ESTRATEGIA DEL EVANGELIO: EL *CÓMO*

A lo largo del Nuevo Testamento, vemos un proceso efectivo de tres partes para difundir el evangelio. En Dare 2 Share, lo llamamos el Círculo de la Causa, y lo resumimos así: Orar - Cuidar - Compartir.



ORAR

Cuando tus jóvenes oran por sus compañeros no alcanzados, sus corazones se ponen cada vez más en sintonía con el de Dios. Comienzan a notar las oportunidades que Dios abre para involucrar a sus amigos en conversaciones espirituales. El Señor derriba fortalezas, aquellas en los corazones de tus jóvenes que les impiden compartir

las buenas nuevas y aquellas en los corazones de sus amigos que les impiden poner su fe en Jesús. Pero todo comienza con la oración.

Pablo escribe en Romanos: «*Hermanos, el deseo de mi corazón, y mi oración a Dios por los israelitas, es que lleguen a ser salvos*» (Romanos 10:1). Aunque Pablo era técnicamente «el apóstol de los gentiles» (Romanos 11:13), tenía una profunda carga en su corazón por el pueblo de Israel, y oraba apasionadamente por su salvación. Este gran apóstol sabía que solo Dios podía ablandar sus corazones endurecidos y transformarlos desde dentro hacia fuera.

Como líder de jóvenes, una de tus principales prioridades debe ser orar para que Dios despierte en los corazones de tus alumnos el anhelo de que Jesús transforme a sus compañeros y seres queridos. Este deseo apasionado de que los perdidos sean salvos desencadenará oraciones incesantes en favor de sus amigos y familiares no alcanzados.



CUIDAR

El segundo elemento de esta estrategia de compartir es «cuidar», que significa mostrar a la gente el amor de Jesús a través de tus acciones y palabras. Implica ponerlos en primer lugar y preocuparse sinceramente por su bienestar.

El libro de los Hechos está lleno de ejemplos de los primeros creyentes que se preocupaban por los que les rodeaban. He aquí algunos ejemplos de su amor vivido con sacrificio:

- Algunos vendieron sus propiedades para ayudar a los necesitados (Hechos 4:34-35).
- Algunos cruzaron voluntariamente fronteras raciales que eran tabúes para compartir las buenas nuevas (Hechos 11:19-21).
- Algunos perdonaron a quienes estaban a punto de matarlos (Hechos 7:59-60).

Todo el libro de los Hechos es un ejemplo dinámico de lo que significa preocuparse por los demás de corazón. Los creyentes satisfacían las necesidades físicas de los demás. Donaban dinero. Sacrificaban su tiempo y su comodidad personal. Como resultado, la gente fue sanada física, emocional, relacional y espiritualmente.

Equipar a los jóvenes para escuchar puede ser una forma especialmente poderosa de ayudarles a cuidar de los que les rodean. Hay algo magnético (¡e inusual!) en un joven que sabe hacer buenas preguntas y escuchar profundamente a los demás.

Jesús fue nuestro modelo. A lo largo de los evangelios, hizo cientos de preguntas. Estas preguntas llevaron a la gente a conversaciones más profundas, a veces provocando discusiones y otras transformando corazones.

Cuando enseñas a tus alumnos centrados en sí mismos a hacer preguntas y a escuchar de verdad a sus compañeros, les estás enseñando a preocuparse de verdad por los demás.

#evangelisazona

Cuando enseñas a tus jóvenes a escuchar bien, los preparas para amar bien.

¿CÓMO ESTÁS REALMENTE?

Cuando conocí a la que ahora es mi esposa, me quedé impresionado. Sí, era guapa, pero lo que realmente me impactó es que prestaba atención. Se preocupaba por la gente.

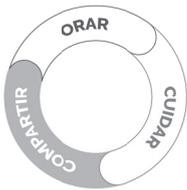
Al poco de conocernos me preguntó: «¿Cómo estás?». Y, como haría cualquier universitario seguro de sí mismo, respondí: «Bien». Entonces ella me miró con sus grandes ojos azules y me dijo: «No, ¿cómo estás realmente?».

Me derrumbé y empecé a contarle cosas con las que había estado luchando. Para ser sincero, he olvidado lo que le dije. Solo recuerdo que le conté demasiadas cosas. Su simple acto de amor abrió una compuerta de luchas y emociones. Más que su belleza física, fue su amor genuino, expresado en una simple pregunta, lo que cautivó mi corazón.

Mi mujer lleva 27 años ejerciendo de profesora en una escuela primaria pública. Enseña a niños de primaria y derrocha amor por sus alumnos, sus padres y sus compañeros. Hace preguntas y escucha, y la gente acude a ella como abejas a las flores llenas de polen.

Incluso años después, su impacto en los alumnos ha resistido la prueba del tiempo. Por ejemplo, en una ocasión, una de sus antiguas alumnas le envió un mensaje por Facebook en el que le contaba que estudiaba biología en una universidad cercana y que se debatía sobre si Dios existía o no. La joven le confesó que mi esposa era la única persona que recordaba que ejemplificara un cristianismo que mereciera la pena abrazar, y que quería saber más.

Poco después, la joven puso su fe en Jesús e inmediatamente comenzó a llegar a los demás con las buenas nuevas. Y todo empezó con una profesora cariñosa que sabía hacer buenas preguntas, escuchar con el corazón y dirigir a los demás hacia Jesús.



COMPARTIR

Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? (ROMANOS 10:14).

El evangelio debe ser compartido y declarado. Como líderes, es nuestro trabajo ayudar a los jóvenes a vivir el evangelio con amor y a compartirlo con palabras. Estos enfoques se equilibran y complementan, como las dos alas de un avión.

En Dare 2 Share, preparamos a los estudiantes para entablar conversaciones sobre el evangelio utilizando tres sencillos conceptos: averigua, admira y admite:

- Les enseñamos a *averiguar* lo que una persona cree, planteando buenas preguntas, como hizo Jesús, y a interesarse de verdad por las respuestas. Los animamos a preguntar sobre las creencias espirituales de alguien y a no discutir una vez que la persona las comparte.
- Les enseñamos a *admirar* lo que puedan sobre lo que cree la otra persona. Esto no significa que estén de acuerdo con todo, sino que buscan puntos en común

(como hizo Pablo con los filósofos griegos en Hechos 17). Esto evita que la otra persona se ponga a la defensiva, y permite a los jóvenes mantener una conversación basada en puntos en común.

- Les enseñamos a *admitir* entonces que ellos también necesitan a Jesús. Es entonces cuando los jóvenes cristianos pueden compartir su historia de cómo Jesús los rescató del pecado.

Hemos descubierto que este simple concepto de averiguar, admira y admite conduce a conversaciones sobre el evangelio que son relacionales, no ensayadas. Para más información, sobre cómo entrenar a tus jóvenes a averiguar, admirar y admitir, escanea aquí:



RECURSOS PARA COMPARTIR LA FE

Visita dare2share.org para obtener planes de estudio, libros y otros recursos gratuitos que te ayudarán a ti y a tus jóvenes a compartir el evangelio con claridad y confianza.

También puedes animar a tus alumnos a que se descarguen nuestra aplicación gratuita e interactiva para compartir la fe, llamada «Vida en 6 palabras», que puede ayudarles a explicar el evangelio a los demás de forma clara y conversacional. En el momento de escribir estas líneas, la aplicación está disponible en 16 idiomas, y próximamente en más. (Para más información o para descargar la aplicación, visita li6w.com, o escanea aquí.



¡HAZ ALGO!

Impactar a los jóvenes y adultos para que participen en sus círculos, y más allá, requiere una acción impulsada por el Espíritu. No puedes limitarte a hablar de ello. Hay que hacerlo. Como el gran predicador Charles Spurgeon les dijo a los jóvenes que estaba entrenando hace más de 130 años:

*Hermanos, ¡haced algo, haced algo, haced algo! Mientras las sociedades y los sindicatos hacen constituciones, ganemos almas. Os ruego a todos que seáis hombres de acción... Nuestro único objetivo es ganar almas; ¡y esto no debemos hablarlo, sino hacerlo con el poder de Dios!*³

¿Qué vas a hacer tú en el poder de Dios?

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Maicon Custódio

Barcelona, Spain

He despertado y me he animado a vivir los «7 Valores» y a enseñar a otros a compartir el evangelio de una forma muy sencilla y práctica. Hemos estado haciendo esto a través de un evento llamado «Únete a la causa», que capacita a los jóvenes para compartir el evangelio y les da oportunidades inmediatas para poner en práctica su formación. Nuestro objetivo es desarrollar este ministerio en las 50 provincias españolas, con el fin de alcanzar todo el país para Cristo.

Durante la parte de divulgación de un reciente «Únete a la causa», los jóvenes quedaron sorprendidos al ver lo sencillo que era utilizar la aplicación «*Vida en 6 palabras*». Después de que algunos de ellos compartieran el evangelio con tres jóvenes en la calle, los estudiantes les preguntaron si querían poner su fe en Cristo y ellos dijeron que sí. Los jóvenes creyentes se quedaron muy sorprendidos ante una respuesta tan positiva, así que volvieron a preguntar: «¿Estáis seguros de que queréis orar y entregar vuestras vidas a Cristo? ¿Ahora mismo?». Y los tres jóvenes confirmaron su decisión. Ese día, un total de cinco personas pasaron de la muerte a la vida, y diecinueve creyentes se comprometieron a unirse a la causa de Cristo, dedicando sus vidas y asumiendo la responsabilidad de compartir el evangelio con sus amigos. ¡Alabado sea el Señor!

Ya hemos realizado eventos de «Únete a la causa» en tres provincias diferentes y entrenado a 235 jóvenes. De esos eventos, quince personas tomaron decisiones de salvación y 46 jóvenes decidieron «unirse a la causa» de compartir el evangelio con sus amigos. También estamos formando a personas durante todo el año para que utilicen la aplicación «*Vida en 6 palabras*», y los desafiamos a predicar el evangelio en las calles y a sus familias y amigos.

Por la gracia y la misericordia de Dios, creemos que Él puede usar «Únete a la causa» para mover a esta generación de jóvenes creyentes a llegar a España con el evangelio de Cristo.

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Qué tres nombres pondrías en tu «Círculo de la causa» personal? Dedicar unos momentos a orar por cada uno de ellos.
2. ¿Cómo dirías que nuestro programa de ministerio juvenil está incorporando el Valor 2: «El evangelismo relacional lo impulsa»?
3. ¿Qué te pareció el enfoque Orar - Cuidar - Compartir para la evangelización relacional? ¿Cómo podríamos implementar mejor cada uno de esos elementos en nuestro ministerio?
4. ¿Dónde crees que nuestro grupo de jóvenes es más fuerte y débil? ¿La urgencia del evangelio, la fluidez o la estrategia?
5. Descárgate la aplicación «*Vida en 6 palabras*» e interactúa con ella. Pon los nombres de las tres personas por las que estás orando en la parte del «Círculo de la causa» de la aplicación.

6

SIGUE AL LÍDER

VALOR 3 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
LOS LÍDERES LO ADOPTAN Y MODELAN POR COMPLETO.

Líder de jóvenes de «Avance del evangelio»: Aquel que comparte el evangelio personalmente y moviliza a los jóvenes para que hagan lo mismo.

«Así es como quiero que ministros a estos jóvenes».

Esta era la frase que retumbaba en nuestras mentes. Éramos unos seis aprendices de pastores de jóvenes en una iglesia bautista de tamaño medio en Arvada, Colorado, y todos estábamos entusiasmados con el nuevo pastor. Nos apiñamos alrededor de su escritorio, aún limpio, mientras nos explicaba su filosofía de ministerio juvenil. Cuando terminó, estábamos ansiosos por ponerla en práctica.

Se reunía semanalmente con nosotros, así que nosotros nos reuníamos semanalmente con nuestros jóvenes.

Él oraba constantemente con y por nosotros, así que nosotros orábamos constantemente con y por nuestros estudiantes.

Él pasaba tiempo fuera de la iglesia con nosotros, así que nosotros pasábamos tiempo fuera de la iglesia con ellos.

El evangelismo personal y el discipulado relacional eran prioridades para él, así que también lo eran para nosotros.

Él dirigía y nosotros seguíamos. Luego nosotros dirigíamos, y nuestros alumnos nos seguían.

Como aprendiz de 21 años en el ministerio de jóvenes, estaba experimentando la realidad de Lucas 6:40: «... todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro».

Para cuando este pastor de jóvenes se trasladó a su siguiente puesto en el ministerio, éramos muy parecidos a él en muchos aspectos. Su ejemplo marcó para siempre mi forma de ver y hacer el ministerio, reforzando las palabras de Pablo en 1 Corintios 11:1: «Imítenme a mí, como yo imito a Cristo».

Los discípulos pasaron tres años y medio siguiendo a Jesús durante su ministerio terrenal. Luego, después de que el Espíritu Santo habitara en ellos y les diera poder en Pentecostés, llegó el momento de que siguieran a su líder por un nuevo camino: liderar la iglesia para glorificar a Dios y hacer y multiplicar discípulos.

¿Y adivinen cómo era su liderazgo? ¡Se parecía a Jesús!

Ellos seguían al único y verdadero líder, Jesucristo. Pero Jesús también seguía al líder. Lo explicó así en Juan 5:19:

Ciertamente les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su Padre hace, porque cualquier cosa que hace el Padre, la hace también el Hijo.

Jesús siguió al Padre. Los discípulos siguieron a Jesús. La vida cristiana es como un gran juego de seguir al líder, ya sabes, ese en el que todos los niños se alinean detrás de un niño que ha sido designado como líder, e imitan todo lo que este hace.

Una vez que Jesús ascendió y envió a su Espíritu Santo a morar dentro de sus discípulos, ellos finalmente se dieron cuenta de cómo seguir realmente al líder. Debido a que el Espíritu Santo ahora vivía dentro de ellos, Él era quien los guiaba a seguir al Señor Jesucristo.

ESCOGER A LÍDERES ADULTOS

Una de las medidas del éxito de los discípulos en seguir a su Maestro fue el grado de indignación que sus esfuerzos provocaron en el consejo gobernante judío conocido como el Sanedrín. Estos líderes judíos eran los mismos que habían conspirado para asesinar a Jesús. Y ahora veían el mismo ADN peligroso en sus discípulos, concretamente en Pedro y Juan.

Como un jefe enojado, el Sanedrín llamó a Pedro y a Juan a la oficina, por así decirlo, después de que se enteraron de que estaban predicando en el templo sobre la muerte, resurrección y oferta de salvación de Jesús a todos los que creen. Cuando se enfrentaron a los dos sobre su implacable predicación centrada en Jesús, Pedro y Juan respondieron: «De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos» (Hechos 4:12).

En lugar de acobardarse ante un comité que podía hacer que los mataran, estos dos hombres se mantuvieron firmes en la misión y el mensaje de Jesús. ¿Cuál fue la respuesta del Sanedrín? Hechos 4:13 dice:

Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús.

Me encanta especialmente esa última frase: «... reconocieron que habían estado con Jesús».

¿Y cómo era Jesús? Compartía con valentía un valiente mensaje del evangelio que llegaba a las vidas de las personas rotas con las que se encontraba.

Eso es lo que el Sanedrín vio en Pedro y Juan.

Y eso es lo que tus jóvenes deberían ver en ti y en cualquier otra persona que hayas elegido para liderar tu ministerio juvenil.

Tú, tu equipo y tus voluntarios adultos son el termostato por defecto para la cantidad de calor multiplicador de discípulos que genera todo tu ministerio juvenil. Si tú y tus líderes están a tope, entonces tus estudiantes tenderán a estar igual. Si eres tibio en la evangelización, la oración y la multiplicación de discípulos, entonces tus jóvenes probablemente también lo serán.

La cuestión es: Si deseas un ministerio de «Avance del evangelio», escoge líderes adultos que muestren las características que quieres ver en tus estudiantes. Escoge a aquellos que...

- ...busquen regularmente a Dios a través del tiempo en la Palabra y la oración.
- ...puedan articular el evangelio.
- ...compartan el evangelio personalmente (o estén dispuestos a empezar).
- ...amen a los estudiantes y vivan vidas auténticas y piadosas.

Esto no significa que tus líderes tengan que ser perfectos: un vistazo a los discípulos de Jesús puede decírtelo. Pedro, por ejemplo, luchó con el orgullo. Recuerda cómo se jactó ante Jesús: «... *Aunque todos te abandonen [...], yo jamás lo haré*» (Mateo 26:33)? Todos sabemos cómo acabó aquello. Y en Marcos 3:17, Jesús les dio a Juan y a su hermano Santiago el apodo de «hijos del trueno» después de que pidieran a Dios que destruyera una aldea samaritana con fuego del cielo (Lucas 9:54). Eso equivale a que un joven le pida a Dios que fulmine con un rayo a un incrédulo por no aceptar el evangelio.

Los defectos no deberían descalificar a un líder si demuestra que es enseñable y está creciendo en cada una de estas áreas. De hecho, los líderes que han luchado para superar pecados y pruebas a menudo sobresalen en depender de Dios en vez de en sí mismos.

Otra característica vital para cada uno de tus líderes es la autenticidad. Mi mentor de ministerio juvenil, que era el jefe del departamento de ministerio juvenil en la Universidad Cristiana de Colorado, solía decirnos que los jóvenes se hacen secretamente tres preguntas sobre sus líderes adultos:

1. ¿Amas a Jesús?
2. ¿Me amas a mí?
3. ¿Eres auténtico?

Busca líderes que puedan responder «sí» a estas tres preguntas. Busca líderes cuyas vidas muestren humildad, autenticidad y dependencia de Dios mientras tratan de vivir los valores del evangelio en sus vidas personales.

Pedro y Juan, cuando se presentaron ante el Sanedrín en Hechos 4:13, habían aprendido lo que significaba caminar en una mezcla extrañamente divina de humildad y auda-

cia. Nosotros también deberíamos esforzarnos por encarnar estas características y reclutar a otros líderes adultos que hagan lo mismo.

EL PODER DE LOS LÍDERES DE JÓVENES

Después de años de entrevistar a líderes juveniles que promueven el evangelio en los Estados Unidos y en todo el mundo, estoy convencido de que la clave para impactar plenamente a un grupo juvenil es comenzar no solo con los voluntarios adultos, sino también con los líderes estudiantiles.

Como suelo decir: «Muéstrame la fuerza de tus líderes estudiantiles, y te mostraré la fuerza de tu ministerio estudiantil».

Cuando eliges a un líder estudiantil, le estás diciendo al resto del grupo de jóvenes: «Así es como se ve ser un completo seguidor de Jesús».

Querrás buscar en tus líderes estudiantiles características similares a las que procuras en tus líderes adultos. Procura estudiantes que...

- ...busquen regularmente a Dios a través del tiempo en la Palabra y la oración.
- ...puedan articular el evangelio.
- ...compartan el evangelio personalmente (o estén dispuestos a empezar a hacerlo).
- ...amen a los demás y vivan vidas auténticas y piadosas.

¿Te suena familiar? Eso se debe al concepto de seguir al líder que mencioné antes: Quieren estudiantes que imiten a los líderes adultos que te imitan a ti, como tú imitas a Cristo.

De nuevo, tus líderes estudiantiles no necesitan ser perfectos, pero deben estar apasionadamente persiguiendo a Jesús y buscando compartir el evangelio.

Cuando los jóvenes marcan el paso para otros jóvenes espiritual y evangelísticamente, el grupo comienza a ver el servir a Jesús como algo factible. Tu ministerio juvenil se prepara para transformarse de una serie de reuniones a un movimiento que está cambiando poderosamente las vidas de los jóvenes.

Entonces, ¿cómo identificar, reclutar y formar líderes estudiantiles?

Jesús nos muestra cómo. La Biblia nos da indicios y pistas sobre cómo Jesús identificó, reclutó y formó a su «equipo de líderes estudiantiles». Pero, para entender bien cómo eligió a sus discípulos, es bueno conocer un poco la relación rabino/discípulo de aquella época.

En la cultura de la época de Jesús, la mayoría de los chicos querían seguir a un rabino algún día. Era lo mejor que le podía pasar a un joven judío. Entre los cinco y los diez años, más o menos, iban al *bet sefer*, una escuela asociada a la sinagoga local, donde dominaban los fundamentos de la Torá. Y cuando digo dominar, quiero decir memorizar. También empezaban a aprender el oficio familiar. Los mejores de estos alumnos pasaban

al *bet midrash*. En esta escuela, también impartida por un rabino, dominarían el resto de las escrituras del Antiguo Testamento y empezarían a aprender diversas interpretaciones de estos pasajes y a recibir instrucción sobre cómo aplicarlos a sus propias vidas. Durante este tiempo, vivirían su primera Pascua en Jerusalén, tal y como hizo Jesús en Lucas 2:41-42.

A la edad de 14 años, más o menos, los mejores de los mejores de estos estudiantes seguirían adelante. Estudiaban intensamente para «la prueba» y seguían el proceso de entrevistarse con un rabino famoso, con la esperanza de ser seleccionados para viajar por el campo con él. Después de la entrevista, se les invitaba a «Venga, síganme» o se les enviaba de vuelta a casa para trabajar en el negocio familiar.¹

Lo más probable es que todos los discípulos de Jesús formaran parte del *bet sefer*. Es posible que algunos pasaran al *bet midrash*. Pero ninguno era tan extraordinario como para haber sido invitado a seguir a un rabino de verdad. Como la mayoría de los muchachos judíos, no alcanzaban el nivel de calidad exigido por el sistema religioso de la época. En cambio, se habían dedicado a tiempo completo a ocupaciones que reflejaban sus raíces de clase trabajadora.

Así que, cuando Jesús invitó a Pedro, Andrés, Santiago y Juan en Mateo 4:18-22 a venir y seguirle, fue algo muy, muy importante. Estos trabajadores no habían sido seleccionados como discípulos por un respetado rabino judío de la época. Pero ahora Jesús, el mismísimo Mesías, el Rey de reyes, Señor de señores, Rabí de rabinos, había dicho: «Vengan, síganme».

A veces, cometemos el mismo error que los respetados rabinos de la época de Jesús cuando se trata de encontrar a nuestros líderes estudiantiles. Tendemos a fijarnos en los que pueden citar los versículos, los que, al menos en apariencia, parecen tenerlo todo. Y, a veces, estos jóvenes son los mejores para liderar. Pero, otras veces, son los jóvenes con más agallas, rasguños y cicatrices los que tienen más potencial para ser verdaderos líderes.

Busca estudiantes humildes y hambrientos, que no solo estén dispuestos a colocar sillas en la sala de jóvenes, sino que también las llenen con los compañeros a los que quieren llegar con las buenas nuevas. Los jóvenes con mucha voluntad y pocas habilidades (aquellos que están motivados pero a menudo no están equipados) muchas veces pueden transformarse, con la formación adecuada, en líderes con mucha voluntad y muchas habilidades.

Lamentablemente, a veces los jóvenes que mejor conocen la Biblia son los que menos la siguen. Estoy seguro de que te has encontrado con estudiantes que pueden recitar las Escrituras pero carecen del corazón y la pasión que provienen de una relación personal, íntima, vibrante y creciente con Jesús. Si los jóvenes no viven y comparten activamente su fe, se convierten con demasiada facilidad, como hemos dicho antes, en esponjas llenas de leche. Si no exprimen la leche de la Palabra a los demás a través del amor, el servicio y la evangelización, se agrian y se echan a perder.

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Ben Phillips
Nebraska, EE. UU.

Después de siete años en el ministerio juvenil, me di cuenta de que mis estudiantes se estaban alejando de su fe a un ritmo que no tenía sentido. Estábamos enseñando las Escrituras claramente, animando a los estudiantes a crecer como seguidores de Jesús, conectándolos con el cuerpo local de Cristo, y dando constantemente una oportunidad para que los jóvenes respondieran al evangelio. Pero, cuando estudié más de cerca los métodos de Jesús, me di cuenta de que me faltaba un componente fundamental: el liderazgo de los alumnos.

Mi llamado no era ser el que hacía el ministerio, sino equipar a mis estudiantes para hacer el trabajo del ministerio que Dios había preparado para ellos de antemano (Efesios 2:10).

Pero seguimos luchando hasta que me di cuenta de que estaba utilizando los criterios equivocados para elegir a los líderes estudiantiles. Los mejores líderes no eran necesariamente los más talentosos o los más versados en la Biblia. La clave era encontrar estudiantes con pasión, urgencia y la suficiente «locura» para impactar al resto del grupo.

Pronto, mi equipo de quince líderes estudiantiles empezó a adoptar y modelar plenamente nuestra misión. Como resultado, vimos cientos de estudiantes, familiares y compañeros de trabajo alcanzados con el evangelio fuera de las paredes de nuestro ministerio.

Así es como estructuramos nuestro programa de liderazgo estudiantil:

1. Los estudiantes llenaron una solicitud y programaron una entrevista.
2. Durante la entrevista, el potencial líder estudiantil debía compartir el evangelio claramente y aceptar un discipulado continuo con uno de nuestros líderes adultos.
3. Los líderes estudiantiles rotarían cada mes en un equipo de ministerio juvenil diferente, con áreas de enfoque como saludo, oración y alcance.
4. Los líderes estudiantiles se comprometían y se hacían mutuamente responsables de pasar tiempo en la Palabra de Dios diariamente.
5. Cada líder estudiantil tenía que identificar a otro estudiante que comenzaría a discipular.

No fuimos perfectos, pero empezamos a ver a muchos más estudiantes graduados permanecer fuertes en su fe y continuar compartiendo el evangelio. Cuando equipamos a los estudiantes para liderar, reflejamos el ministerio de Jesús y vemos que su misión se extiende.

LA REGLA DEL 10%

Un liderazgo valiente implica una misión y un destino. Tú y tu equipo de liderazgo están guiando a otros hacia la misión final que Jesús mismo nos dio en Mateo 28:19: «*Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones...*».

Necesitas líderes tanto estudiantes como adultos que estén dispuestos a entrar en las trincheras y liderar el camino una oración a la vez, una conversación de evangelio a la vez, un discípulo a la vez. Con el tiempo, esto puede cambiar las tornas e impactar a tu grupo en lo que Malcolm Gladwell denominó «el punto de inflexión... ese momento mágico en el que una idea, tendencia o comportamiento social cruza un umbral, se vuelca y se extiende como un reguero de pólvora».² Es entonces cuando el empuje del evangelio comienza a impulsar los esfuerzos de tu ministerio juvenil.

La investigación académica respalda este principio, que afirma que unos pocos pueden abrir el camino y tener un gran impacto en muchos:

*Científicos del Instituto Politécnico Rensselaer (RPI) han descubierto que, cuando solo el 10% de la población tiene una creencia inamovible, esta siempre será adoptada por la mayoría de la sociedad.*³

Su estudio llamó a este 10% «verdaderos creyentes».

La clave del éxito de cualquier movimiento sociológico es contar con un 10% de la población comprometida con él al 100%. Si echamos un vistazo a la historia, tanto lejana como reciente, veremos que no fue el 90% el que cambió el mundo a su alrededor. En cambio, fue el 10% plenamente comprometido (ya fueran un puñado de creyentes judíos del siglo I, radicales alemanes marginados, extremistas musulmanes de Oriente Medio o activistas LGBTQ+ estadounidenses, por citar solo algunos ejemplos) el que dio un vuelco a la cultura.

Esta estadística del 10% tiene implicaciones importantes para nuestra forma de ejercer el ministerio. Como líderes, normalmente se nos enseña a alcanzar a las masas. Pero esto es contrario a la forma en que Jesús enfocó su ministerio. Sí, Él ministró a las masas, pero principalmente «radicalizó» a un pequeño grupo de seguidores más comprometidos, y, después de ascender al cielo, ellos radicalizaron al resto. ¿No es interesante que de los 120 en el aposento alto, había 12 de estos seguidores principales? ¡Eso es el 10%!

CÓMO ENCONTRAR TU 10%

El primer paso para identificar a tu 10% es orar fervientemente, pidiéndole a Dios que traiga tanto a los líderes adultos como a los líderes estudiantiles que Él ha escogido para liderar.

Para los líderes adultos, este es un método mucho más efectivo que el anuncio del domingo por la mañana de que el ministerio juvenil necesita más líderes. En vez de eso, ora para que Dios te dé claridad sobre qué buscar y a quién escoger. Él es más que capaz de levantar a los mejores líderes.

Luego mantente atento a los adultos en tu iglesia que están viviendo un estilo de vida de «Avance del evangelio». Cuando Dios te llame la atención, ofrécete a estos líderes

potenciales una visión de hacia dónde te diriges, explícales por qué crees que son la mejor opción para liderar a los jóvenes y comparte historias de vidas cambiadas en tu ministerio juvenil.

Para preparar e identificar a posibles líderes estudiantiles, ayuda a tus jóvenes a entender por qué es tan importante vivir y compartir su fe.

Puedes hacer esto de la misma manera que Jesús: compartiendo con valentía la verdad con tus estudiantes y luego impactándolos más allá de las paredes de la iglesia contigo para hacer ministerio.

Jesús nunca rehuyó los grandes temas: la pura verdad del dramático amor de Dios por nosotros (¿recuerdas al hijo pródigo?), el cielo, el perdón, la transformación, el propósito de la vida y la realidad del infierno.

Se ha dicho que la clave de una gran predicación son los grandes temas. Te animo a que expongas estos mismos grandes temas: la salvación, el cielo, el infierno, la cruz, el día del juicio final y el regreso de Cristo para tus jóvenes. Dios puede usar estas realidades espirituales fundamentales para inspirar a tus alumnos a servirle.

Además, dales a tus alumnos amplias oportunidades para orar por los perdidos, cuidar de los de su comunidad y compartir el evangelio con otros. Mientras lo haces, observa a aquellos que están aprovechando las oportunidades y están hambrientos de conocer y servir mejor a Cristo. Estos son probablemente tu 10%.

Cuando la gente se entera de que me gano la vida entrenando a jóvenes en evangelismo, inevitablemente me preguntan: «¿No es difícil entrenar a jóvenes para que compartan su fe?». Y mi respuesta es siempre la misma: «¡No! Después de motivar a los jóvenes a compartir el evangelio, ¡entrenarlos es fácil!».

Lo decimos todo el tiempo en Dare 2 Share: «El camino al cerebro es a través de la caja torácica». En otras palabras, si captas los corazones de los jóvenes, entonces sus cerebros te seguirán.

#evangelisazona

El camino al cerebro es a través de la caja torácica.

Para encontrar a tu futuro 10%, ora, ora, ora... ¡y luego inspira, inspira e inspira un poco más! Pero antes, recuerda que el 10% empieza contigo.

Un joven pastor le preguntó una vez al gran evangelista Gypsy Smith cómo podía iniciar un avivamiento en su propia iglesia. El evangelista le dijo que simplemente fuera a casa, dibujara un círculo en el suelo con un trozo de tiza y se arrodillara dentro de ese círculo. Smith le dijo que orara por el avivamiento de todos los que estuvieran dentro del círculo y que, una vez que lo hiciera, empezaría a ver avivamiento en el exterior del círculo.

Así que, toma un pedazo de tiza, dibuja ese círculo y arrodíllate dentro de él. Sé el primero en unirte al 10%. Luego llama a tus jóvenes a hacer lo mismo. Puede que sean los jóvenes menos probables los que se unan a ti en esta búsqueda, aquellos que un rabino habría pasado por alto hace 2.000 años, pero que tienen el potencial, a través de Cristo, de cambiar el mundo.

¿Listo para comprometerte a ser un líder de «Avance del evangelio»? Visita dare2share.org/es/mae/, y únete al movimiento hoy mismo!



¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Qué te entusiasma o te asusta de ser un líder de «Avance del evangelio»?
2. Discutan la siguiente afirmación: «Los jóvenes se hacen secretamente tres preguntas acerca de los líderes adultos que entran en sus vidas: ¿Aman a Jesús? ¿Me aman a mí? ¿Son auténticos? ¿Qué otras preguntas podrían estar haciéndose sobre sus líderes adultos?»
3. Piensen juntos qué estudiantes de nuestro grupo podrían tener el potencial de ser «los del 10%» (incluyendo a aquellos que caen en la categoría de alta voluntad / poca habilidad). ¿Qué podríamos hacer para ayudarles a estar mejor equipados para hacer discípulos que hagan discípulos?
4. ¿Hay adultos en nuestra iglesia que viven un estilo de vida de «Avance del evangelio» a quienes deberíamos invitar a unirse a nuestro equipo de ministerio juvenil?
5. ¿Cómo estamos haciendo el discipulado de vida a vida con nuestros líderes estudiantiles (o líderes potenciales)?

HAZLO VIRAL: CÓMO MULTIPLICAR

VALOR 4 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
 UNA ESTRATEGIA PARA MULTIPLICAR DISCÍPULOS LO GUÍA.

Pídeles a 20 pastores que definan el *discipulado* y obtendrás fácilmente 20 respuestas diferentes. E, independientemente de la definición que den, en la práctica suele reducirse a que los creyentes se sienten a hablar de Dios con otros creyentes, lo cual no es malo, pero, si se queda ahí, se pierde el sentido del discipulado.

Para aproximarnos más a la intención de Jesús al decirles a sus discípulos «*vayan y hagan discípulos*» (Mateo 28:19), me gusta centrarme en la forma verbal de la palabra: *discipular*. *Discipular* sugiere una relación activa, de vida a vida, que resulta en transformación y reproducción espiritual. Sin esta última pieza, sin entrenar a nuevos discípulos en cómo hacer nuevos discípulos que a su vez hagan nuevos discípulos, los creyentes se estancan y el avance del evangelio puede convertirse en un retiro del evangelio.

Pero cuando tú, como líder juvenil, entrenas a tus jóvenes no solo a alcanzar su círculo de influencia, su *oikos*, con el evangelio, sino también a entrenar a aquellos que responden a profundizar en su conocimiento de Jesús y a difundir el evangelio a aquellos que les rodean, se crea el escenario para un crecimiento exponencial. Es un fenómeno viral que llamamos multiplicación de discípulos.

Este fenómeno se desarrolla espectacularmente en el libro de los Hechos, cuando una epidemia evangelística se extiende por todo el mundo en el siglo I. He aquí una muestra de la velocidad viral del evangelio en los Hechos:

Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas (HECHOS 2:41).

Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos (HECHOS 2:47B).

Pero muchos de los que oyeron el mensaje creyeron, y el número de estos, contando solo a los hombres, llegaba a unos cinco mil (HECHOS 4:4).

*Y seguía **augmentando el número** de los que confiaban en el Señor (HECHOS 5:14).*

*La palabra del Señor **se difundía por toda la región** (HECHOS 13:49).*

*Y así las iglesias se fortalecían en la fe y **crecían en número día tras día** (HECHOS 16:5).*

*Así la palabra del Señor **crecía y se difundía con poder arrollador** (HECHOS 19:20).*

Anhelamos que nuestros grupos de jóvenes crezcan exponencialmente de todas las maneras correctas, espiritualmente por supuesto, pero también con una tonelada de nuevos creyentes. ¿Por qué? Porque los nuevos discípulos son la prueba de que estás marcando la diferencia, no solo en las vidas de los jóvenes que están dentro de las paredes de tu sala de reuniones, sino también en las vidas de los que están fuera de tu burbuja cristiana.

Hay algo peligrosamente emocionante cuando estos jóvenes comienzan a venir al grupo pequeño. Los nuevos creyentes a menudo no tienen un esquema «religiosamente correcto», por lo que fácilmente pueden soltar palabrotas después del culto («¡esto de Dios es %\$&#@ impresionante!»). Pueden estar en el estacionamiento después del grupo de jóvenes, hablando de compartir a Cristo con sus amigos mientras fuman un porro, sin pensarlo dos veces. Los nuevos creyentes a menudo no conocen nada mejor.

Pero es este mismo entusiasmo y autenticidad lo que puede motivarlos a alcanzar a sus amigos con el mensaje de Jesús, mucho antes de que Cristo haya limado sus asperezas.

Sí, es sucio. Así que compra una fregona, porque vale la pena. Merece la pena cada conversación nocturna, cada mensaje de texto incómodo y cada padre enfadado que no quiere que sus hijos jóvenes estén con «ese» tipo de chicos.

Pero son «esos» tipos de chicos (y adultos) los que llenaron y alimentaron la Iglesia primitiva. Fueron los pescadores que apestaban a pescado fresco, las prostitutas que rezumaban perfume barato y los leprosos que desprendían olor a carne podrida los que acudieron en masa a Jesús. Estos eran los que sabían que necesitaban un médico, y la iglesia se convirtió en su hospital, su albergue y su esperanza.

Cuando hoy leemos el libro de los Hechos, a menudo nos preguntamos en secreto: «¿Por qué no yo? ¿Por qué no aquí? ¿Por qué no ahora?». Si no te estás haciendo esas preguntas, deberías planteártelas. Porque tienes la misma misión que los discípulos y el mismo Espíritu Santo viviendo dentro de ti, ¡así que no hay razón para que no puedas tener los mismos resultados!

La pregunta es: ¿Estás dispuesto a poner el mismo enfoque y esfuerzo en hacer y multiplicar discípulos como ellos? Si es así, estás preparando el terreno para ver a tu grupo de jóvenes crecer exponencialmente, en formas que nunca imaginaste, tanto espiritual como numéricamente.

Esto es lo que vemos que sucede progresivamente a lo largo del libro de los Hechos.

LA ESTRATEGIA EVOLUTIVA DE PABLO

Pablo fue un maestro a la hora de elegir ciudades estratégicas para difundir el evangelio, como Tesalónica, un importante centro comercial griego. Pero estuvo allí lo que parece

ser menos de un mes. Hechos 17 dice que pasó tres sábados predicando en la sinagoga de Tesalónica, hasta que los líderes judíos se enfadaron y lo echaron de la ciudad.

Su impacto en esas tres semanas, sin embargo, fue poderoso. Pablo habla de ello en 1 Tesalonicenses 2:7b-12:

Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios, sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos! Recordarán, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios, y cómo trabajamos día y noche para no serles una carga. Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable. Saben también que a cada uno de ustedes lo hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria.

Pablo y su equipo volcaron sus vidas en los nuevos creyentes tesalonicenses, a la vez que realizaban trabajos seculares para financiar sus esfuerzos. Esta inversión de vida en vida en estos nuevos cristianos los impulsó rápidamente a compartir su fe. Basta con ver cómo 1 Tesalonicenses 1:8 proclama su difusión del evangelio:

Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no solo en Macedonia y en Acaya, sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada.

La palabra griega traducida como «sonó» es *execheo*, que significa «resonar» o «reverberar». En su cultura, esta palabra se utilizaba para describir el sonido de una trompeta o de un trueno. Es una gran palabra que refleja la eficacia con la que los tesalonicenses difundieron el mensaje del evangelio por toda Macedonia y Acaya, una parte considerable de Grecia.

¿Qué tiene que ver todo esto con tus jóvenes y el discipulado?

Cuando traes un enfoque de «Avance del evangelio» a tu inversión relacional en tus estudiantes, Dios puede producir un impacto dramático en el reino. Incluso mientras trabajas en otro empleo de media jornada (o de tiempo completo), como lo hizo Pablo, puedes ser testigo de vidas cambiadas que cambian vidas.

Cuando Pablo emprendió su tercer viaje misionero, era muy consciente del impacto reverberante del evangelio a través de los tesalonicenses que multiplicaban discípulos. Mi conjetura es que Pablo empezó a pensar: «Si esto es lo que ocurrió tras una breve inversión, ¿qué sucedería si me quedase durante un tiempo y me dedicase en serio a formar creyentes para que se multiplicaran?».

Creo, aunque no puedo probarlo definitivamente a partir de las Escrituras, que la estrategia de Pablo evolucionó de centrar sus esfuerzos principalmente en la sinagoga, como hizo durante sus dos primeros viajes misioneros, a equipar sobre todo a los creyentes para multiplicar discípulos. Y creo que fue el compromiso de los tesalonicenses de difundir las buenas nuevas y discipular a sus nuevos creyentes para que hicieran lo mismo lo que lo convenció de hacer el cambio. Veamos cómo cambió la estrategia de Pablo en Éfeso.

LA ESCUELA DE TIRANO

Cuando llegamos a Hechos 19, vemos a Pablo instalándose en la escuela de Tirano en Éfeso durante dos años enteros. Este es el tiempo más largo que el registro bíblico indica que se quedó en cualquier lugar en sus viajes misioneros. ¿Por qué se quedó tanto tiempo en Éfeso? Hechos 19:8-10 nos da algunas pistas:

Pablo entró en la sinagoga y habló allí con toda valentía durante tres meses. Discutía acerca del reino de Dios, tratando de convencerlos, pero algunos se negaron obstinadamente a creer, y ante la congregación hablaban mal del Camino. Así que Pablo se alejó de ellos y formó un grupo aparte con los discípulos; y a diario debatía en la escuela de Tirano. Esto continuó por espacio de dos años, de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor.

Fíjate en la última frase: «... de modo que todos los judíos y los griegos que vivían en la provincia de Asia llegaron a escuchar la palabra del Señor».

¿Cómo es eso posible? Te garantizo que todos los judíos y griegos de la provincia de Asia no se agolparon en la sala de conferencias para oír predicar a Pablo. Del mismo modo, no todos los jóvenes de tu comunidad acudirán a tu reunión de alcance. No, Pablo había descubierto una manera mejor, una poderosa estrategia de multiplicación de discípulos.

Después de tres meses de reuniones evangelísticas en la sinagoga local, Pablo, así como aquellos que habían puesto su fe en Jesús como resultado de su predicación, se trasladaron al equivalente de un colegio comunitario local, la escuela de Tirano.

La institución educativa de la época probablemente utilizaba esta escuela a primera hora de la mañana y a última de la tarde, pero la ponía a disposición de los demás para que la utilizaran o alquilaran durante las horas más calurosas del día.¹ Lo más probable es que fuera durante este tiempo cuando Pablo mantenía sus «discusiones», ayudando a los nuevos discípulos a crecer en su relación con Jesús y enseñándoles a compartir el evangelio.

El movimiento que surgió de esta escuela de Tirano se extendió desde Éfeso hasta las fronteras de toda la provincia. Dentro de estas fronteras, las siete iglesias mencionadas en el libro de Apocalipsis fueron avivadas; y fueron los alumnos de la escuela de Tirano los que, con el poder del Espíritu, encendieron las primeras chispas.

No solo las buenas nuevas saturaron toda la región, sino que el propio proceso transformó a los creyentes efesios. Aunque lo más probable es que Apocalipsis 2 se escribiera una generación después de que Pablo visitara Éfeso, el siguiente pasaje nos da una idea de lo que estaba ocurriendo entre los creyentes de Éfeso en aquellos primeros años.

Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso:

[...] Conozco tus obras, tu duro trabajo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, y que has puesto a prueba a los que dicen ser apóstoles, pero no lo son; y has descubierto que son falsos. Has perseverado y sufrido por mi nombre, sin desanimarte.

Sin embargo, tengo en tu contra que has abandonado tu primer amor
(APOCALIPSIS 2:1a, 2-4).

En un momento dado, el amor de los efesios por Dios ardía, y su duro trabajo por el Señor brotaba de su profundo afecto por Jesús. Pero, en algún momento, ese fuego se apagó. En Apocalipsis 2, Juan está tomando el dictado de Jesús, advirtiéndoles que aviven esa brasa distante hasta convertirla en una llama candente.

¿Podría ser que los efesios estuvieran en su punto más caliente cuando las llamas de su evangelio estaban en su punto más brillante? ¿Podría ser que la iglesia apasionada y misionera que eran al principio se hubiera deteriorado hasta convertirse en una fachada estancada e institucionalizada, una cáscara de sí misma impulsada por programas?

Todo se reduce a esto: Cuando Jesús es tu primer amor, no puedes evitar hablar de Él. Si te enamoras del evangelismo, con el tiempo te desvanecerás. Pero, si te enamoras de Jesús, ¡siempre evangelizarás! Y, cuando evangelizas, avivas tu amor y conocimiento de Jesús.

#evangelisazona

Si te enamoras del evangelismo, con el tiempo te desvanecerás. Pero, si te enamoras de Jesús, ¡siempre evangelizarás!

Este mismo tipo de transformación del evangelio puede ocurrir en tus jóvenes y en toda tu comunidad cuando tus estudiantes se enamoran apasionadamente de Jesús y están equipados para hablarles de Él a todos los demás. ¡Es entonces cuando las cosas se vuelven virales!

DESDE LA LÍNEA DEL FRENTE

Por Stephen Bahago
Palabra de Vida Nigeria

Nuestro ministerio está en el norte de Nigeria, donde la población es musulmana en un 90% y la persecución es muy real. Hemos tenido miembros del personal descuartizados y asesinados, y la gente se ha trasladado por centenares de las zonas rurales a las ciudades debido al peligro.

Pero eso no detiene el evangelio. De hecho, en el punto álgido de la persecución fue cuando tuvimos el mayor número de jóvenes compartiendo su fe. Antes de eso, lo máximo que habíamos sacado a la vez eran 50, pero en el peor momento de la persecución llevamos a 96 en tres autobuses. No sé por qué, pero la persecución no obstaculiza al evangelio.

El lema de Palabra de Vida es: *Es responsabilidad de cada generación alcanzar a su propia generación con el evangelio de Cristo*. Nuestro mandato es ayudar a los jóvenes a compartir las buenas nuevas con sus amigos. Lo hacemos en las iglesias, en los hogares, en las calles, en las escuelas, en la cárcel. Hacemos campamentos, campañas de evangelización, lo que sea necesario para capacitar a los jóvenes para que lleguen a sus amigos.

Este enfoque funciona. Por ejemplo, un grupo de jóvenes que dirigíamos mi esposa y yo tenía 12 participantes cuando empezamos. Después de cuatro años, cuando lo pasamos, tenía 160 estudiantes, y la mayor parte del crecimiento provenía de nuevos creyentes, personas con las que nuestros estudiantes habían compartido. Y, hoy en día, nuestros ministerios Palabra de Vida se han extendido por todas las ciudades gracias al crecimiento.

Los alumnos experimentan un crecimiento espiritual cuando comparten su fe. Por ejemplo, teníamos un estudiante llamado Panda, que no creció con mucha atención por parte de su familia, por lo que siempre causaba muchos problemas. Pero, cuando comenzamos a salir a evangelizar, Panda empezó a compartir su fe y la gente aceptó al Señor. En un mes, vimos cómo Panda cambiaba su comportamiento y asumía responsabilidades. Ahora trabaja para el equipo como voluntario. Fue un cambio muy duradero, de corazón. Este es el poder del evangelio y del enfoque de multiplicación de discípulos.

CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE MULTIPLICACIÓN DE DISCÍPULOS

¿Qué pasaría si tú, como Pablo, cambiaras tu estrategia ministerial de una mentalidad principalmente de «sinagoga» (*trae a tus amigos al grupo de jóvenes para que pueda compartir el evangelio con ellos*) a un enfoque de «escuela de Tirano» (*te equiparé para hacer discípulos que hagan discípulos*)?

La estrategia de multiplicación de discípulos más sólida que he conocido es la del Dr. Dann Spader, del ministerio Sonlife. Él basa su método en la vida y ministerio de Jesús, ¡y no puedes equivocarte con eso! Spader identifica cuatro etapas del discipulado por las que podemos esforzarnos para guiar a las personas:

1. Incrédulo
2. Creyente
3. Trabajador
4. Hacedor de discípulos²

Para aprender más sobre esta estrategia bíblicamente sólida y culturalmente relevante, visita sonlife.com. Te ayudará a lanzar una «escuela de Tirano» en el contexto de tu ministerio juvenil y te permitirá hacer viral el evangelio de maneras que nunca imaginaste.

«¡Escoge un cuaderno!»

Para guiar eficazmente a los estudiantes a través de las cuatro etapas del discipulado, es útil hacer un seguimiento de su desarrollo. Una de las primeras veces que vi que esto se hacía eficazmente fue durante un viaje a Colombia con Compasión Internacional para visitar a Karla, la niña apadrinada de nuestra familia. Fue una de esas experiencias que te marcan para toda la vida.

Miles de iglesias en varios países del mundo trabajan con Compasión para construir lo que ellos llaman un «proyecto». Estos proyectos son una especie de campamento base donde educan a los niños, les proporcionan ayuda médica y fomentan su desarrollo espiritual. Cuando los niños entran en la adolescencia, aprenden habilidades que les ayudan en un oficio. Cuando visitamos algunos de estos proyectos, me impresionaron sus esfuerzos y los pastores y líderes que los dirigen.

Pero en el fondo de mi mente rondaba el temor de que la formación espiritual de estos niños no fuera una prioridad. En algunos de los proyectos había más de 200 niños, lo que parecía abrumador para un personal reducido en lo que se refería al desarrollo espiritual. Así que, decidí llevar a cabo mi propia pequeña investigación.

Interrumpí la visita para charlar con un pastor del proyecto que hablaba inglés con fluidez. Le dije: «Pastor, estoy impresionado con lo que veo en su proyecto, pero ¿cómo hace un seguimiento espiritual de estos 200 niños?».

«¡Escoge un cuaderno!», me contestó.

«¿Qué?», pregunté, sin saber a qué se refería.

«Escoge un cuaderno», repitió, esta vez señalando una estantería grande que había detrás de mí, llena de cuadernos negros.

Elegí uno y lo hojeé. El cuaderno representaba a un niño que participaba en ese proyecto y registraba meticulosamente sus progresos en diversas áreas. Tenía historiales médicos, notas escolares e información sobre la familia. También registraba cuándo había manifestado su fe en Jesús como Salvador, la fecha de su bautismo y cómo progresaba en su fe.

Cuando lo volví a colocar en su sitio, el pastor me dijo con una sonrisa: «Elige otro cuaderno». Proporcionaba la misma información sobre otro niño.

La gran estantería contenía 200 cuadernos negros que representaban a 200 niños, todos ellos con un seguimiento del crecimiento de sus alumnos a todos los niveles, incluido el espiritual. No pude evitar pensar: «¿Y si los líderes juveniles fueran tan meticulosos en el seguimiento del desarrollo espiritual de los jóvenes de sus grupos como lo es este pequeño personal con estos 200 niños?».

Hay multitud de maneras de llevar a cabo este tipo de seguimiento en el contexto de un grupo de jóvenes. Pero yo recomiendo una. Crea una hoja de cálculo con las siguientes cinco columnas:

- **Columna 1:** Anota los nombres de todos los jóvenes que asisten a tu grupo.
- **Columna 2:** Intenta evaluar lo mejor posible en qué fase de discipulado crees que se encuentra ese joven (o pide a los estudiantes que se evalúen a sí mismos; escanea aquí para ver una evaluación que puedes utilizar):
 - ☞ **Fase 1:** Incrédulo
 - ☞ **Fase 2:** Creyente
 - ☞ **Fase 3:** Trabajador
 - ☞ **Fase 4:** Hacedor de discípulos
- **Columna 3:** Identifica el paso de acción que se necesita tomar para impulsarlos hacia la siguiente fase.
- **Columna 4:** Identifica al estudiante/líder adulto asignado para dar el empujón a ese joven.
- **Columna 5:** Identifica la fecha en la que se completará el paso de acción.



Una vez que el paso de acción se ha cumplido, inserta una nueva fila en tu hoja de cálculo para este estudiante, y construye el siguiente nuevo paso de acción y el marco de tiempo.

Aquí tienes un ejemplo:

NOMBRE	«FASE»	PLAN DE ACCIÓN HACIA LA SIGUIENTE «FASE»	LÍDER ASIGNADO	FECHA DE CUMPLIMIENTO
Samuel Pérez	Creyente	Reclutarlo para ayudar con el saludo los miércoles por la noche.	Mateo	
María García	Trabajadora	Establecer un programa semanal de discipulado.	Ana	
Rebeca Sánchez	Creyente	Invitar personalmente al próximo proyecto de servicio.	Andrés	
Sara Fernández	Incrédula	Invitarla a comer con una amiga para conversar sobre el evangelio.	Alicia	

SIGUIENTE FASE DEL DISCIPULADO

Un enfoque ministerial intencional prepara a tus estudiantes para pasar más rápidamente de una fase de discipulado a la siguiente. Yo experimenté esto con mi propio grupo de jóvenes, Christian Youth Ranch, cuando era joven. Nuestro pastor, Yankee, personalmente promovió el evangelio, pero más que eso, nos discipuló a nosotros los jóvenes y nos equipó para compartir nuestra fe.

Durante las reuniones de liderazgo de los domingos por la noche, recibíamos formación tanto para parecernos más a Cristo como para compartir su mensaje. Durante estas reuniones, compartíamos historias sobre nuestros esfuerzos de evangelización y orábamos unos por otros para compartir la fe. Nos apasionaba y nos proponíamos formar a los nuevos creyentes para que también compartieran su fe, e hicieran discípulos que hicieran discípulos. Formar parte del equipo de liderazgo estudiantil significaba que éramos responsables de dirigir *ambos* procesos de evangelización y discipulado.

Los jueves por la noche teníamos la reunión principal del grupo de jóvenes, a la que podíamos llevar a nuestros compañeros para que escucharan el evangelio. Pero la expectativa era que habláramos de Jesús en conversaciones espirituales con nuestros amigos antes de invitarlos a la reunión, y que después les hiciéramos un seguimiento personal, con lo que más tarde apodé «una llamada al altar a la inversa». Yankee nunca llamaba a los jóvenes para que recibieran a Cristo. En lugar de eso, nos preparó para mantener conversaciones con nuestros amigos a la salida de la reunión del grupo de jóvenes o mientras conducíamos de vuelta a casa con ellos. Nos enseñó a hacer preguntas sencillas: «¿Tiene sentido lo que ha dicho mi líder de jóvenes durante la reunión?». «¿Hay algo que te impide poner tu confianza en Jesús ahora mismo?».

Este enfoque fue tan efectivo que rápidamente perdí la cuenta del número de jóvenes que pude llevar a Jesús después de una reunión del Christian Youth Ranch. Luego, cuando llevábamos a alguien a Jesús, también se esperaba que lo discipuláramos.

En palabras del difunto experto en ministerio juvenil Mike Yaconelli, el típico grupo juvenil «tiene menos seniors que juniors, y menos juniors que novatos». Creo que una de las razones de esto es que no les damos una razón convincente para seguir participando. Cuanto mayores se hacen los jóvenes, más ocupados están, y tienen que sopesar

cuidadosamente sus prioridades. Tienen que prepararse para los exámenes, ensayar con la banda, trabajar para sus jefes y jugar en equipos deportivos. Tenemos que darles una razón para seguir participando en el grupo de jóvenes que tenga más peso que todos estos intereses contrapuestos. Cuando construimos un evangelio que avanza, un ministerio que multiplica discípulos que regularmente ve vidas cambiadas y almas salvadas, les estamos dando esa razón.

UN MOVIMIENTO ESPIRITUAL PERDIDO

El movimiento del ministerio Youth Ranch (Rancho de la Juventud), que surgió originalmente en el sur de Florida, se extendió por todo Estados Unidos, atrayendo a miles de personas al reino en el proceso.

Pudo haber sido el comienzo de un movimiento arrollador de Dios en todo Estados Unidos, pero se detuvo en seco cuando su fundador y líder, Ray Stanford, cayó en pecado sexual, y el Florida Bible College dejó de producir el gran número de líderes de Youth Ranch necesarios para difundir el movimiento de «Avance del evangelio» a nivel local, nacional y mundial.

Me rompió el corazón.

Estoy convencido de que la razón por la que se vino abajo es porque el movimiento a menudo se alimentaba de la planificación en lugar de la oración. La oración de intercesión era el furgón de cola y no la locomotora, por lo que este tren de multiplicación de discípulos acabó descarrilando.

Pero, si el movimiento alcanzó a miles de jóvenes en mi ciudad con el evangelio, y a decenas de miles de jóvenes en todo Estados Unidos, ¿cuántos millones habrían sido alcanzados si el Espíritu Santo y la oración (en lugar de una buena estrategia y ejecución) lo hubieran alimentado?

Ha llegado la hora.

Es hora de que comience una estrategia aún más fuerte de multiplicación de discípulos en el avance del evangelio. Lo que sucedió en el libro de los Hechos puede suceder de nuevo. Lo que experimenté como adolescente en el Rancho de la Juventud puede hacerse aún mejor en el poder del Espíritu.

La pregunta es: ¿Qué parte jugarás tú?

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Qué factores específicos ayudaron a impulsar el crecimiento explosivo de la Iglesia primitiva en el libro de los Hechos?
2. ¿Qué podríamos hacer para crear un entorno más acogedor para los recién llegados?
3. ¿Qué podríamos hacer para ser más intencionales a la hora de animar a los estudiantes a avanzar en su crecimiento espiritual?
4. Discute la estrategia de discipulado de cuatro fases. ¿Cómo podríamos utilizarla para discipular a nuestros alumnos de manera más eficaz?
5. Pasen algún tiempo juntos orando por los esfuerzos de discipulado y multiplicación de discípulos de su ministerio.

8

CONQUISTAR TU «4 MIL»

VALOR 5 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
UNA VISIÓN AUDAZ LO ENFOCA.

En Colorado los llamamos «4 miles», es decir, picos que alcanzan los 4.000 metros o más sobre el nivel del mar. Y en Colorado hay 58.

Conquistar uno de ellos es un reto. Conquistarlos todos es una gran hazaña.

Nunca olvidaré cuando escalé mi primer «4 mil». Iba con mi hijo Jeremy, que entonces tenía 10 años. La montaña era Grays Peak, una de las más «fáciles», y se eleva 4.350 metros hacia el cielo de Colorado.

Empezamos tarde, algo que no se debe hacer cuando se sube a un 4 mil (Colorado es famoso por las peligrosas tormentas que se producen por la tarde en las montañas), así que, cuando llegamos a la zona de aparcamiento cercana a la base del pico, ya estaba casi llena de automóviles. Éramos de los últimos en intentar la ascensión ese día.

Cuando aparcamos, me estremeció un poco lo grande que parecía la montaña. Recuerdo que le dije a mi hijo: «No sé si podremos hacerlo, Jeremy. Es mucho más alta de lo que pensaba».

Eso sí que da confianza.

Pero decidimos intentarlo de todos modos. Y fue mucho más difícil de lo que había previsto. El paseo hasta la base (unos 4,8 kilómetros) no estuvo tan mal, pero luego empezó la verdadera caminata.

Paso a paso, subimos la montaña. Poco a poco, nuestro ritmo disminuyó.

Poco después de comenzar el ascenso, ambos sufrimos fuertes dolores de cabeza. Es normal cuando se ascienden montañas en Colorado. La falta de oxígeno a gran altitud puede afectar al cuerpo y al cerebro de forma extraña, sobre todo si no se está acostumbrado. Puede hacerte sentir débil y con náuseas, o causar problemas aún más graves. Aunque Jeremy y yo nacimos y crecimos en Colorado, estábamos a casi el doble de altitud de donde vivimos en Denver.

A mitad de la subida, nos ardían los muslos y los pulmones. Jeremy me dijo que se sentía mal del estómago.

Pero seguimos adelante, decididos a llegar a la cima.

A las tres cuartas partes de la subida, decidimos contar 50 pasos antes de hacer un breve descanso. Con el tiempo, eso se convirtió en 40 pasos y descanso, y finalmente, en 25 pasos y descanso.

Llegados a este punto, Jeremy quería dar media vuelta. Pero habíamos llegado demasiado lejos para abandonar.

A estas alturas, la gente que ya había llegado a la cima pasaba por delante de nosotros bajando en tropel por la montaña, mientras nosotros subíamos a duras penas. Mientras tanto, yo vigilaba el cielo por si había tormentas.

Por fin, la cima estaba al alcance de la mano. Con la cabeza martilleándonos y el cuerpo dolorido, trepamos hacia la cima utilizando las manos y los pies para subir los últimos metros.

Nunca olvidaré la satisfactoria sensación de conquistar este «4 mil». Me empapé de ella mientras grababa un vídeo de 360 grados del hermoso paisaje que teníamos debajo. Luego empezamos a bajar a toda prisa.

Cuando llegamos a nuestro vehículo, más de siete horas después, estábamos eufóricos y agotados. Las palabras que Jeremy me dirigió en ese momento están grabadas en mi memoria. «Papá —me dijo—, gracias por no dejar que me rindiera».

HACIA UNA VISIÓN AUDAZ

Una visión audaz es tu ministerio personal «4 mil», la montaña que quieres escalar cuando se trata de hacer avanzar el evangelio en y a través de tus jóvenes. Las mejores visiones audaces son metas específicas y mensurables, tan audaces que, si Dios no se manifiesta de una gran manera, ¡nunca las lograrás!

¿Y por qué debemos esforzarnos por tener una visión audaz? Porque Jesús mismo nos llamó a ello. Volvamos a su mandato a sus seguidores después de su resurrección:

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (MATEO 28:16-20).

Después de su resurrección, Jesús les dijo a sus discípulos que se reunieran con Él en Galilea, en «el monte». Nadie sabe exactamente a qué monte se refería, pero si yo fuera apostador, apostaría por el monte Arbel.

Cuando Jesús dijo esas palabras familiares: «enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes...», la vista desde el monte Arbel les habría servido como una especie de pizarra, ayudándoles a recordar las lecciones que Jesús les había enseñado.

Recordarían la lección de fe cuando calmó las aguas y la de alcanzar lo inalcanzable cuando viajaron al «otro lado» de Galilea, lleno de paganos. Todos estos lugares pueden verse claramente desde las alturas del monte Arbel, y desde la mayoría de los demás montes de la zona.

Desde cualquier monte que fuera, Jesús les dio a sus discípulos otra montaña para escalar, una más grande que Arbel, más grande que Grays Peak, incluso más grande que el Everest.

Era el reto montañoso de «*ir y hacer discípulos de todas las naciones*». Esa palabra «*naciones*» significa literalmente «grupos de personas». Esto significa que el objetivo de cada discípulo de Jesús debe ser hacer discípulos que hagan discípulos, hasta que cada grupo de personas, tribu y nación tenga discípulos, multiplicadores que sean discípulos reproductores que puedan emparar su rincón del mundo con el mensaje de esperanza.

Estoy seguro de que los corazones de los discípulos ardieron aquel día cuando Jesús les dio su visión audaz. Mi corazón ardió cuando Dios me dio la mía hace unos años, cuando estaba en la cima del monte Arbel durante un viaje a Israel que incluía a otros 185 líderes ministeriales de 53 países. Fue allí donde Dios llamó a Ministerios Dare 2 Share a «ser global» y nos dio nuestra visión audaz, que finalmente expresamos así:

Cada joven en todo lugar escuchando el evangelio por un amigo.

Hay mil millones de jóvenes en el planeta, la mayoría de los cuales no han encontrado y necesitan desesperadamente la esperanza de salvación a través de Jesucristo.

Para poner ese número en perspectiva, imagina una larga fila de jóvenes, pecho con espalda, punta de pie con talón. Esta fila daría la vuelta al mundo, no una, ni dos, sino 7,5 veces para alcanzar la cifra de mil millones.

¡Son muchos jóvenes! ¡Es una visión audaz!

SÉ UN TESTIGO AQUÍ, ALLÍ Y EN TODAS PARTES

Jesús reiteró su visión audaz para los discípulos en Hechos 1:8, inmediatamente antes de ascender al cielo:

Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Si extendemos esto a nosotros mismos, como discípulos modernos de Jesús, vemos que Él nos da una visión audaz para aquí (la ciudad/comunidad donde vivimos), allí (nuestra propia versión de Samaria, o gente de nuestra ciudad o región con la que normalmente no nos relacionamos), y en todas partes (en todo el mundo).

SÉ UN TESTIGO AQUÍ

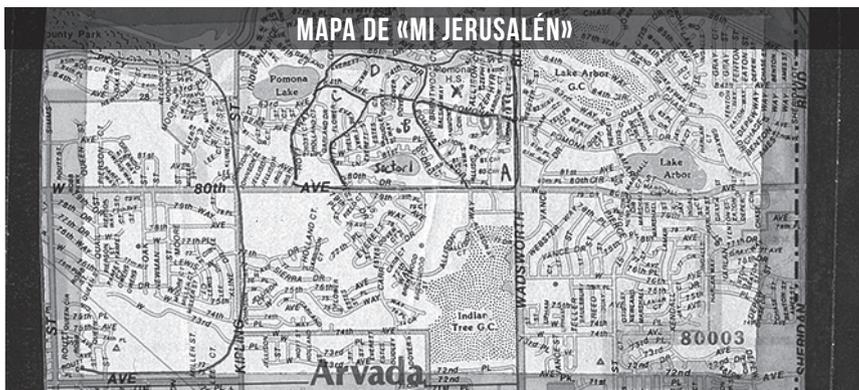
Jerusalén y Judea eran los lugares de residencia de los primeros discípulos, así que Jesús les ordenó que contaran las buenas nuevas a sus vecinos, amigos y familiares. Básicamente, Jesús les está diciendo: «Empiecen aquí y salgan hacia afuera».

Lo que se aplicó a los primeros discípulos también sirve para nosotros hoy. Nosotros también debemos empezar por empapar con el evangelio nuestro círculo de amigos, familiares, vecinos y otras personas a nuestro alcance.

Mi «Jerusalén» es Arvada, un suburbio del noroeste de Denver, Colorado. Aunque me crié en la ciudad de Denver, poco después me mudé a la zona de Arvada. Aquí es donde planté una iglesia y desde donde he dirigido Dare 2 Share durante los últimos 30 años aproximadamente.

Cuando mi amigo Rick Long y yo plantamos por primera vez Grace Church en Arvada, decidí que necesitaba trazar mi Jerusalén, el área geográfica que quería empapar con el mensaje del evangelio. Así que, tracé las calles principales al norte, sur, este y oeste de donde nuestra iglesia se reunía en ese momento, y comencé a planificar mi estrategia.

¿Cuál era mi plan para conquistar la montaña de Arvada con el evangelio? Era ir de puerta en puerta, hasta que, literalmente, hablara con todos en la ciudad acerca de Jesús personalmente. Si miras de cerca el siguiente mapa de mi Jerusalén, que todavía está pegado en la parte delantera de mi vieja Biblia de predicación, verás las líneas que marcan las calles por las que caminé mientras iba de puerta en puerta.



Yo iba a evangelizar la ciudad de Arvada en solitario. O eso creía. Durante esos meses de trabajo puerta a puerta, me di cuenta de lo duro que es para esos jóvenes misioneros mormones. Las puertas se me cerraban en las narices, los perros me ahuyentaban y tenía que escuchar palabrotas contra mí.

Finalmente, empecé a darme cuenta de que no podía escalar esta montaña solo. Llegué a la conclusión de que, si podíamos entrenar y equipar a la gente de nuestra iglesia para compartir el evangelio dentro de sus propias esferas de influencia, y movilizarlos para hacer discípulos que hagan discípulos, entonces había una posibilidad de que realmente pudiera lograrse.

Esa es una gran parte de cómo nació la idea detrás de Dare 2 Share. Empecé a comprender que, para alcanzar realmente una ciudad, había que movilizar a la gente para buscar y salvar a los perdidos para la causa de Cristo.

Lo que es cierto en Arvada también lo es en Nueva York, Kansas City, Buenos Aires, Roma, Johannesburgo, Hong Kong, Sydney... en todas partes, incluida tu ciudad, tu Jerusalén personal.

Mi pregunta para ti es: ¿Has identificado el área geográfica que estás tratando de alcanzar para la causa de Cristo, el «territorio de la causa» de tu ministerio? Podrían ser los vecindarios o distritos alrededor de tu iglesia o tal vez las escuelas que representan tus estudiantes. Dedica un momento para preguntarle a Dios cuál debería ser tu causa.

Al considerar el alcance de tu visión para el avance del evangelio a través de los esfuerzos de tu ministerio juvenil, te desafío a que seas audaz. Como dije antes, una visión verdaderamente audaz tiene que ser tan grande que no haya manera de que puedas hacerlo sin la ayuda de Dios. Tu montaña debe ser tan grande que necesites reclutar a otros líderes de jóvenes con ideas afines para que se unan a ti (ve al capítulo 11 para obtener ideas sobre cómo hacerlo).

Hoy, Grace Church es una congregación de más de 3.000 miembros. Dejé el púlpito de Grace hace unos años para dedicarme a tiempo completo al ministerio de Dare 2 Share, pero mi copastor y co-conspirador para la causa, Rick Long, ha continuado la visión con excelencia. Más del 60% de los miembros de Grace Church vinieron a Cristo como resultado de personas dentro de la iglesia que alcanzaron a sus amigos, vecinos, compañeros de clase y compañeros de trabajo. Siguen escalando la montaña y van camino de la cumbre.

SÉ UN TESTIGO *ALLÍ*

Enseñar a los jóvenes a llegar a los demás en su esfera inmediata debería ser el primer paso de su proceso de discipulado. Pero es solo el principio de la historia.

En tiempos de Jesús, los samaritanos eran considerados mestizos comprometidos. Ser mitad judío y mitad gentil era peor que ser un gentil de pura sangre. Por eso le chocó a la samaritana que Jesús reconociera su presencia, y mucho más que le pidiera de beber.

Pero es a menudo en áreas fuera de nuestra zona de confort donde Dios hace su mejor trabajo. En Hechos 1–7, los discípulos ministraron principalmente en Jerusalén y sus alrededores. Pero en Hechos 8, una persecución dirigida por Saulo y el Sanedrín estalló contra los creyentes. Huyeron de Jerusalén, se dispersaron por Judea y Samaria, y compartieron el evangelio por todas partes, con grandes frutos. Por ejemplo, la predicación del discípulo Felipe en una ciudad de Samaria produjo estos resultados:

Pero, cuando creyeron a Felipe, que les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, tanto hombres como mujeres se bautizaron (HECHOS 8:12).

Me crié en una parte «samaritana» de la ciudad: un barrio con mucha delincuencia y pocos ingresos, un lugar que la gente tendía a evitar, si podía. Pero cuando Yankee cruzó la frontera de la seguridad de los suburbios de Arvada para llegar al peligro de la ciudad y alcanzar a mi familia, todo cambió para nosotros.

A la hora de identificar tu *Territorio para La Causa*, te animo a que destaques las zonas a las que normalmente no irías, tal vez las que tienen una composición socioeconómica, racial o cultural diferente a la de tu iglesia. Al hacerlo, estarás reflejando el deseo de Dios de un cuerpo que incluya a personas de todos los ámbitos de la vida.

¿Cómo se traduce este principio para los jóvenes cristianos en el recinto escolar? Necesitan que se les anime a llegar no solo a sus compañeros que son como ellos, sino también a los que no lo son. Esto puede significar que al menos una persona en su «Círculo de la causa» es alguien que está roto, herido, o es difícil de amar.

DERRIBAR MURALLAS

El evangelio rompe fronteras: económicas, raciales, tribales, generacionales, sociales o de cualquier otro tipo. Tu grupo de jóvenes debe ser un ejemplo vivo y palpante de la unidad radical que solo es posible a través de Cristo.

La Iglesia primitiva fue un poderoso ejemplo del plan de Dios para construir una comunidad diversa, uniendo a hombres y mujeres, esclavos y libres, y quizás el mayor desafío de todos, judíos y gentiles (Gálatas 3:28).

Puede que a nosotros no nos parezca gran cosa, pero en aquel período de la historia, reunir en una iglesia a judíos circuncidados y gentiles incircuncisos era una declaración radical. Como escribió mi amigo Derwin L. Gray:

En toda la historia de la humanidad, nunca ha habido tanta animosidad, odio y violencia entre dos grupos de personas como entre el judío y el gentil. Pero Dios dio a luz a un grupo de personas en el planeta que recreó en su Hijo eterno Jesús para trascender esta hostilidad racial, injusticia y opresión.¹

Por muy elocuente que sea Derwin, el apóstol Pablo lo expresa aún mejor en Efesios:

Recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo. Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba (EFESIOS 2:12-14).

La iglesia, incluido tu ministerio juvenil, debe ser una luz resplandeciente de la unidad que nuestra conexión con Jesús hace posible. ¿Los jóvenes que asisten a tu grupo reflejan ese amor ágape que rompe las fronteras económicas, raciales, sociales y culturales? Si no es así, ¿qué pasos tienes que dar para conseguirlo?

Además, necesitamos una cooperación intencionada para llegar a las zonas más desestructuradas de nuestros centros urbanos, donde la pobreza y la delincuencia suelen dispersarse. Las iglesias deben trabajar juntas para movilizar a los jóvenes para llegar a ellos con el evangelio y mostrar que la esperanza de Jesús puede brillar más en los lugares oscuros.

Para inspirar y desafiar a un líder de jóvenes que está haciendo esto bien (y está impulsando un movimiento para ayudar a otros a ofrecer una solución del evangelio a los problemas culturales), échale un vistazo a Jerrod Gunter y Riotstarter en riotstarter-book.com/book.

SÉ UN TESTIGO EN TODAS PARTES

La última parte del mandato de Jesús fue ir «hasta los confines de la tierra». Eso significa que debemos esforzarnos por formar jóvenes con mentalidad global que sientan pasión por alcanzar a los perdidos en todas partes.

He aquí algunas ideas prácticas de cómo hacerlo:

- Lleva a tus jóvenes a un viaje misionero de corta duración. Lo ideal sería uno que cubriera las necesidades físicas y espirituales de aquellos a los que sirvan. Impúlsalos a alimentar a los pobres con pan y con el Pan de vida. Que repartan agua para el cuerpo y Agua viva para el alma.
- Comparte historias inspiradoras de cómo los misioneros, tanto del pasado como del presente, han hecho avanzar las buenas nuevas de Jesús en otros países.
- Trae misioneros a tu grupo de jóvenes para que compartan sus historias, y organiza un tiempo de preguntas y respuestas con tus jóvenes para que tengan una idea real del poder y el impacto del trabajo misionero.
- Recauda dinero para apoyar las misiones.
- Organiza una serie anual para grupos de jóvenes sobre evangelización global.
- Lleva a tus jóvenes a «Liderar LA Causa», un curso intensivo de una semana sobre evangelización, oración intercesora y formación de líderes, combinado con misiones urbanas. Los jóvenes que asistan serán impactados para alcanzar a los perdidos «aquí, allí y en todas partes». (Visita dare2share.org/events/ltc/ para más información.)

¿CUÁL ES TU VISIÓN AUDAZ?

Piensa en el territorio de tu causa, ora y escribe una visión concreta y audaz, empezando por tu Jerusalén. Aquí tienes algunas visiones audaces de jóvenes y líderes de organizaciones sin ánimo de lucro de todo el mundo:

Una nueva salvación en cada escuela secundaria representada en el ministerio estudiantil. Los alumnos llevan el evangelio a sus hogares. Cada estudiante comparte el evangelio este año. Construir líderes que avancen el evangelio dentro de nuestros estudiantes. —Lee Banton, Iglesia Bíblica Reston en Reston, Virginia, EE. UU.

Establecer un movimiento de «Avance del evangelio» en África que alcance a todos los países del continente para el 2026 con 5 millones de oraciones por los perdidos, 1,5 millones de conversaciones del evangelio, y 500 mil salvaciones, a través de una red de oración sostenible a través de estos países y programas de cuidado innovadores. —Joe Bonga, International Christian Youthworks, Kenia

Cada estudiante de Elevate se enamora de Jesús y comparte el amor de Dios, para que cada estudiante en Roswell escuche el evangelio. —Nathan Smith, Primera Iglesia Bautista, Roswell, Nuevo México, EE. UU.

Contender por la gran comisión en nuestro país y más allá. Para que cada joven honre a Dios, gane vidas, construya vidas y marque la diferencia. —Brian Mark Lopez, NextGen Chi Alpha, Baguio City, Filipinas

TU LUGAR EN LA PIRÁMIDE

Hace poco estuve en Egipto, junto con algunos miembros de nuestro equipo de Dare 2 Share, reuniéndome con algunos líderes clave del movimiento juvenil egipcio «Avance del evangelio». Forman parte de una red de 500 iglesias y su objetivo es que «cada joven, en todo lugar de Egipto, escuche el evangelio por un amigo».

Casi al final de nuestro tiempo juntos, los líderes nos llevaron a ver las pirámides a las afueras de la enorme ciudad de El Cairo (con más de 20 millones de habitantes). Por supuesto, hicimos las típicas visitas turísticas, incluido montar en camello, pero una de mis partes favoritas del día fue sentarme a desayunar con estos líderes.

Hablamos de los «7 Valores» y de la visión audaz de su movimiento de Avance del evangelio. Había estado orando para que Dios me diera una ilustración clara de esta visión audaz, y, mientras comíamos, Dios respondió a mi oración de una manera sorprendentemente sencilla. Les pedí a mis amigos egipcios que echaran un vistazo a la gran pirámide que llenaba el gran ventanal frente a nosotros.

Les dije: «Imaginen que el tercio inferior de esa pirámide representa el 100% de los jóvenes de Egipto. Esto incluye a los millones y millones de jóvenes de El Cairo que aún no conocen a Jesús.

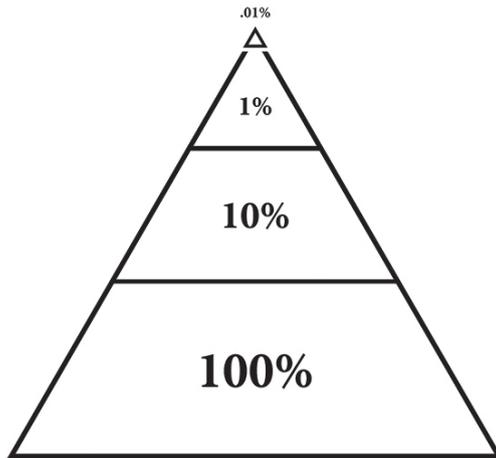
»Ahora, imaginen —continué—, que el tercio medio de la pirámide es el 10%. Estos son el 10% de los jóvenes cristianos en Egipto que, si son inspirados, equipados y movilizados, pueden alcanzar al 100% de esos jóvenes en Egipto con el evangelio».

Los líderes asentían, impactados por la ilustración.

«Ahora, la parte superior de la pirámide representa el 1%. Estos son los líderes de jóvenes en su red de 500 iglesias que equiparán y movilizarán al 10% de estos jóvenes cristianos para alcanzar al 100% con el evangelio».

Pero aún no había terminado. «La punta de la pirámide tiene un espacio plano de 9 metros por 9 metros donde muchos creen que había una estructura que llevaba la pirámide a un punto agudo». Yo había hecho mi investigación.

«Esa punta es el 0,01%. Son los líderes del país que encontrarán a los líderes de la comunidad (el 1%) que movilizarán a los jóvenes cristianos (el 10%) para llegar con el evangelio a todos los jóvenes, en todas partes, en Egipto (el 100%)».



Esta sencilla ilustración se aplica no solo a Egipto, sino a todo el mundo. Demuestra nuestra visión audaz en Dare 2 Share: Queremos encontrar a los líderes clave del país, de la denominación y de la red que encontrarán a los líderes juveniles apasionados por movilizar a los jóvenes encendidos para alcanzar a cada joven, en todas partes, con el evangelio.

¿Dónde encajas tú en la pirámide?

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

El promotor del ministerio Go Live Dare Zambia, David Banda, tiene una de las visiones más audaces que he conocido. Hace unos años, cuando David era líder de jóvenes en Zambia, asistió a una versión del evento «Lidera LA Causa» de Dare 2 Share (que enseña a los estudiantes a promover el evangelio entre sus compañeros) en Sudáfrica. Así es como describe su experiencia:

Fue como si la ceguera abandonara mis ojos y viera las cosas con una óptica nueva. Me consumió la pasión de ver a los jóvenes de mi país y de África viviendo sus vidas en una misión. En medio de los problemas sociales, la pobreza inimaginable, las drogas, los conflictos, etc., si los jóvenes se llenaran de energía con el evangelio, podrían transformar sus familias y comunidades, porque allí donde va el evangelio, lo cambia todo.

Zambia tiene una población joven. La edad media es de 18 años, y más del 55% de la población tiene menos de 24 años. Eso es válido para todo el continente africano. Contar con una enorme población joven es una gran oportunidad para comprometernos, animar, equipar, dar energía y empoderar a los jóvenes para que vivan sus vidas en misión para Jesucristo. Nuestra sólida asociación con varios ministerios cristianos nos brinda oportunidades en todas las escuelas y universidades para movilizar e infundir energía a los jóvenes.

En segundo lugar, Zambia es una nación sin salida al mar, que comparte fronteras abiertas con ocho países. También forma parte de varios organismos económicos que agrupan a más de 8 millones de los 1.400 millones de habitantes de África. En todos estos países, un ciudadano zambiano no necesita visado para entrar, lo que significa que la iglesia zambiana puede convertirse en un país emisor de misiones dentro de África. Cientos de estudiantes van a los países vecinos a estudiar y trabajar, llevando el evangelio con ellos.

La visión audaz para toda África es contar con 54 líderes de Avance del evangelio, uno por cada país africano, movilizados y llenos de energía. Lo ideal sería que se reunieran una vez al año en una cumbre de líderes africanos para el Avance del evangelio que movilizara estratégicamente a la iglesia africana. Cada uno de estos líderes de Avance del evangelio movilizará y dará energía a 1.000 líderes de jóvenes en cada país para que se multipliquen de forma intencionada y relacional, hasta que cada joven africano escuche el evangelio de boca de un amigo.

A lo largo de los años, siempre es una lección de humildad que Dios haya amplificado pequeñas acciones de orar, cuidar y compartir para encender un movimiento entre iglesias y jóvenes con poca o ninguna experiencia,

recursos o exposición. Hoy contamos con un equipo de voluntarios y formadores (más de 50 personas) y una red de Avance del evangelio de más de 150 líderes juveniles y estudiantiles de diversas denominaciones, ministerios estudiantiles e iglesias.

Como David ha descubierto, la clave para lograr esta visión audaz de Avance del evangelio es impactar a los jóvenes para que alcancen a los que les rodean, a los que están inmediatamente afuera de su burbuja inmediata, y también a los que están mucho más allá de ella.

LA FUENTE DE PODER

Independientemente del lugar que ocupes en la pirámide, es imposible alcanzar tu visión audaz con tus propias fuerzas. El poder viene del Espíritu Santo, que vive dentro de ti. Jesús lo prometió en Hechos 1:8: «*Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder...*». El Espíritu que mora en ti te impulsa a hacer realidad tu visión audaz.

Aprendí una gran ilustración de mi buen amigo y compañero predicador del evangelio Zane Black (wearelovinlife.com). Él utiliza la ilustración de un guante de trabajo, que en sí mismo no puede hacer nada. En realidad no puede trabajar. Pero una vez que una mano entra en él, ese guante de trabajo puede lograr cualquier cosa que la mano pueda.

De la misma manera, separados de Cristo no podemos hacer nada (Juan 15:5). Pero una vez que Él nos llena con su Espíritu, podemos hacer todo lo que Él puede (Juan 14:12).

Por eso me encantan las palabras de Pablo en Colosenses 1:28-29:

A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él. Con este fin trabajo y lucho fortalecido por el poder de Cristo que obra en mí.

No es fácil. Aún debes «trabajar y luchar» duro. Muchas circunstancias pueden hacer que quieras darte por vencido, ya sean las exigencias, los desafíos y los dolores de cabeza del ministerio, o tal vez un ritmo más lento de lo esperado para ver los resultados de tus esfuerzos de Avance del evangelio. Pero incluso en los momentos difíciles, puedes depender del poderoso poder de Cristo, a través de su Espíritu Santo que fluye por tus venas espirituales, mientras intentas conquistar esta montaña.

¡NO TE RINDAS!

Poco después de nuestra expedición al 4 mil, llevé a mi hijo Jeremy de excursión con uno de sus amigos. Jeremy mantenía el ritmo, pero su amigo se quedaba rezagado. No es que el chico no estuviera en forma, simplemente no tenía la fortaleza mental para terminar la excursión, aunque estábamos escalando una de las pequeñas colinas cercanas a la ciudad, no una montaña del tamaño de las de Colorado.

Mientras caminábamos, los oía bromear. Oí a su amigo decir: «¿Podemos parar? Me estoy cansando. Quiero dejarlo».

A lo que mi hijo respondió: «No. En nuestra familia no nos rendimos».

Yo estaba radiante de orgullo paterno mientras seguíamos adelante. Ahí estaba mi hijo, que apenas unas semanas antes jadeaba y me suplicaba que parara, abrazando los beneficios y las bendiciones de negarse a rendirse.

Del mismo modo, te reto a que no te rindas. Identifica en oración tu propia visión audaz para tu ministerio juvenil, y luego sigue subiendo esa montaña.

Todos formamos parte de una familia celestial, una hermandad de redimidos. Y en nuestra familia, ¡no nos rendimos!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Por qué es útil que un ministerio tenga una declaración de visión clara y convincente?
2. ¿Cuáles son tus ideas para una declaración de visión audaz para nuestro grupo de jóvenes?
3. ¿Qué escuelas, barrios o ciudades podrían constituir el «Territorio para La Causa» de nuestro grupo?
4. Haz una lluvia de ideas específicas sobre cómo nuestro grupo podría llegar más allá de nuestra «Jerusalén», a personas fuera de la zona de confort de nuestros jóvenes.
5. Dedicar algún tiempo a orar sobre cuál debería ser nuestra visión audaz y cómo podríamos llevarla a cabo.

9

CONTAR LO QUE DE VERDAD CUENTA

VALOR 6 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
LOS RESULTADOS BÍBLICOS LO MIDEN.

*No todo lo que puede contarse cuenta, y no todo lo que cuenta puede contarse.
—William Bruce Cameron¹*

¿Qué son los resultados? Son lo que «resulta» de todos nuestros esfuerzos ministeriales. Tristemente, lo que resulta de demasiados esfuerzos de ministerio juvenil son jóvenes apáticos con unos pocos recuerdos divertidos que el líder logró crear en el proceso.

Pero eso está muy lejos de los resultados que la mayoría de nosotros queremos obtener de nuestros esfuerzos ministeriales, ¿verdad? Imagínate ver a jóvenes que persiguen a Jesús de todo corazón, que están alcanzando activamente a sus compañeros con el evangelio y estudiantes de último año que mantienen su fe mucho después de haberse graduado.

Nos gustaría ver los tipos de resultados evidentes en Hechos 11:19-23:

Los que se habían dispersado a causa de la persecución que se desató por el caso de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin anunciar a nadie el mensaje excepto a los judíos. Sin embargo, había entre ellos algunas personas de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, comenzaron a hablarles también a los de habla griega, anunciándoles las buenas nuevas acerca del Señor Jesús. El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.

La noticia de estos sucesos llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y mandaron a Bernabé a Antioquía. Cuando él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos a hacerse el firme propósito de permanecer fieles al Señor.

En este pasaje, un puñado de predicadores itinerantes fueron por libre y viajaron a Antioquía para predicarles el evangelio a los griegos. Esto fue un gran acontecimiento, porque hasta entonces los discípulos se habían centrado casi exclusivamente en llegar a los judíos y al número relativamente pequeño de gentiles que se habían convertido al judaísmo (a veces denominados «gentiles temerosos de Dios»). Pero, en este pasaje, estos hombres de Chipre y Cirene empezaron a compartir el evangelio con griegos no judíos.

Cuando llegaron a Jerusalén las noticias de esta actividad evangelizadora sin precedentes entre los gentiles, los discípulos enviaron a Bernabé a Antioquía, 500 kilómetros al norte, para que comprobara la situación. En ese momento, parece que algunos creyentes judíos todavía desconfiaban de los gentiles convertidos a la fe. Pero, cuando Bernabé llegó a Antioquía y se encontró con estos creyentes griegos, «*vio las evidencias de la gracia de Dios, [y] se alegró*».

¿Qué vio? Vio resultados en línea con un gran número de personas que confiaban en Cristo. Las Escrituras no nos dicen exactamente de qué fue testigo. Tal vez vio el fervor evangelístico que proviene de estar lleno del Espíritu Santo, como los creyentes de Hechos 4:31 que salieron «y hablaban con denuedo la palabra de Dios». O tal vez fue testigo de una unidad que solo el impacto del evangelio podría explicar, como los creyentes de Hechos 4:32 que eran de «un solo sentir y pensar». O tal vez vio una generosidad que solo la transformación en una nueva creación a través de Cristo podía lograr, como los creyentes de Hechos 2:45 que vendieron sus posesiones para satisfacer «*la necesidad de cada uno*».

Viera lo que viera, estos resultados fueron suficientes para convencer a Bernabé de que estos gentiles eran ahora cristianos genuinos al 100%. De hecho, no fueron los creyentes de Jerusalén los primeros en ser etiquetados como «cristianos», que significa «seguidores de Cristo», por los incrédulos que les rodeaban. Según Hechos 11:26: «*Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó ‘cristianos’ por primera vez*». Así pues, podemos concluir que los resultados tan espectaculares que vio Bernabé también eran claramente evidentes para los incrédulos de Antioquía y sus alrededores.

«BERNABÉ, CONOCE A NUESTRO GRUPO DE JÓVENES»

¿Qué pruebas de los resultados bíblicos encontraría Bernabé si visitara tu grupo de jóvenes? ¿Convencerían las actitudes y acciones de tus jóvenes a Bernabé de que han experimentado un encuentro verdadero y profundo con Jesús?

Al igual que los incrédulos apodaron «cristianos» a estos creyentes de Antioquía, ¿los incrédulos de los colegios de tus jóvenes ven suficientes evidencias de la gracia de Dios en la vida de tus estudiantes como para apodarlos «seguidores de Cristo»? ¿Está creciendo tu grupo porque están compartiendo el evangelio con los que les rodean?

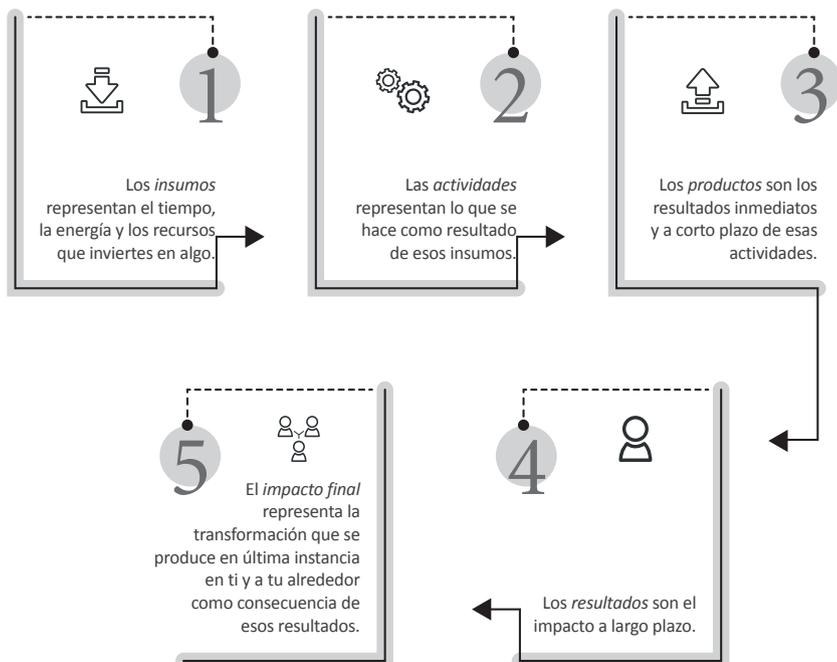
La idea de medir los resultados puede parecer más adecuada para una empresa secular que para un grupo de jóvenes, pero creo que saber cuál es tu objetivo y medir tu progreso hacia él puede cambiar el rumbo de tu ministerio. He aquí cómo:

EVALUAR EL IMPACTO

Considera el siguiente análisis clásico de «resultados»:

Insumos ⇒ Actividades ⇒ Productos ⇒ Resultados ⇒ Impacto final

PIÉNSALO ASÍ:



Utilicemos como ejemplo el ejercicio físico. Hace casi 30 años, estaba completamente fuera de forma. Aunque solo tenía 29 años, caminaba con una cojera pronunciada, lamentablemente, debido a un incidente de baile (adelante, burlense de mí, pero es verdad), y había engordado hasta llegar a unos 100 kilos de pura flacidez. Mi punto más bajo fue cuando mi esposa me dijo que tenía las piernas de mi abuela, y aunque yo amaba a mi abuela pistolera, esto definitivamente no era un cumplido.

Finalmente, mi amigo Donnie, culturista y amante de Jesús, intervino. «Ya es suficiente, gordito —dijo—. Vas a ir al gimnasio conmigo».

Así empezaron los *insumos*. Me comprometí a pagar una cuota mensual de gimnasio y marqué tiempo en mi calendario para hacer ejercicio. También me propuse cambiar a una dieta rica en proteínas y baja en carbohidratos.

Luego vinieron las *actividades*. Tenía actividades en el gimnasio y en la cocina. Donnie dirigía las actividades del gimnasio y yo las de la cocina, disciplinándome a comer mucha carne y nada de pan.

Pasé de pesar 100 a 80 kilos en cuestión de meses. Ese fue el *resultado* inmediato. Pero un peso más bajo, aunque bueno, no era el resultado que realmente quería. Lo que realmente buscaba era mejorar mi salud. Y decidí que la dieta alta en proteínas/baja en carbohidratos no era una gran contribución a largo plazo para un estilo de vida saludable.

Así pues, empecé a centrarme en comer alimentos más sanos e incorporar el ejercicio a mi vida. En los años transcurridos, he mantenido en general este enfoque de estilo de vida saludable, y el *resultado* es que me siento bien y he evitado problemas de salud importantes. Tengo la energía que necesito para dirigir un ministerio, viajar por todo el mundo formando a líderes juveniles y jóvenes, escribir libros y hacer senderismo por las montañas de Colorado con mi familia.

Mi esperanza es que el *impacto final* de todo este ejercicio y alimentación saludable sea un ministerio largo y fructífero, tanto personal como profesionalmente. Es difícil hacer avanzar el reino si uno muere prematuramente de un ataque al corazón.

¿Cómo se aplica este mismo principio en el ministerio juvenil?

Así como mis *insumos* fueron reservar tiempo en mi calendario para hacer ejercicio y presupuestar dinero para comida saludable, los tuyos son el tiempo, la mano de obra y los recursos que planeas invertir en tu ministerio juvenil; piensa en calendarios, voluntarios y presupuestos.

Tus *actividades* son los programas que producirán resultados saludables en tu ministerio tales como el número de jóvenes que manifiestan su fe en Jesús, están bautizados, comparten activamente su fe, tienen disciplinas espirituales como parte de su rutina diaria, se han unido a tu equipo de liderazgo estudiantil, y así sucesivamente.

Si le pregunto a un líder juvenil cómo van las cosas, generalmente va directo a los productos, diciendo algo como:

«¡Es estupendo! La semana pasada vinieron 100 jóvenes».

Pero el objetivo debería ser pasar a los resultados, por ejemplo:

«Nuestro crecimiento ha sido constante, principalmente debido a que los jóvenes alcanzan a sus amigos para Cristo».

«Tenemos 10 líderes estudiantiles preparados liderando realmente el evangelismo más que el año pasado en esta época».

«Pasamos de un 10% de nuestros jóvenes teniendo tiempos diarios de quietud con Dios a un 50% en los últimos 12 meses».

«Nuestros grupos pequeños se han duplicado porque los jóvenes están trayendo a sus amigos cada semana y participando en grandes conversaciones espirituales».

¿Y cuáles podrían ser algunos de los impactos finales que puedes ver como resultado de trabajar por estos resultados durante un período sostenido de tiempo? Al igual que yo espero tener una vida larga y fructífera, tu pastoral juvenil debería esforzarse por conseguir impactos como estos:

«A largo plazo, estamos viendo que nuestros jóvenes que se gradúan están comprometidos con Jesús».

«La fe de nuestros jóvenes está haciendo que el evangelio se extienda y transforme nuestra comunidad».

Por supuesto, no podemos hacer que nada de esto suceda por nosotros mismos, pero podemos tomarle la palabra a Jesús:

Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada (JUAN 15:5).

FRUTO QUE PERDURE

¿Y qué tipo de fruto producirá Jesús en nosotros cuando permanezcamos unidos a Él por la fe y la oración? Él nos lo dice en Juan 15:16:

No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.

Considera esa frase: «*fruto que perdure*». Piensa en ello como el resultado y el impacto final que Jesús producirá en y a través de ti, ¡cuando permanezcas conectado a Él y le permitas dirigirte!

Pablo apoya esta noción en 1 Corintios 15:10:

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue infructuosa. Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.

Encontrar el punto óptimo entre la gracia de Dios en ti y el trabajo duro por tu parte es la clave. A medida que te rindes proactivamente a Él, entonces Él activamente produce fruto a través de ti; y es un «*fruto que perdura*».

Este fruto que perdura aparece en dos formas diferentes: cualitativa y cuantitativa.

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Wes Jones

Westminster, Colorado

Me encanta darles a nuestros estudiantes metas que se centren en medidas bíblicas. Nos centramos en diferentes medidas cada año, pero siempre construimos en un montón de rendición de cuentas. Preparo murales para fomentar la participación y hacer un seguimiento del progreso, para que podamos ver de forma tangible lo que Dios está haciendo entre nosotros.

En años anteriores, hemos medido nuestro número colectivo de conversaciones de evangelio, el número de estudiantes que están discipulando a otros estudiantes, y el número de estudiantes que han puesto su fe en Jesús por primera vez.

El año pasado, nos centramos en ayudar a cada estudiante a establecer su propio objetivo de compartir el evangelio. Muchos de ellos eligieron un número determinado de conversaciones sobre el evangelio que querían mantener a lo largo del año.

Luego establecimos lo que llamamos «puntos de control», o pasos que acercan a cada alumno a su objetivo. Cada cuatro meses, celebramos una noche especial de control. Por ejemplo, el primer punto de control para un alumno nuevo podría ser simplemente memorizar el acróstico C.R.I.S.T.O., porque le ayuda a sentirse seguro al compartir.

Los alumnos han disfrutado mucho con esta sencilla estrategia de centrarse únicamente en una cosa durante el año. Muchos de ellos incluso alcanzaron sus objetivos antes de que acabara el año, por lo que se fijaron un objetivo adicional para el resto.

MEDIR RESULTADOS CUALITATIVOS

¿Cómo describirías la calidad del carácter de los jóvenes de tu pastoral juvenil? ¿Sabes lo que creen y por qué lo creen? ¿Están alcanzando los niveles de madurez espiritual?

Por supuesto, debemos evitar el legalismo. La madurez espiritual no es una lista de lo que se debe hacer o no. Pero debe haber una trayectoria ascendente de crecimiento espiritual evidente en sus vidas.

El escritor de Hebreos hizo una crítica mordaz de cómo los creyentes judíos dispersos no mostraban los resultados que se esperaban de ellos, dado el tiempo que llevaban siendo creyentes:

En realidad, a estas alturas ya deberían ser maestros, y sin embargo necesitan que alguien vuelva a enseñarles las verdades más elementales de la palabra de Dios. Dicho de otro modo, necesitan leche en vez de alimento sólido. El que solo se alimenta de leche es inexperto en el mensaje de justicia; es como un niño de pecho. En cambio, el alimento sólido es para los adultos, para los que tienen la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, pues han ejercitado su facultad de percepción espiritual (HEBREOS 5:12-14).

A partir de este pasaje, creo que hay al menos cuatro marcadores de madurez espiritual que te ayudarán a evaluar a los discípulos jóvenes que salen de tu ministerio juvenil. Echemos un vistazo a cada uno.

↳ 1. ENSEÑAR A OTROS LA VERDAD DE DIOS.

«A estas alturas ya deberían ser maestros».

Ya sea uno a uno o en grupo, los jóvenes que están madurando espiritualmente deben ser capaces de enseñar en algún nivel. Por ejemplo, en algún momento cada joven cristiano de tu grupo debería ser capaz de explicar, o «enseñar», a otros el mensaje básico del evangelio, así como lo que significa crecer en una relación con Jesús.

↳ 2. LUCHAR CON VERDADES TEOLÓGICAS MÁS PROFUNDAS.

«Necesitan leche en vez de alimento sólido».

Si le das a un bebé de un mes un chuletón, no le va a sentar bien. Pero si un joven de 18 años sigue utilizando leche de biberón como única fuente de nutrición, algo también va radicalmente mal.

Tus jóvenes necesitan dominar lo básico y luego aprender a luchar con verdades teológicas más profundas y sustanciosas. Una buena señal de que esta lucha ha comenzado es cuando hacen preguntas. Puedes desencadenar el crecimiento espiritual sacando a relucir sus preguntas y ayudándoles a encontrar respuestas.

#evangelisazona

¿Sabes tus jóvenes en qué creen y por qué lo creen?

↪ 3. CRECER MÁS PROFUNDO Y MÁS FUERTE.

«El alimento sólido es para los adultos, para los que tienen la capacidad de distinguir entre lo bueno y lo malo, pues han ejercitado...»

Los jóvenes que han alcanzado este nivel espiritual están incorporando disciplinas espirituales en sus vidas y buscando activamente vivir su fe.

¿Qué porcentaje de tus jóvenes, por su cuenta, leen regularmente la Biblia, oran y se entregan a Dios? ¿Cuántos saben cómo hacer esas cosas? No des por sentado que lo saben. Más bien, comienza con lo básico, como cualquier buen entrenador, y construye a partir de ahí.

↪ 4. ELEGIR EL BIEN SOBRE EL MAL.

«Han ejercitado su facultad de percepción espiritual.»

¿Son tus jóvenes capaces de discernir entre el bien y el mal en la letra de una canción, en la visión del mundo de una película o en los valores morales de una aplicación o un juego? Puedes enseñarles a imaginar a Jesús sentado a su lado mientras escuchan o miran (¡porque lo está!).

La evidencia del fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23) en la vida de los estudiantes es otra buena medida de su capacidad para elegir el bien sobre el mal.

MEDIR LOS RESULTADOS CUANTITATIVOS

Repasemos el siguiente pasaje de Hechos 2:42-47 y, al leerlo, prestemos atención a los insumos, actividades, salidas y resultados específicos:

Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos.

En primer lugar, los insumos y las actividades: Se dedicaron a la enseñanza, la comunión, el partimiento del pan y la oración. ¿Los resultados? *Todos estaban asombrados y*

juntos. Todo esto condujo a un poderoso resultado: «Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos».

A lo largo del libro de los Hechos, y de gran parte de la historia de la Iglesia, uno de los resultados más poderosos de un ministerio verdaderamente evangelizado son los nuevos creyentes. En Dare 2 Share, nos referimos a esto como crecimiento de nuevas conversiones (CNC).

¿Qué porcentaje de tus jóvenes han conocido a Cristo como resultado directo de tu ministerio juvenil? ¿Es el 1%, 5%, 10% o más?

Como mencioné en el capítulo 3, encargamos un proyecto de investigación hace unos años, y a través de él encontramos un núcleo de líderes juveniles que realmente alcanzaron una tasa de CNC del 25% por año. Eso es fenomenal. Pero desafortunadamente, está lejos de ser la norma. El autor cristiano Dr. Dann Spader sostiene que el 10% de CNC es el estándar mínimo de salud evangelística², por lo que es un buen porcentaje inicial para trabajar.

Además del CNC, otros resultados cualitativos que podrían medirse incluyen el número de:

- Conversaciones sobre el evangelio que mantienen los estudiantes
- Jóvenes en el grupo que pueden explicar claramente el evangelio
- Estudiantes que discipulan a otros estudiantes
- Bautismos

Hablando de bautismos, si yo fuera un líder de jóvenes o pastor otra vez, imprimiría invitaciones bonitas para que los nuevos creyentes invitasen a todos los miembros de su familia y amigos que no son salvos para que vinieran a verlo bautizarse. En esa ceremonia de bautismo, me aseguraría de que hubiera un testimonio claro, un mensaje del evangelio y una invitación a confiar en Cristo, ilo que podría llevar a resultados cualitativos aún mayores!

Para evaluar cómo está funcionando tu ministerio de Avance del evangelio, visita dare2share.org/es/mae o escanea aquí para obtener una herramienta gratuita de evaluación del ministerio:



LA BOMBA

La lección sobre la importancia del impacto final se vio dolorosamente reforzada para mí hace varios años, cuando Dare 2 Share recibió los resultados del estudio de investigación que habíamos encargado.

Mi reacción inicial fue gritar: «¿Quieres decir que hemos pagado miles de dólares para descubrir que somos horribles?».

Lo bueno es que el estudio mostraba que nuestras conferencias eran estupendas para inspirar a los jóvenes una pasión evangelizadora sin precedentes. Inmediatamente después de asistir a nuestros eventos, el 76% de los jóvenes compartían su fe.

Pero la estadística que me desanimó fue que, seis meses después del evento, el porcentaje de jóvenes que compartían su fe descendía al 34%.

Sentí como si me hubiera estallado una bomba en la cabeza. No me deprimó mucho, pero durante los tres días siguientes tuve ganas de abandonar. Estaba tan deprimido como no lo había estado en décadas.

Cuando por fin conseguí hablar por teléfono con nuestro investigador, Jim Wert, me aseguré que, aunque se había producido un enorme descenso de la actividad evangelizadora seis meses después de la conferencia, el 34% de un grupo de jóvenes que comparten su fe no está nada mal. También me dijo: «Esta encuesta que pensabas que iba a ser una herramienta de marketing y recaudación de fondos va a ser, sin embargo, un cambio de modelo».

Jim me preguntó entonces qué implicaciones tenía la investigación a nivel ministerial. Mi respuesta fue: «Bueno, obviamente los líderes de jóvenes no están entendiendo del todo lo que estamos tratando de hacer. Intentamos ayudarles a hacer de la evangelización una prioridad durante todo el año. Estamos tratando de que impulsen el proceso de discipulado desafiando a sus jóvenes a arriesgarlo todo e involucrar a sus compañeros con el evangelio. Está claro que no les hemos dado suficiente formación para que esto ocurra».

Y así comenzó el cambio. Empezamos a modificar nuestro enfoque como ministerio, pasando de formar principalmente a jóvenes para que compartieran su fe a equipar principalmente a líderes juveniles para que inspiraran, equiparan y lanzaran a sus jóvenes durante todo el año para hacer avanzar el evangelio y hacer discípulos.

Aunque estamos perfeccionando continuamente este enfoque, hemos dado grandes pasos para proporcionar una formación más profunda y sólida a los líderes juveniles para que lideren el movimiento. Este libro es parte de ese cambio. Nuestro evento de formación de verano de una semana de duración, «Lidera LA Causa», y nuestro congreso anual de cuatro días sobre «Avance del evangelio» para líderes juveniles comprometidos son parte del cambio. Hacer que todo nuestro currículo digital esté disponible de forma gratuita es parte de ese cambio. También lo son nuestra plataforma online de formación de líderes juveniles, nuestra aplicación gratuita para compartir la fe «*Vida en 6 palabras*», y la movilización de denominaciones y otros ministerios paraeclesiales para que se unan al movimiento de «Avance del evangelio».

Y el objetivo final de todo ello es lograr nuestra visión audaz de que *cada joven, en todo lugar escuche el evangelio por un amigo*.

¿Cómo lo mediremos? Queremos reclutar a 1 millón de líderes de Avance del evangelio en todo el mundo, cada uno de los cuales movilizará a 10 jóvenes para que compartan a Jesús con 100 de sus compañeros durante sus años de escuela media y secundaria: una conversación sobre el evangelio cada tres semanas en el transcurso de seis años. Sí, es ambicioso, pero no imposible, ¡por el poder del Espíritu Santo!

¿Y adivinas a qué equivale el total de todas esas cifras?

1 millón de líderes formando a 10 jóvenes cada uno para llegar a 100 compañeros
= 1.000 millones de jóvenes escuchando el evangelio de un amigo

En el momento de escribir esto, tenemos 12.000 líderes de Avance del evangelio en todo el mundo. Nos queda un largo camino por recorrer, ¡pero no pararemos hasta conseguirlo!

Si quieres unirte al movimiento, visita dare2share.org/es/mae e insíbete. Cuando lo hagas, nuestro compromiso es apoyarte con recursos, formación y aliento a lo largo de tu viaje de Avance del evangelio.



Ahora estoy agradecido por esa dolorosa y costosa «bomba» que explotó cuando obtuvimos los resultados de nuestro estudio de investigación. De la metralla, Dios está construyendo algo mejor.

Y ese *algo* comienza por ayudarte a evangelizar tu ministerio juvenil y a empezar a medir las cosas que importan.

Puede ser doloroso al principio, ¡pero vale la pena!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. Discutan la cita: «No todo lo que se puede contar cuenta, y no todo lo que cuenta se puede contar».
2. ¿Qué evidencia de resultados bíblicos encontraría Bernabé si visitara nuestro grupo de jóvenes?
3. ¿Cómo les va a nuestros estudiantes en los cuatro marcadores de madurez espiritual mencionados en Hebreos 5 (enseñar a otros la verdad de Dios, luchar con verdades teológicas más profundas, crecer más profundo y más fuerte, y elegir lo correcto sobre lo incorrecto)?
4. ¿Cuáles son algunos resultados bíblicos que nuestro grupo puede comenzar a medir?
5. ¿Qué insumos y actividades nos ayudarían a alcanzar esos resultados?

10

PROGRAMA TUS PRIORIDADES

VALOR 7 DEL MINISTERIO DE AVANCE DEL EVANGELIO
LOS PROGRAMAS CONTINUOS LO REFLEJAN.

Hace unos años, conocí a una pareja de obreros muy trabajadores, Jason y Laura Loewen, que servían como líderes de jóvenes en Walloon Lake Community Church en Michigan. Se habían conocido en un viaje misionero a Sudáfrica, y el resto fue historia. Terminaron sus estudios en el Instituto Bíblico Moody, se casaron y se lanzaron al ministerio juvenil: Jason a tiempo completo y Laura, bueno, casi a tiempo completo también, pero sin cobrar.

Al poco tiempo, estaban agotados, corriendo de un evento juvenil a otro, sin mucho fruto que mostrar. Se sentían demasiado comprometidos y al límite de sus posibilidades.

¿Te suena familiar?

En sus palabras, tenían «demasiado para abarcar y se dirigían al agotamiento».

Pero entre su caótica lista de actividades se encontraba un viaje a una conferencia de Dare 2 Share. Durante una de las sesiones de formación para líderes juveniles, a Jason se le iluminó la bombilla. Estaba hablando de centrarse en las prioridades que más importaban, cuando Jason se preguntó: «¿Y si tachamos aquello que no está produciendo mucho fruto y nos centramos en unas pocas cosas que tienen un verdadero potencial de cambio espiritual en las vidas de nuestros jóvenes?».

Así que, eso es exactamente lo que Jason y Laura empezaron a hacer. Racionalizaron. Recortaron. Para cada evento, programa, actividad, campamento, retiro y conferencia, se preguntaron: «¿Cómo va esto a acercar a los estudiantes a Jesús y ayudarles a vivir en misión con el evangelio?».

Laura nos escribió a Dare 2 Share sobre el impacto de este enfoque. Así es como lo expresó:

Al enfocarnos más en la cruz y equipar a nuestros jóvenes... hemos visto a los estudiantes no solo ser salvos, sino también ser discipulados mucho después de que la conferencia de Dare 2 Share terminara. Los adultos en nuestra iglesia han sido increíblemente desafiados por nuestro ministerio juvenil, preguntándose a sí mismos: «Si estos jóvenes pueden tener una relación vibrante con el Señor y alcanzar a sus amigos, ¿qué diablos estamos haciendo?».

Para Jason y Laura, no se trataba solo de traer jóvenes a un evento de Dare 2 Share, sino también de infundir una filosofía de Avance del evangelio profundamente en el corazón de su ministerio. Empezaron a introducir intencionadamente estos valores en su programa de ministerio juvenil durante todo el año. Y los resultados fueron fenomenales.

Varios meses después de asistir a «Lidera LA Causa», nuestro curso intensivo de verano para estudiantes, Jason me escribió:

Los ocho estudiantes que llevamos a Lidera LA Causa se convirtieron en la columna vertebral de nuestro programa de evangelización de los miércoles por la noche. Proporcionan un liderazgo increíble para nuestra adoración, recepción, juegos, enseñanza y desafío semanal de evangelización. En Lidera LA Causa, nos comprometimos a lograr un crecimiento del 40% de nuevas conversiones, lo que significaba que tendríamos que ver a 16 estudiantes entregar sus vidas al Señor e involucrarse en el programa juvenil. Para la primavera, vimos a 20 estudiantes entregar sus vidas al Señor e involucrarse en el ministerio juvenil.

Poco después, esta filosofía comenzó a tener un impacto en toda la congregación, ya que el pastor principal adoptó estos mismos valores en toda la iglesia. Pero todo comenzó con una pareja dedicada al ministerio juvenil dispuesta a Liderar LA Causa de Cristo programando sus prioridades en su calendario semanal, mensual y anual.

Claro, ha habido batallas, frustraciones, fracasos y caídas. Pero el reino de Dios ha avanzado en Walloon Lake, Michigan, gracias a esta pareja de pastores de jóvenes que estaban dispuestos a arriesgar su viejo modelo para probar algo diferente y peligroso. Ese *algo* es un nuevo y picante paradigma evangelizado que tiene 2.000 años de antigüedad.

Ese *algo* puede cambiar la forma de hacer ministerio juvenil para siempre.

DARLE PRIORIDAD A LA MANERA «HECHOS 6»

Entonces, ¿cómo mantener los valores de Avance del evangelio en el centro de tu programación? Hechos 6:1-7 ofrece algunas orientaciones:

En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos. Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: «No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. Hermanos,

escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra».

Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía. Los presentaron a los apóstoles, quienes oraron y les impusieron las manos.

Y la palabra de Dios se difundía: el número de los discípulos aumentaba considerablemente en Jerusalén, e incluso muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

Este pasaje aclara tres verdades sobre la programación de tus ministerios juveniles:

1. Tus programas reflejan tus prioridades.
2. Los problemas genuinos pueden complicar tus prioridades.
3. Debes proteger constantemente tus prioridades.

Exploremos cada una de estas importantes verdades.

↳ 1. TUS PROGRAMAS REFLEJAN TUS PRIORIDADES.

... para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra (HECHOS 6:3B-4).

Como líderes de la Iglesia, los apóstoles conocían, y mantenían, sus principales prioridades: «la oración y el ministerio de la Palabra». Juntos intercedieron en favor de esta megaiglesia de rápido crecimiento, con sede en Jerusalén (según Hechos 4:4, ¡solo el número de conversos varones era de 5.000!). En su ministerio de la Palabra de Dios, enseñaron la verdad teológica a los que se habían convertido en creyentes (Hechos 2:42) y compartieron el evangelio con los no alcanzados (Hechos 5:41-42).

En otras palabras, tenían un enfoque hacia arriba, hacia adentro y hacia afuera. Se enfocaban hacia arriba en Dios a través de la oración, hacia adentro en edificar a los creyentes a través de la enseñanza, y hacia afuera en alcanzar a los perdidos a través de la evangelización.

Puedes incorporar estas mismas tres prioridades en tu programación. Al poner cada una de ellas en su programa (el orden de «servicio» para tu reunión de jóvenes), estas se hacen sólidas. Ya sea que lo escribas a máquina, lo garabatees o lo mantengas a salvo en tu gran cerebro, este orden de servicio te ayuda a mantener las cosas más importantes en foco.

Me recuerda la conocida cita de Billy Graham: «Del mismo modo, puedo saber más acerca de las verdaderas prioridades de un líder juvenil por lo que llena su agenda y su calendario ministerial que por cualquier declaración de misión concisa en una pared o en un sitio web».

¿Qué tienes en tu hoja de planificación para tu próxima reunión de jóvenes?

____ ¿Juegos? (¡Comprobado!)

- ___ ¿Adoración? (¡Comprobado!)
- ___ ¿Tiempo de comunión? (¡Comprobado!)
- ___ ¿Anuncios? (¡Comprobado!)
- ___ ¿Tiempo de enseñanza? (¡Comprobado!)
- ___ ¿Oración de intercesión? (Hmmm...)
- ___ ¿Compartir el evangelio? (Hmmm...)
- ___ ¿Historias de conversaciones de los estudiantes sobre el evangelio? (Mmmm...)
- ___ ¿Qué hay de tener una visión audaz? (¡Oh, oh!)

Si deseas que la oración, la formación de discípulos y la evangelización se conviertan en prioridades ministeriales, comienza por dedicarles más tiempo en los programas que tengas en marcha. Esto también se aplica al calendario de eventos. Cualquier cosa que pongas en tu calendario, priorízala.

He aquí algunas preguntas que debes hacerte antes de incluir un evento en el calendario de tu ministerio:

- ¿Ayudará esta reunión a que mis estudiantes se enamoren más de Jesús?
- ¿Equipará y movilizará este evento a los estudiantes para compartir el evangelio?
- ¿Qué propósito tiene este evento divertido, más allá de unirnos como grupo?
- ¿Cómo podemos darle a este tiempo juntos un enfoque de Avance del evangelio?
- ¿Cómo ayudará este campamento o retiro a mis jóvenes a crecer espiritual y evangelísticamente?
- ¿Este viaje misionero impulsará a mis jóvenes no solo a servir, sino también a compartir las buenas nuevas de Jesús con ellos?

Por supuesto, toda esta charla sobre el foco no significa que no nos vayamos a divertir. ¡El ministerio juvenil es y debería ser divertido! Pero, si solo es diversión, estamos perdiendo una gran oportunidad. Esto se debe a que no hay nada en el ministerio más emocionante que ver a un joven siendo usado por Dios para alcanzar a un compañero con el mensaje de Jesús o una sala llena de jóvenes clamando a Dios en nombre de sus compañeros no alcanzados.

Así que, la noche entera, el viaje misionero y el retiro pueden (y deben) ser puestos en el calendario, ¡si estás dispuesto a evangelizarlos!

#evangelisazona

Lo que pongas en tu calendario, priorízalo.

↳ 2. LOS PROBLEMAS REALES PUEDEN COMPLICAR TUS PRIORIDADES.

En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos (HECHOS 6:1).

Se trataba de un verdadero problema. Había una forma poco sutil de favoritismo entre los que dirigían la despensa de alimentos de la «Iglesia de la Comunidad de Jerusalén». Las viudas hebreas, cuya lengua principal era el hebreo, se consideraban superiores a las viudas judías helenistas, cuya lengua principal era el griego, y el precio lo estaban pagando las viudas helenistas.

Este problema podría haber desbaratado la obra de Dios en y a través de la iglesia primitiva de Jerusalén si los discípulos se hubieran distraído. Pero, en lugar de intentar solucionar personalmente el problema repartiendo ellos mismos la comida, delegaron la responsabilidad.

Los apóstoles no esperaron a que el problema desapareciera. No se taparon los oídos y entonaron un himno. No, reconocieron el problema real y dejaron que el pueblo nombrara un grupo de trabajo para solucionarlo.

Del mismo modo, hay problemas reales en el ministerio juvenil. Nuestros grupos están llenos de jóvenes desestructurados: algunos adictos a las drogas o a la pornografía; otros que luchan contra la ansiedad, la depresión, los problemas escolares o familiares, o las cuestiones LGBTQ+; y casi todos luchan contra cuestiones de identidad y aceptación. Deberíamos, en oración y con cuidado, reclutar a otros líderes de entre la congregación para que nos ayuden a afrontar estos grandes retos.

Pero no podemos perder de vista el hecho de que, como líderes de jóvenes, somos responsables de «la oración y el ministerio de la Palabra». Nuestro trabajo principal es ayudar a que nuestros ministerios mantengan un enfoque hacia arriba, hacia adentro y hacia afuera.

3. DEBES PROTEGER CONSTANTEMENTE TUS PRIORIDADES.

No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas (HECHOS 6:2B).

No está bien que abandones tus prioridades para arreglar la sala de los jóvenes o hacer carteles o cosas por el estilo. No es que estés por encima de esas tareas o que nunca las hagas, pero no debes dejar que te distraigan de tu enfoque principal.

Como líder, eres el responsable de mantener tu ministerio juvenil encaminado hacia el Avance del evangelio. Tu «barco de discípulos» puede atascarse fácilmente en un puerto cualquiera. Como el capitán del barco designado por Dios, debes mantener tus ojos en Jesucristo, tu verdadera estrella polar, y Él te llevará a tu destino de Avance del evangelio.

OK, esas son literalmente todas las analogías marineras que se me ocurren, ¡gracias al Señor!

Pero mi punto es serio. Tú, como líder de jóvenes, eres el que debe guiar a tus estudiantes y voluntarios adultos hacia el Avance del evangelio, ambos en y a través de tus estudiantes. Eres tú quien debe conducir los 7 Valores del Avance del evangelio profundamente en el corazón de tu estrategia de ministerio juvenil.

Hacerlo requiere un enfoque evangélico en tus programas continuos, tanto semanales como mensuales y anuales.

¡OBTÉN EL PLAN DE ESTUDIOS DE AVANCE DEL EVANGELIO!

- Para obtener un plan de estudios de alta calidad sobre el Avance del evangelio que puede transformar tus programas en marcha, visita: www.teachersource.life/ (de nuestros amigos del ministerio global Palabra de Vida)
- dare2share.org/es/recursos (¡todo el currículo digital es gratuito!)

EVANGELISAZONA TUS PROGRAMAS SEMANALES

Aquí hay tres ideas simples y bíblicas que puedes implementar ahora mismo para darle a tus reuniones regulares un enfoque de Avance del evangelio:

🔗 IDEA 1: COMPARTE EL EVANGELIO CADA SEMANA.

Te daré cuatro buenas razones para hacerlo:

1. Provee otra oportunidad para que la verdad finalmente «haga clic». Solo porque los estudiantes asistan regularmente no significa que sean salvos. Cada vez que escuchan el mensaje con claridad, es una oportunidad para que respondan personalmente.

2. Les enseña cómo compartir el evangelio. Cuando tus estudiantes te escuchan explicar el simple mensaje del evangelio semana tras semana, en realidad están siendo entrenados para compartirlo ellos mismos.

Cuando pastoreaba la Iglesia Grace, uno de nuestros miembros me contó cómo estaba compartiendo el evangelio con un amigo. Le pregunté dónde había aprendido a explicarlo. Su respuesta me sorprendió y me animó. Me dijo: «Greg, durante años te he escuchado dar el evangelio semana tras semana en los servicios de nuestra iglesia. ¿Cómo no voy a saber explicarlo?».

3. Da confianza a los estudiantes para que lleven a sus amigos a escuchar el evangelio. Si tus jóvenes saben que compartir el evangelio es algo innegociable para ti, pueden traer a sus amigos no alcanzados al grupo de jóvenes, con la confianza de que escucharán las mejores noticias del planeta.

4. Refuerza el mensaje. A veces, escucho a líderes de jóvenes decir que no quieren dar el evangelio cada semana porque no quieren que sus jóvenes se cansen de escucharlo. ¡Pero necesitamos oír el evangelio repetidamente, porque nos olvidamos constantemente de ello!

Es el mensaje que nos transforma a nosotros y a nuestros jóvenes a todos los niveles, una y otra y otra vez.

Dado que la redención es el tema de las Escrituras, cualquier lección puede hacer la transición al evangelio. Simplemente requiere una transición de salvación del tema o pasaje al mensaje de la gracia. He aquí un par de ejemplos de cómo funciona esto:

- Segmento de salvación de la propia imagen: «Una cosa que realmente puede ayudar a la propia imagen de las personas es cuando descubren que alguien ha sacrificado algo por ellas. Personalmente, me he sentido más valorado cuando me ha pasado esto, especialmente si el sacrificio les ha costado mucho. ¿Sabías que el Dios del Universo hizo el máximo sacrificio por ti y por mí? He aquí cómo sucedió...».
- Transición de la ansiedad a la salvación: «Es fácil tener miedo de las cosas malas que nos pueden pasar. Pero algo asombroso que he descubierto es que, aunque no tengo mucho control sobre lo que sucede en esta vida, sí puedo elegir lo que sucede en la otra vida, y tú también. Así es como funciona...».

Te animo a que pruebes esto con la próxima lección que impartas, aunque sea un plan de estudios ya escrito: Practica encontrar una conexión con el evangelio. ¡Te prometo que hay una!

A medida que los jóvenes escuchen tus conexiones con la predicación de la salvación cada semana, les ayudará a aprender a pensar en prácticamente todos los temas de conversación como una oportunidad para dirigir a la gente hacia Jesús.

Cada vez que presentes el evangelio, es importante incluir una invitación a responder. No dar a los estudiantes la oportunidad de poner su confianza en Cristo es casi como decirles que acaban de ganar el último y mejor teléfono inteligente y luego no decirles cómo reclamar su premio. Cuando compartes el evangelio, les das a los estudiantes las mejores noticias de sus vidas, así que también debes darles la oportunidad de actuar en consecuencia. Puedes invitarles a que levanten la mano, rellenen una tarjeta o muestren alguna otra señal externa de su compromiso, para que puedas hacer un seguimiento de los nuevos creyentes.

✚ IDEA 2: CREAR UN ESPACIO PARA QUE LOS JÓVENES COMPARTAN HISTORIAS SOBRE EL AVANCE DEL EVANGELIO.

Al quedar libres, Pedro y Juan volvieron a los suyos y les relataron todo lo que les habían dicho los jefes de los sacerdotes y los ancianos. Cuando lo oyeron, alzaron unánimes la voz en oración a Dios (HECHOS 4:23-24a).

Cuando llegaron, reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos, y de cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles (HECHOS 14:27).

Al llegar a Jerusalén, fueron muy bien recibidos tanto por la iglesia como por los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos (HECHOS 15:4).

¿Por qué nos gusta el libro de los Hechos? ¿Porque crea una cuadrícula histórica dentro de la cual podemos ver la progresión de la iglesia y bla, bla, bla? No. Nos gusta el libro de los Hechos por las historias que contiene. Somos personas de historias, y el libro de los Hechos nos cuenta historias.

Necesitamos más historias en los grupos de jóvenes, en los grupos pequeños y en la escuela dominical: historias de la vida real, de jóvenes de la vida real, que compartan las conversaciones sobre el evangelio de la vida real que están teniendo con sus compañeros.

Algunos líderes juveniles lo llaman «Tómame 5 para LA Causa» o «Pausa para LA Causa» o simplemente «Micrófono abierto», pero, lo llames como lo llames, este tiempo designado para que los jóvenes compartan sus historias les ayuda a animarse, inspirarse y desafiarse unos a otros.

Muchos líderes juveniles simplemente piden (desde el frente) historias (buenas, malas o feas) sobre oportunidades que los estudiantes tuvieron para orar, cuidar y/o compartir el evangelio con la gente. Otros lo hacen en grupos pequeños o proyectando videos pregrabados de jóvenes que comparten historias de Avance del evangelio. Elige lo que mejor se adapte a tu situación, ¡pero haz algo para que la narración del evangelio sea una prioridad!

↳ IDEA 3: ORAR POR LOS PERDIDOS.

Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos (1 TIMOTEO 2:1).

Pablo le está recordando a Timoteo que programe primero la oración. Ya hemos hablado extensamente de esto en el capítulo 4, pero la oración es tan esencial que vale la pena mencionarla de nuevo.

El famoso misionero Hudson Taylor reportó una vez:

Desde los días de Pentecostés, ¿alguna vez toda la iglesia ha dejado de lado cualquier otra obra y ha esperado en Él durante diez días, para que se manifestara el poder del Espíritu? Prestamos demasiada atención al método, la maquinaria y los recursos, y muy poca a la fuente del poder.²

Deja espacio para el poder de Dios en tus programas reservando un tiempo específico en tu reunión para la oración de intercesión. Ayuda a los estudiantes a mantenerse comprometidos y entusiastas si mezclas el método que usas para orar por sus amigos no salvos. Las ideas incluyen diarios de oración, caminatas de oración, muros de oración y momentos de oración dirigidos por los estudiantes.

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Gustavo González

San Juan, Puerto Rico

Cuando me comprometí a evangelizar mi ministerio juvenil, cambiaron todos los aspectos de nuestra programación. Comencé a compartir el evangelio de diferentes maneras en cada reunión con mis jóvenes. Les enseñé a orar y les di la oportunidad de orar unos por otros y por sus amigos no salvos.

Redecoré nuestro espacio de reunión, colgando una cruz con el Círculo de la Causa a su alrededor como recordatorio para nuestros estudiantes. También colgamos una pancarta con el acróstico C.R.I.S.T.O. y pintamos la palabra Evangelizar en la pared para recordarles a todos los que entraban en la sala lo que queríamos hacer.

Juntos elaboramos una nueva y audaz declaración de visión: «Que todos los estudiantes escuchen el evangelio. Cada creyente un hacedor de discípulos». Establecimos objetivos en torno a esa visión y evaluamos nuestro calendario a través de la lente de lo que podría ayudarnos a alcanzar nuestros objetivos y visión, eliminando las cosas que no estaban ayudando. La norma para elegir a los líderes cambió de quien estuviera allí constantemente a quien compartiera el evangelio constantemente y orara para que otros vinieran a Jesús. Aprovechamos a los estudiantes comprometidos con la visión para que enseñaran a otros jóvenes sobre el Avance del evangelio.

Eso me permitió tener suficiente ancho de banda para iniciar una «gira» el último sábado de cada mes en la que visitamos diferentes iglesias para capacitarlos sobre cómo tener conversaciones del evangelio. Ha sido un viaje con altibajos, pero para nosotros no hay vuelta atrás hasta que todos los estudiantes hayan escuchado el evangelio y todos los creyentes sean hacedores de discípulos.

PROGRAMAR ACTIVIDADES EVANGELÍSTICAS MENSUALES

Si piensas en tus programas semanales como en una clase, los programas mensuales son como un laboratorio, una oportunidad práctica para que los estudiantes pongan en práctica lo que han estado aprendiendo y vean cómo funciona en la vida real. Desafían a los estudiantes a confiar en el Espíritu Santo y a buscar respuestas a las preguntas que surgen al compartir su fe. Estos programas también proporcionan mucho material para tus historias semanales de «Pausa para LA Causa».

Los programas evangelísticos mensuales pueden tomar dos formas principales:

1. **Un evento de «invita a tus amigos».** Si escoges esta opción, estructúrala de modo que los estudiantes compartan el evangelio ellos mismos, tal vez a través de pequeños grupos de discusión dirigidos por estudiantes después de tu charla o haciendo que los estudiantes compartan el evangelio desde el frente.
2. **Un evento de «salir y compartir».** Podría tratarse de un proyecto de servicio (como limpiar la basura de un parque local o una colecta de alimentos enlatados puerta a puerta) que también ofrezca la oportunidad de compartir el evangelio. O puede ser que equipos de los estudiantes salgan a entablar conversaciones con la gente en un lugar público, utilizando la aplicación «Vida en 6 palabras» para iniciar las conversaciones.

Visita goshareday.org para conocer (¡y participar!) en un movimiento mundial de los estudiantes que salen a compartir su fe el último sábado de cada mes.

PLANIFICAR ACTIVIDADES ANUALES MÁS INTENSAS

Los eventos intensivos anuales de Avance del evangelio pueden hacer por tus jóvenes lo que las vacaciones hacen por los turistas de todo el mundo: cambiar su perspectiva y renovar su motivación. No significa que tengas que viajar lejos, ni siquiera desplazarte. Pero ya sea un viaje misionero o un campamento o conferencia que los capacite y los libere para compartir las buenas nuevas, programar un evento que saque a los estudiantes de su horario diario y de su zona de confort y los ayude a enfocarse en profundizar y compartir su relación con Cristo puede acelerar enormemente su crecimiento.

¡Te animo a que empieces a planificar uno hoy mismo!

SÉ CREATIVO

Las ideas que hemos compartido en este capítulo están diseñadas para encajar bien en la estructura común de los grupos de jóvenes de hoy en día. Han sido probadas por muchos líderes de Avance del evangelio y han resultado ser eficaces.

Pero no hay razón por la que tengas que limitarte a la estructura común. Al escuchar al Espíritu Santo, es muy posible que descubras que Él te está guiando por un camino

menos convencional. Eso es exactamente lo que sucedió con Jason y Laura Loewen, la pareja de la que hablé al principio de este capítulo.

Unos años después de su tiempo en Walloon Lake, el Señor los llamó a plantar una iglesia en una ciudad diferente en Michigan. Cuando se estaban estableciendo, un incidente de *bullying* en la escuela de su hijo llevó a Jason a ofrecerse como ayudante de recreo. Poco se imaginaban que ese acto pronto daría forma a lo que son como iglesia, llevándolos a una visión audaz de bendecir a sus vecinos mientras siguen a Jesús.

Esa visión ha inspirado un enfoque hacia el exterior cuando se trata de programación. En lugar de patrocinar actos de divulgación, la iglesia moviliza a sus miembros para que participen como voluntarios en actos escolares y comunitarios. Los miembros de la iglesia se comprometen a orar, animar y comprar pequeños regalos para los miembros del personal de la escuela. Comparten el evangelio personalmente con compañeros de trabajo y vecinos. Además, la iglesia se reúne los jueves por la noche en lugar de los domingos por la mañana, porque muchas personas de la zona trabajan los domingos por la mañana. También trabajan en red con iglesias y ministerios de la zona (Young Life, por ejemplo), ofreciendo su tiempo e incluso dinero para ayudar a otros ministerios a bendecir también a la comunidad.

Esta estrategia ha servido para hacer avanzar rápidamente el evangelio, y alrededor del 40% del crecimiento de la iglesia procede de nuevas conversiones. Eso significa que toda la iglesia tiene asientos de primera fila para presenciar un cambio radical de vida, lo que les inspira a seguir orando, cuidando y compartiendo la buena nueva de Jesús con quienes les rodean.

¿UN LÁSER O UNA BOMBILLA?

Las bombillas dispersan una luz suave en todas direcciones, pero solo a corta distancia. Los láseres brillan en una sola dirección, pero teóricamente un haz puede viajar infinitamente. Y los láseres son tan potentes como para cortar acero.

Del mismo modo, tu ministerio puede ser un láser o una bombilla.

Después de su resurrección, Jesús dio a sus discípulos un enfoque como el de un láser: «... *vayan y hagan discípulos de todas las naciones...*» (Mateo 28:19). El libro de los Hechos es la realización tangible de esta misión. Los apóstoles programaron sin descanso sus prioridades a todos los niveles. Delegaron otros asuntos urgentes para que los resolvieran líderes cualificados, y se centraron en el Avance del evangelio, tanto internamente, en los corazones de su pueblo y en los suyos propios, como externamente, en el mundo.

Hay muchos ministerios bonitos de 60 vatios que realizan actividades bonitas de 60 vatios y obtienen resultados bonitos de 60 vatios. Estos ministerios brillan un poco de luz, pero por lo general no se puede ver fuera de su reunión de jóvenes de la iglesia.

Pero los ministerios juveniles enfocados en láser tienen una sola obsesión. Aman a Jesús y no estarán satisfechos hasta que cada joven lo haya encontrado. Utilizan su láser para recortar las cosas menores de su programación y calendario.

Es hora de sacar el láser.

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Cómo podría un enfoque de Avance del evangelio evitar que nos sintamos sobrecomprometidos y al límite en nuestras funciones de líderes juveniles?
2. ¿Qué problemas genuinos están complicando nuestras prioridades ministeriales? Discutan posibles estrategias para abordarlos.
3. ¿Cómo responderíamos a la siguiente pregunta para los eventos de grupos juveniles que tenemos en nuestro calendario: «¿Cómo va esto a acercar a nuestros estudiantes a Jesús y ayudarles a vivir en misión con el evangelio?»?
4. ¿Cuál de las sugerencias para evangelizar nuestros programas semanales (compartir el evangelio cada semana, compartir historias de Avance del evangelio, orar por los perdidos) podríamos implementar más fácilmente?
5. Haz una lluvia de ideas sobre actividades mensuales que ofrezcan a los estudiantes la oportunidad de compartir el evangelio.

11

COMIENZA UNA RED EVANGELISAZONADA

Morgan Marshall es líder de jóvenes en la iglesia de la que soy miembro (Storyline Church en Arvada, Colorado). Cuando Morgan estaba en la escuela secundaria, asistió a un evento de capacitación de Dare 2 Share, que la equipó para compartir el evangelio. Durante sus años de adolescencia y universidad, evangelizó activamente.

Cuando se convirtió en la ministra de los estudiantes en Storyline, aprendió los 7 Valores de Avance del evangelio y comenzó a vivirlos personalmente y a programarlos en su ministerio juvenil. Entrenó a los jóvenes de su grupo en la urgencia, fluidez y estrategia del evangelio, e implementó salidas regulares para compartir el evangelio. Morgan retó a los jóvenes a alcanzar a sus amigos para Jesús, ¡y ellos aceptaron el reto!

Morgan también comenzó a orar para que Dios le diera una visión audaz para su grupo. Empezó investigando cuántos jóvenes vivían en Arvada y encontró que eran 14.000, un número significativo para los habitantes de Colorado debido a los 58 «4 miles» del estado, o picos montañosos que alcanzan los 4 mil metros de altura o más. [Nota del traductor: En el original, en pies, la altura de las montañas mencionadas es de 14.000 pies.]

Inmediatamente llegó a la conclusión de que esta visión de alcanzar a todos los estudiantes de Arvada con el evangelio sería el 4 mil a «escalar» de su grupo.

Comenzó a movilizar a sus jóvenes para alcanzar la meta, pero pronto se dio cuenta de que su grupo no podía hacerlo solo. Así que ahora está construyendo una red de Avance del evangelio de líderes juveniles en Arvada, que trabajarán juntos para escalar este 4 mil y asegurarse de que cada joven en la ciudad escuche el evangelio de un amigo.

Es emocionante ver a Morgan y a esta red de Avance del evangelio creciendo en Arvada.

Que la realización de Morgan sobre la necesidad de asociarse con otros para alcanzar su visión audaz sea también la tuya.

Deja de lado este libro durante unos minutos para identificar (a través de las cifras de matriculación escolar) el número aproximado de jóvenes de tu ciudad (o región, si estás en una zona rural). (¡Gracias a Dios por los motores de búsqueda!) Escribe la cifra aquí:

«El número de jóvenes en mi ciudad (región) es _____».

Sea cual sea ese número, es probable que sea mucho mayor de lo que puede albergar tu sala de jóvenes.

El objetivo de este ejercicio es sencillo: No puedes lograr la visión tú solo, ni deberías intentarlo.

En vez de eso, sigue el ejemplo de la oración de Jesús por sus discípulos en Juan 17, justo antes de ir a la cruz.

Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo. Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado (JUAN 17:17-21).

En estos versículos, Jesús esboza tres poderosas verdades que proporcionan una base sólida para cualquier red. El pasaje sugiere que las grandes redes se basan en la verdad, se construyen para la misión y se toman prestadas de la Trinidad.

BASADA EN LA VERDAD

Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad (JUAN 17:17).

En la iglesia en la que crecí existía el temor de que, si nos asociábamos con otras iglesias, acabaríamos comprometiendo nuestras convicciones teológicas. Esa actitud nos hizo débiles cuando se trataba de la doctrina de la unidad bíblica.

Dicho esto, el temor a la deriva doctrinal es legítimo. Hoy en día, la tendencia hacia un «cristianismo progresista», así como la falta de firmeza en la interpretación de las Escrituras y de la salvación mediante la muerte de Cristo en la cruz, hacen que sea crucial que los miembros de una red estén de acuerdo en las verdades básicas y esenciales de la fe.

Durante ocho años de mi vida trabajé en el sector de la construcción. Fui testigo de la construcción de muchas casas nuevas. Durante ese tiempo, acuñé el dicho: «¡Si hay grietas en tu cimiento, tu casa se la lleva el viento!».

Puedes construir una hermosa casa con un diseño increíble, pero, si los cimientos están agrietados o comprometidos, toda la casa está en peligro.

Jesús lo dijo así en Mateo 7:24-27:

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecie-

ron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina.

Del mismo modo, hay cinco verdades fundamentales sobre las que debemos construir nuestras redes para que no caigan «y grande [sea] su ruina».

Para asegurarte de que tu red se alinea con estas verdades fundamentales, te sugiero que pidas a cada miembro que asuma declaraciones doctrinales como las que se indican a continuación, ya sea mediante un acuerdo verbal en una reunión o firmando un documento que las establezca y que incluya también el compromiso de no malograr la unidad debatiendo cuestiones teológicas menos esenciales.

Escanea aquí para obtener un documento imprimible con estas declaraciones.



↪ VERDAD 1: DIOS

Creemos en un solo Dios, que existe eternamente en tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Él es eternamente auto-existente, soberano, justo, compasivo, santo, amoroso, ¡y mucho más!

Versículos de apoyo: Deuteronomio 6:4, Mateo 3:16-17, Gálatas 1:1, Efesios 4:6, Romanos 9:5, Colosenses 2:9, Juan 1:1, Hechos 5:3-4, Éxodo 3:14, Isaías 6:3, 1 Juan 4:8.

↪ VERDAD 2: EL HIJO DE DIOS

Jesucristo es la segunda Persona de la Trinidad. Siempre ha sido plenamente Dios y se hizo plenamente Dios y plenamente humano cuando fue concebido en el vientre de María por obra del Espíritu Santo. Vivió la vida perfecta que nosotros nunca podríamos vivir y murió la horrible muerte que merecíamos. Resucitó físicamente de entre los muertos, victorioso sobre el pecado y Satanás. Cuarenta días después de su resurrección, ascendió físicamente a los cielos. Intercede por nosotros a la derecha de Dios Padre. Volverá para establecer su reino en la tierra y gobernar y reinar para siempre con aquellos que han confiado en Él.

Observa que no se menciona cuándo regresará Jesús (antes, a mediados o después de la tribulación), ni el milenio, ni otras cuestiones secundarias.

Versículos de apoyo: Isaías 7:14, Mateo 1:23, 1 Timoteo 3:16, Juan 1:1-14, Filipenses 2:6, 1 Corintios 15:3-7, Romanos 8:34.

✚ VERDAD 3: ESPÍRITU DE DIOS

El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Trinidad, que actuó plenamente en la creación del mundo y actúa plenamente en la regeneración de los que ponen su fe en Jesús. Él habita en los creyentes en el momento de la salvación y está con ellos continuamente hasta el día de la redención. Él capacita a los creyentes para mostrar «amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio» (Gálatas 5:22-23). El Espíritu Santo otorga dones espirituales a los creyentes que les permiten servir a los demás, y los capacita para compartir con claridad y confianza el evangelio con los no creyentes.

Sugiero específicamente que las redes eviten discutir los «dones de señales» (tales como hablar e interpretar lenguas, milagros, visiones y similares) o el cese de los mismos.

Sea cual sea tu postura sobre estas cuestiones, todos podemos aprender de la respuesta de Jesús a los discípulos en Lucas 10:17-20:

Cuando los setenta y dos regresaron, dijeron contentos: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre». «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo —respondió él—. Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño. Sin embargo, no se alegren de que puedan someter a los espíritus, sino alégrese de que sus nombres están escritos en el cielo».

En esencia, Jesús nos está recordando que nos centremos más en el fuego (la salvación: «sus nombres están escritos en el cielo») que en las ascuas (los milagros: «hasta los demonios se nos someten en tu nombre»). Alabamos a Dios por los milagros, pero en primer lugar nos alegramos por el milagro más grande de todos: ¡la salvación!

Versículos de apoyo: Génesis 1:2, Juan 14:26, Hechos 1:8, Hechos 5:3-4, 1 Corintios 12:4-13, 2 Corintios 3:17-18, Efesios 1:13-14, 1 Juan 2:20.

✚ VERDAD 4: LA PALABRA DE DIOS

Las Escrituras fueron escritas por hombres, pero inspiradas por Dios. Esto significa que cada palabra, pasaje y capítulo de las Sagradas Escrituras, aunque escritos por humanos y conservando el estilo de escritura y la personalidad de los autores humanos, fueron inspirados por Dios mismo. Por lo tanto, la Biblia, en sus manuscritos originales, es inerrante. Los autores humanos procedían de diversos orígenes y vivieron en lugares y épocas muy diferentes, pero el Espíritu Santo guio a cada autor mientras escribía. La Palabra de Dios es fiable y autorizada, no solo en cuestiones de fe y práctica, sino en todos los asuntos que aborda.

La Palabra de Dios está inspirada por Él (2 Timoteo 3:15-16). Lo que significa que es inerrante (Proverbios 30:5). Y esto implica que tiene la autoridad (Mateo 5:17-19).

Esta es una cuestión crítica hoy en día. En un mundo donde, como en el tiempo de Jueces, cada uno hace lo que es correcto a sus propios ojos (Jueces 21:25) y define la verdad por lo que puede encontrar en Google, es vital que miremos a la Palabra de Dios como nuestra plomada para la verdad y que nos sometamos a ella.

Versículos de apoyo: Salmos 19:7-11, Salmo 119, Mateo 5:17-19, Lucas 24:44-46, 2 Timoteo 3:16-17, Hebreos 4:12-13, 2 Pedro 1:20-21.

↳ VERDAD 5: EL EVANGELIO

Fuimos Creados para tener una relación con Dios.	Génesis 1–2
Rompimos esa relación al pecar.	Génesis 3
Es Imposible quitar nuestros pecados haciendo buenas obras.	Génesis 4 – Malaquías 4
Solamente la muerte y resurrección de Jesús pueden pagar el precio del pecado.	Mateo – Lucas
Todo el que pone su fe solo en Jesús tiene vida eterna.	Juan
El Obsequio de Dios es vida eterna que comienza hoy y dura para siempre.	Hechos – Apocalipsis

Este acróstico puede ser una manera fácil de que tu red se ponga de acuerdo sobre lo que es el evangelio. Narra toda la historia de la creación y su redención, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22, y esboza claramente el sencillo mensaje del evangelio, que cambia para la eternidad a quienes lo reciben por fe.

Cuando explico estas cinco verdades a líderes juveniles y pastores, a menudo levanto la mano y digo: «Si estamos de acuerdo en estas cinco verdades, entonces podemos juntar nuestras manos en el centro». Luego bajo la mano como si estuviera en el centro de un grupo lleno de compañeros de equipo y continuo. «Si estamos de acuerdo en estas cinco cosas, nos negamos a distraernos con cosas menores, por el bien de ‘lo único’: el Avance del evangelio hacia y a través de la próxima generación».

CONSTRUIDA PARA LA MISIÓN

Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.

[...] Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado (JUAN 17:18, 21B).

Cuando tenía 15 años, el ministerio juvenil de nuestra iglesia era enorme. Tuvimos que quitar todas las sillas para meter a 800 jóvenes en una sala de 500 plazas. Eso no nos dejaba espacio para crecer, así que un día le pregunté a nuestro pastor, Yankee, si

podíamos formar a otras iglesias de la zona sobre cómo compartir su fe y movilizar a sus jóvenes para que marcaran el camino.

Se negó, prefiriendo centrarse en su propia iglesia, así que decidí asumir el reto yo mismo.

Al igual que Morgan, sabía que la única manera de llegar a todos los jóvenes de nuestra ciudad era conseguir que otras iglesias se unieran a la misión.

Empecé con la Community Baptist Church, a pocos kilómetros de distancia. Con una audacia cargada de adrenalina, cogí el teléfono y marqué su número.

La conversación fue más o menos así:

Pastor de jóvenes: Hola, soy Clay.

Yo: Hola, mi nombre es Greg Stier, y asisto a Christian Youth Ranch, justo al final de la calle. ¿Has oído hablar de él?

Clay: Por supuesto que sí. Ese grupo juvenil es enorme. ¿Cómo puedo ayudarte, Greg?

Yo: Bueno, la razón por la que pudimos crecer tanto es porque todos nosotros hemos sido entrenados para compartir el evangelio con nuestros amigos y compañeros. Me gustaría entrenar a tu grupo de jóvenes para compartir su fe también. Arvada es demasiado grande para ser alcanzada por un solo grupo de jóvenes.

Clay: Entonces, déjame entender esto. ¿Vas a otro grupo de jóvenes, y quieres venir a entrenar a mis jóvenes sobre cómo compartir nuestra fe para que nuestro grupo de jóvenes pueda crecer también?

Yo: Sí, eso es más o menos.

Clay: ¿Puedo preguntarte cuántos años tienes?

Yo: 15.

Casi podía oírle sonreír al otro lado del teléfono.

Clay: ¿Qué vas a hacer este miércoles por la noche?

Yo: Voy en bicicleta a tu grupo de jóvenes y les enseño a compartir el evangelio.

Y lo hice. Esa noche hice un amigo para toda la vida. Su nombre es Lane Palmer, y ahora entrena a jóvenes en Biblia, cosmovisión, apologética y evangelismo a tiempo completo en el instituto Valor Christian High School, en Highlands Ranch, Colorado.

Considero esa noche, hace 41 años, el comienzo no oficial de Dare 2 Share.

Desde entonces, he hecho todo lo posible por unificar iglesias y ministerios en torno a la movilización de los jóvenes para que compartan el evangelio con sus iguales.

Esa misión, equipar y movilizar a los estudiantes para que alcancen al resto de los jóvenes de su comunidad con el evangelio, es lo que define a una red de Avance del evangelio y la diferencia de otros tipos de redes de líderes juveniles.

Hay algo en tratar de lograr una misión común (el Avance del evangelio) mientras se lucha contra un enemigo común (el diablo y sus demonios) que trae un nivel más profundo y más fuerte de unidad que simplemente reunirse para construir relaciones.

Pregúntale a cualquier soldado que ha entrado en acción en una guerra, y te dará testimonio de esta verdad. Mi tío Dave es literalmente un héroe de guerra. Tiene cin-

co heridas de bala, una cicatriz de bayoneta y 40 medallas y condecoraciones que lo demuestran. Si te habla de la guerra, lo hará con una reverencia sagrada hacia los soldados con los que luchó. Independientemente de su color o credo, eran una hermandad de sangre para siempre, porque la habían derramado juntos por su misión común en el campo de batalla.

No hay hermandad más profunda que la unidad que surge de luchar juntos por las almas perdidas como líderes juveniles, esforzándonos por llegar hasta el último joven de nuestras ciudades con el mensaje de esperanza.

↳ RECLUTAR A SOLDADOS ALIADOS

Una vez escuché a mi amigo y colega Andrew Held, líder de Avance del evangelio, decir que, si tu grupo de jóvenes puede hacer realidad tu visión por sí solo, entonces tu visión es demasiado pequeña.

Lucas 5:6-7 nos dice que los primeros discípulos «... *recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían. Entonces llamaron por señas a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos se acercaron y llenaron tanto las dos barcas...*».

El objetivo de una red es trabajar juntos. No hay manera de que un grupo de jóvenes saque todos los «peces» por sí solo. De eso se trata una red de Avance del evangelio: ¡todos juntos!

EVANGELISAZONAR EN ACCIÓN

Por Nathan Smith

Nuevo México, EE. UU.

Cuando me mudé a Roswell, Nuevo México, para trabajar como pastor de jóvenes, descubrí que existía una red de pastores de jóvenes, pero solo había un líder de Avance del evangelio en ella. Pasé el primer año y medio centrado en la construcción de relaciones con los otros líderes y luego los llamé a unirse a mí en algo más profundo. Todos estuvieron de acuerdo, porque se dieron cuenta de que llegar al número de jóvenes perdidos en nuestra comunidad requeriría un esfuerzo de grupo. Trabajamos juntos para organizar «Mi historia», un evento de divulgación para que los estudiantes escucharan el evangelio.

Pero justo cuando empezábamos a ver la tracción de trabajar juntos, la COVID y sus correspondientes restricciones nos golpearon. La red se cerró y varios líderes abandonaron la zona. Cuando las cosas empezaron a abrirse de nuevo, el primer líder con el que había conectado y yo éramos los únicos que quedábamos de la red original.

Pero estábamos tan convencidos del poder de una red que no nos rendimos. Encontramos a dos jóvenes líderes que se unieron a nosotros, y ahora tenemos una red de Avance del evangelio que está creciendo, en una misión, dando apoyo, y se centró en ayudar a cada joven en Roswell a escuchar el evangelio de un amigo. Estamos escuchando acerca de cientos de conversaciones del evangelio que ocurren a través de nuestros estudiantes y viendo a muchos de ellos aceptar a Cristo como su Salvador y crecer como discípulos; ¡y mi propio ministerio juvenil sigue creciendo también!

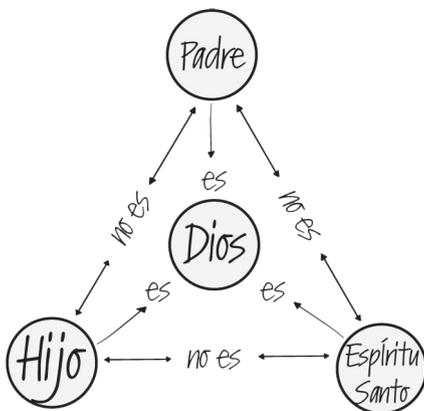
PRESTADA DE LA ETERNIDAD

No solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado (JUAN 17:20-21).

Hay algo divinamente encantador y místicamente maravilloso en la verdadera unidad bíblica. Cuando creyentes de diferentes orígenes raciales, socioeconómicos y confesionales se unen para una misión común, basada en verdades comunes y en un amor común por Jesús, se vislumbra la unidad entre los miembros de la Trinidad.

Es una unidad tomada de la Trinidad. Estas tres personas únicas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, trabajando en perfecta sinergia es una imagen del tipo de unidad que nosotros, como creyentes, iglesias y ministerios podemos, y debemos, experimentar unos con otros. Somos únicos pero unidos, distintos pero iguales, multifacéticos pero singularmente devotos.

Recientemente, durante nuestra semana completa de formación para los estudiantes en Denver, Colorado, llamada «Lidera LA Causa», utilizamos una ilustración para ayudar a los jóvenes a entender el concepto de la Trinidad y lo que significa para ellos personalmente. Para empezar, le pedí a una joven que dibujara un triángulo que representara a la Trinidad en un trozo de plexiglás mientras yo predicaba. Esto es lo que dibujó:



A continuación, elegimos a otra joven para que nos ayudara a demostrar la unidad de la Trinidad y la invitación que tenemos a ser «no miembros de», sino «invitados a» la comunión y la unidad que cada miembro experimenta con los demás.

Le pedí a esa joven, que representaba al público, que me diera su mano izquierda y se la pinté de rojo, para representar la sangre de Cristo. Luego presioné su mano contra el triángulo de la Trinidad.

¿Cuál era el objetivo de este ejercicio? Mostrar a los jóvenes que, a través de la sangre derramada por Cristo, estamos invitados a la comunión, la unidad y la sinergia de la

Trinidad. El resultado fue contundente. Cientos de jóvenes se dieron cuenta de que no están solos: pertenecen a una comunidad: la comunidad de la Trinidad y la de la Iglesia universal, creyentes de todos los tiempos, naciones y denominaciones, unidos por la sangre de Cristo.

Los jóvenes se dieron cuenta de que no estaban solos, ¡y tú tampoco!

A través de la sangre de Cristo se nos invita a una comunión de unidad con la Trinidad y entre nosotros. Una red de Avance del evangelio refleja esta marca bíblica de unidad a un mundo observador y cínico, y se convierte en un imán que atrae a otros.

Y, si lo pensamos bien, la Trinidad es la red de Avance del evangelio por excelencia. Esta red nos invita a avanzar el evangelio con ellos. Esta red nos lleva a invitar a otros para que, juntos, podamos llegar a todos los jóvenes, en todas partes, con la esperanza de Cristo.

CÓMO EMPEZAR

¿Cómo se construye una red de líderes juveniles para el Avance del evangelio?

Se utiliza la misma estrategia básica que para la evangelización relacional: Orar, cuidar y compartir.

Ora apasionadamente para que Dios levante a los líderes juveniles adecuados. Intercede por las iglesias y los líderes juveniles de tu comunidad, pidiéndole a Dios que te abra las puertas para conectarte con ellos personalmente.

Cuando Dios los levante, cuida de ellos. Conoce el corazón y la visión de su ministerio, sus heridas y problemas. Cuida de ellos de manera genuina y práctica. Llámalos, envíales mensajes de texto, anímalos.

Por último, comparte la visión de que cada joven, en todo lugar (en tu comunidad), escuche el evangelio de un amigo. Si eso les encaja, entonces comparte con ellos tres números que ayudarán a alinear tu red en torno a la misma visión, valores y teología central.

Los números son: 1-7-5.

1 Visión: Cada joven, en todo lugar de nuestra ciudad/comunidad, escuchando el evangelio de un amigo.

7 Valores: Reunirse en torno a los valores de Avance del evangelio explicados en los capítulos 4 a 10 de este libro los mantendrá a todos en la misma filosofía de trabajo.

5 Verdades: Estas verdades fundamentales (compartidas anteriormente) garantizan que no nos unamos a líderes que no estén totalmente en línea con la fe cristiana histórica.

Las redes que prosperan tienen una visión singular que las entusiasma, 7 valores que las encienden y 5 verdades que las unen.

EL MOVIMIENTO LOV (FDV)

Hace poco me invitaron a hablar en Faros Del Valle (FDV) [Nota del traductor: En inglés, Lighthouses of the Valley (LOV)], una red de pastores y líderes de iglesias del valle californiano de Coachella. Se trata del mismo valle, a una hora en automóvil directamente al este de Los Ángeles, donde cada primavera se celebra uno de los festivales de música más grandes y famosos del mundo. Cientos de miles de personas se reúnen allí para bailar al ritmo de músicos de talla mundial, entre fiesta, alcohol y drogas.

En medio del caos, LOV lleva años reuniéndose y orando para que su valle experimente un avivamiento. Han traído a evangelistas, han organizado eventos juntos y le han pedido sin descanso a Dios que actúe en sus iglesias y comunidades.

Cuando el fundador de la red, el Dr. Paul Cedar, me llamó y me invitó a hablar, le expliqué brevemente los 7 Valores de un ministerio Avance del evangelio y le dije que quería formar a sus pastores en ellos.

Más tarde me contó que, cuando colgó el teléfono, empezó a llorar. Me dijo: «Esto es lo que el valle ha estado esperando. Demasiado a menudo hemos recurrido a programas, actividades de divulgación y conferenciantes para que nos ayuden a experimentar un avance arrollador de Dios, pero lo que necesitamos son estos valores de Avance del evangelio. Están arraigados en las Escrituras y son atemporales».

Cuando llegué y formé a la red de 62 pastores, líderes de iglesias y de jóvenes, se notaba desde el primer momento que estaban comprometidos. Los años que llevaban orando juntos y construyendo un modelo de unidad trinitaria habían acabado con cualquier terreno endurecido, de modo que las semillas de Avance del evangelio echaron raíces rápidamente.

Después, me reuní con los siete líderes del equipo ejecutivo de la red y me preguntaron cuál debía ser su siguiente paso.

Respondí rápidamente: «Bueno, en primer lugar, no se limiten a poner en marcha otro programa. Ustedes y el equipo ejecutivo comiencen a orar por sus amigos, familiares y vecinos perdidos (Valor 1), y luego comiencen a compartir el evangelio relacionamente (Valor 2). En el proceso, estarán adoptando y modelando plenamente el Avance del evangelio, no solo para sus iglesias sino también para los demás miembros de la red».

Y continué: «Mientras tanto, dejemos que Jason (el líder de la red de líderes juveniles) dé rienda suelta a los líderes juveniles del valle para que indiquen el camino y marquen el ritmo a todas las iglesias, porque los jóvenes tienden a venir a Cristo y a difundir el evangelio más rápido que los adultos. Podemos ver cómo este avivamiento empieza en nuestras salas de jóvenes y se extiende a los auditorios de nuestras iglesias».

«¡Cuenta conmigo —exclamó Jason—, y con la red de líderes juveniles!».

Me volví hacia los otros pastores. «Por el camino, les conseguiremos el entrenamiento y los recursos que necesiten y averiguaremos cómo liberar estos valores cada vez más profundamente en todas las iglesias de aquí».

Ahora se está planificando un esfuerzo en toda la zona para que todos los adultos y jóvenes reciban formación en evangelización, de modo que puedan llegar a todos los habitantes del valle y a todos los que lo visitan con motivo del concierto anual de Coachella.

Tal vez pronto, este valle que ha sido conocido por el mayor festival de música del mundo será conocido como el epicentro del mayor avivamiento del mundo.

¡Y todo habrá empezado con una red de Avance del evangelio!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Qué partes de la oración de Jesús en Juan 17:17-21 te han llamado más la atención?
2. ¿Cuáles son tus preocupaciones o temores acerca de asociarte con otras iglesias?
3. ¿Qué cosas podría hacer Dios si nos asociamos con otros grupos de jóvenes que no podríamos hacer por nuestra cuenta?
4. ¿Cuáles son algunas ideas de cómo podríamos construir relaciones con otras iglesias, y cómo podrían ayudarnos nuestros estudiantes?
5. ¿Con qué iglesias de nuestra zona sería bueno establecer relaciones para crear una red de Avance del evangelio?

12

¡CUIDADO CON LOS AGUAFIESTAS!

Recuerdo la emoción que sentí hace unos años cuando una cadena de restaurantes que me encantaba abrió un nuevo local cerca de mi casa.

Entré y pedí medio pollo con dos guarniciones y una Coca-Cola Light. El encargado lo anotó en la caja y me dijo: «No se le cobrará nada, señor».

«¿Qué? —le pregunté—. ¿Cómo que sin cargo?».

«Bueno —me explicó—, como es nuestra gran inauguración, hoy ofrecemos toda la comida gratis».

«¿Es gratis? ¿Totalmente gratis?»

«Sí, señor».

«¿No es una broma?»

«No, señor —Empezaba a sentirse un poco frustrado por mi incredulidad, así que lo repitió—. Toda su comida es gratis».

«¿Puedo añadir un brownie a mi pedido?»

«Por supuesto, señor.»

«¿Y también es gratis?»

«Completamente».

Estaba en el cielo. Ante mí había una bandeja llena de comida deliciosa, completamente gratis.

Me senté y devoré rápidamente el pollo humeante, el puré de patatas y el brownie. Me tragué el último trago de Coca-Cola Light, completamente satisfecho. Bueno, no del todo. Tuve que pedir otra antes de irme. Y lo adivinaste: ¡recargas gratis!

Mientras caminaba hacia el aparcamiento con mi bebida grande en la mano, vi a algunas personas que se dirigían al restaurante.

«¿Sabían que hoy toda la comida es gratis?», les pregunté. Parecían sorprendidos.

«¿Gratis?», preguntaron. Les conté la conversación que había tenido con el gerente y entraron entusiasmados a por su comida gratis.

Me subí al auto, pero decidí que, en lugar de salir e irme a casa, pasaría por el estacionamiento de la tienda de comestibles que estaba detrás del restaurante y les avisaría a los clientes de la comida gratis.

Como un loco, me acerqué a varias personas, señalé el restaurante y grité: «¡Eh, hoy hay comida gratis!». Asusté a unos cuantos, pero no podía evitarlo. La comida era gratis y quería que todo el mundo lo supiera.

Si me siento así por la comida gratis, ¿cuánto más entusiasmado debería estar (y todos nosotros) por el don gratuito de la salvación? El apóstol Pablo lo expresó así en Romanos 3:22-24:

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.

La buena nueva es tan buena que tenemos que contársela a la gente. Lo comprobé personalmente cuando mi familia llegó a la fe en Cristo. Ellos «atravesaron el estacionamiento», por así decirlo, para contarle a todos y a cada uno las buenas nuevas de Jesús. Se lo contaron a amigos, compañeros de trabajo, vecinos y extraños. No podían evitarlo. Habían probado la gracia, y tenían que hacer llegar ese mensaje a todo el mundo.

Eso es lo que vemos que sucedió en la Iglesia primitiva, entre Hechos 1 y Hechos 14. La Iglesia se expandió, extendiéndose desde Jerusalén a Samaria y más allá. Pablo y Bernabé habían emprendido su primer viaje misionero, y su mensaje fue bien recibido. Todo el mundo, en todas partes, estaba entusiasmado con la buena nueva de este don gratuito de Dios a través de Jesucristo.

DESGLOSAR EL MENSAJE

Pero entonces llegaron los aguafiestas, no de fuera de la iglesia, sino de dentro.

Algunos que habían llegado de Judea a Antioquía se pusieron a enseñar a los hermanos: «A menos que ustedes se circunciden, conforme a la tradición de Moisés, no pueden ser salvos» (HECHOS 15:1).

Los creyentes estaban acostumbrados a los ataques desde el exterior por parte de líderes judíos no salvos. Pero este ataque provenía de creyentes dentro de la iglesia que habían hecho el largo viaje a Antioquía para buscar pelea con Pablo y Bernabé.

Los cristianos legalistas de Judea se habían enterado de que los gentiles se estaban convirtiendo en masa a Cristo en Antioquía y de que estos nuevos conversos no se parecían en nada a los muchos gentiles temerosos de Dios que se habían circuncidado voluntariamente según la ley. Para estos legalistas, era una cuestión de orgullo nacional que la salvación viniera a través de los judíos. Y si los gentiles podían venir directamente a Dios tal como eran, lo sentían como un desaire a su herencia judía.

Así que los legalistas amantes de la ley decidieron hacer un viaje por carretera, con el fin de enseñarles a estos ingenuos creyentes que simplemente no era tan fácil. Estos gentiles debían circuncidarse y guardar la ley, además de creer en Jesús, por supuesto, si realmente querían ser salvos.

Este ataque detuvo por completo su movimiento misionero. Pablo y Bernabé ya no podían emprender otro viaje. En lugar de eso, tuvieron que dejar de difundir el evangelio y viajar 480 km a Jerusalén para resolver la situación.

¿Qué tiene que ver esto contigo y con tu ministerio juvenil? Como mi antiguo pastor solía decir: «Si Satanás no puede atacar al mensajero, atacará al mensaje». En otras palabras, si Satanás no puede destruirte personalmente a través de cosas como el agotamiento, el fracaso moral o un matrimonio roto, buscará atacar tu mensaje. Sabe que si logra que tú, o cualquier líder de tu red, predique un evangelio de menor calidad, no se difundirá tan rápido, porque un evangelio basado en las obras no es una buena noticia. No es más que otro mensaje basado en el rendimiento, de otra religión que rinde culto al rendimiento.

Lo he visto en demasiados ministerios juveniles, y el escenario típicamente se desarrolla como el siguiente ejemplo de la vida real: Un líder juvenil poderoso estaba predicando el mensaje de la gracia y promoviendo el evangelio de manera poderosa en su ciudad.

Pero entonces el pastor principal comenzó a cuestionar si estas eran conversiones genuinas. Al igual que los creyentes legalistas que atacaron el mensaje de Pablo y Bernabé, este pastor astilló el mensaje de la gracia que estaba haciendo que el grupo de jóvenes prosperara, y trató de añadir condiciones. Atacó verbalmente el mensaje de este líder juvenil por considerarlo incompleto. Dejó claro que la simple fe en Jesús no era suficiente, y que estos jóvenes tenían que servir a Jesús para ser verdaderamente salvos.

Él sofocó el movimiento y detuvo la fiesta de la gracia. La confrontación sacudió al líder juvenil hasta la médula.

«CLARO QUE SOMOS SALVOS POR GRACIA, PERO...»

¿Cómo puedes identificar a los aguafiestas en tu propia iglesia? Pueden ser difíciles de detectar, pero son los que llenan las mentes de los creyentes antes alegres con reglas y requisitos sobre lo que «realmente» significa ser cristiano. Pregúntales cómo se salva una persona y dirán: «Por gracia, por supuesto». Y luego desplegarán un pergamino lleno de listas de comprobación para demostrar tu salvación, con requisitos previos que debes cumplir para recibir este «don gratuito» de la gracia.

El apóstol Pablo tenía palabras fuertes para los judaizantes legalistas de su tiempo que querían que los gentiles aceptaran la gracia de Dios a través de la fe, pero que también se circuncidaran y guardaran la ley de Moisés. Pablo escribió sin rodeos sobre ellos en Gálatas 5:12: «¡Ojalá que esos instigadores acabaran por mutilarse del todo!»

Vaya.

Hoy en día, nadie, que yo sepa, pretende añadir la circuncisión al don gratuito de la gracia de Dios como requisito para la salvación. En nuestros días, un movimiento mucho más sutil se ha colado en la iglesia. Los fariseos del siglo XXI han sustituido la circuncisión y el cumplimiento de la ley por una lista «evangelicalizada» de lo que se debe y no se debe hacer.

Estos «aguafiestas», que suenan piadosos, hacen que los cristianos duden de si son salvos y caigan en la interminable rutina de tratar de probar, mantener y/o ganar su salvación.

↳ 8 MANERAS DE DETECTAR EL LEGALISMO

¿Cómo te proteges de las presiones legalistas de nuestros días? En oración, mantén los ojos bien abiertos y el espíritu atento a cualquier persona o cosa que distorsione la gracia gratuita de Jesús. Con esto en mente, aquí hay ocho maneras de reconocer cuando alguien está siendo legalista:

1. Ellos abaratan la gracia al enfocarse en lo que debemos hacer, en lugar de lo que Cristo ha hecho.
2. Siempre tienen un gran *pero*: «Sí, somos salvos solo por la fe, pero _____ (llena el espacio en blanco).
3. Son «inspectores de frutos», haciendo hipótesis sobre cuánto fruto espiritual debe producir una persona para ser *verdaderamente* salva.
4. Se centran en cosas como apartarse del pecado, esforzarse más y llorar por los fracasos, en lugar de centrarse en la salvación solo por gracia, solo por la fe solo en Cristo.
5. Su «evangelio» nunca podría ser falsamente acusado de ser una licencia para pecar, como lo fue el de Pablo en Romanos 3:8.
6. Asustan a los demás con afirmaciones de que, si predicas demasiada gracia, la gente se desbocará.
7. Confunden los pasajes que hablan de la *santificación* (cómo Dios hace crecer la justicia en nosotros después de que hemos sido salvos) con los que hablan de la justificación (cómo Cristo nos da una posición correcta ante Dios cuando somos salvos).
8. Usan la frase «*quieres decirme...*». Luego crean los peores escenarios de salvación acerca de aquellos que dicen ser cristianos pero abusan de la gracia de Dios. «*¿Quieres decirme que alguien puede ser salvo y aún así...?*».

Cuando encuentres a alguien luchando con cualquiera de estas ocho cosas, haz todo lo posible por recordarle el verdadero mensaje del evangelio y la gracia gratuita que viene con él, porque la gracia que no es gratuita no es gracia en absoluto.

Hace una generación, el predicador galés Dr. Martyn Lloyd-Jones lo expresó así:

No hay mejor prueba para saber si alguien realmente está predicando el evangelio de salvación del Nuevo Testamento que esta: que algunas personas lo malinterpreten y lo malentiendan en el sentido de que realmente equivale a esto, que porque eres salvo solo por la gracia no importa en absoluto lo que hagas; puedes seguir pecando tanto como quieras porque redundará tanto más a la gloria de la gracia. [...] Si mi predicación y presentación del evangelio de la salvación no lo expone a ese malentendido, entonces no es el evangelio.¹

¡Boom!

Me gusta cómo lo expresa Pablo en Romanos 11:6: «Y, si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia». La salvación o es por gracia, o es por obras. No puede ser ambas cosas.

Sin embargo, si no tenemos cuidado, podemos enturbiar esta verdad cuando les hablamos a los estudiantes sobre la salvación. Es fácil caer en el uso de términos familiares pero inexactos, como «haz a Cristo Señor de tu vida» o «abandona tu pecado y acepta a Cristo», que implican que tenemos que hacer algo más que simplemente tener fe en Cristo y en lo que hizo en la cruz, cómo recibió el castigo que merecemos por nuestro pecado, para recibir el don gratuito de la salvación.

Cuando presentamos la salvación en esos términos, estamos planteando a los estudiantes un reto que no pueden superar. Es imposible «hacer a Cristo Señor» o «convertirnos de nuestro pecado» hasta *después* de haber sido salvados, cuando el Espíritu Santo mora en nosotros, haciendo crecer en nosotros la voluntad y el poder para hacerlo.

Porque esta es la locura de la gracia: Una vez que la recibes a través de la fe, comienza a transformarte. Te conviertes en una nueva creación (2 Corintios 5:17), y Cristo empieza a cambiar tus deseos. Claro que podemos abusar de la gracia; y, si somos sinceros, a menudo lo hacemos. Pero, cuando dejamos que la gracia realice su obra, hace exactamente lo que el escritor de Tito 2:12 describe: «y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio».

La gracia de Dios no es una licencia para pecar, sino más bien una razón para servir a Jesús con temerario abandono, no porque *tengamos* que hacerlo, sino porque podemos.

Si nos resistimos, Él persiste. Si fracasamos, Él perdona. Si perdemos la fe, Él permanece fiel (2 Timoteo 2:13). Eso me hace querer servirle aún más. Lo siento, legalistas, pero la gracia es mejor combustible.

¡EL CAMINO DE LA LEY ES IMPOSIBLE!

Volvamos a Bernabé y Pablo. ¿Cómo manejaron esta conflictiva situación? Hechos 15:2, 4-11 lo describe así:

Esto provocó un altercado y un serio debate de Pablo y Bernabé con ellos. Entonces se decidió que Pablo y Bernabé, y algunos otros creyentes, subieran a Jerusalén para tratar este asunto con los apóstoles y los ancianos. [...] Al llegar a Jerusalén, fueron muy bien recibidos tanto por la iglesia como por los apóstoles y los ancianos, a quienes informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos.

Entonces intervinieron algunos creyentes que pertenecían a la secta de los fariseos y afirmaron: «Es necesario circuncidar a los gentiles y exigirles que obedezcan la ley de Moisés».

Los apóstoles y los ancianos se reunieron para examinar este asunto. Después de una larga discusión, Pedro tomó la palabra: «Hermanos, ustedes saben que desde un principio Dios me escogió de entre ustedes para que por mi boca los gentiles oyeran el mensaje del evangelio y creyeran. Dios, que conoce el corazón humano, mostró que los aceptaba dándoles el Espíritu Santo, lo mismo que a nosotros. Sin hacer distinción alguna entre nosotros y ellos, purificó sus corazones por la fe. Entonces, ¿por qué tratan ahora de provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar? ¡No puede ser! Más bien, como ellos, creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús.

Pablo y Bernabé estaban dispuestos a luchar por el mensaje del evangelio. Sabían que hay un momento para luchar, y es cuando algo o alguien amenaza el mensaje de la salvación por la gracia.

Así pues, Pablo y Bernabé se dirigieron a Jerusalén y dieron un informe de cómo los gentiles habían sido radicalmente salvados, sin ser circuncidados, y fue entonces cuando algunos se levantaron e insistieron: «*Es necesario circuncidar a los gentiles y exigirles que obedezcan la ley de Moisés*».

¿Cómo respondió Pedro? Primero, es importante notar que tuvieron «una larga discusión» juntos. Hubo un esfuerzo genuino para llegar a un encuentro de las mentes. Pero Pedro, llamándoles «*hermanos*», les recordó con firmeza que el camino de la ley es imposible: «*Entonces, ¿por qué tratan ahora de provocar a Dios poniendo sobre el cuello de esos discípulos un yugo que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar?*».

Si vamos por el camino de la ley, tenemos que recorrerlo entero, perfectamente, ¡todo el tiempo! Pero Pedro sabía que Dios había provisto un camino mejor a través de Cristo, por lo que estaba dispuesto a enfrentarse a otros creyentes para proteger la pureza del evangelio de la gracia, y tú también deberías estarlo.

UNA LECTURA OBLIGATORIA

Para leer la mejor explicación que he leído sobre un evangelio claro y lleno de gracia, hazte con un ejemplar de *Simplemente por Gracia*, del Dr. Charles Bing. Puedes descargarlo gratuitamente aquí:



LA PREGUNTA DEL MILLÓN

Hace varios años, me fijé en dos pandilleros en la zona de restauración de un centro comercial local. Cuando los vi, Dios movió mi corazón para iniciar una conversación.

Ambos miembros de estas pandillas vestían de rojo (eran miembros de los «Bloods») y eran mucho más grandes que yo. Uno de ellos parecía que podría haber jugado de defensa en la Liga Nacional de Fútbol Americano, y fue él quien se interesó en hablar cuando yo dirigí la conversación hacia Jesús.

Estaba absorto con cada palabra que decía. Cuando le expliqué el evangelio, estaba dispuesto a responder. El final de la conversación fue más o menos así:

«¿Tiene sentido?»

«Sí».

«Entonces, ¿te gustaría poner tu fe en Jesús ahora mismo para que te perdone todos tus pecados y recibas el don gratuito de la vida eterna?»

«Sí».

Entonces le pregunté para asegurarme de que entendía el evangelio. «Entonces, si te veo dentro de 10 años y te pregunto si tienes vida eterna, ¿qué me vas a decir?»

«Sí, la tengo».

«¿Cómo lo sabes?»

«Porque Jesús murió por mis pecados, y confío en Él, no en mis buenas obras, para salvarme», fue su acertada respuesta.

Pero yo sabía que Dios me había colocado allí, en medio de la zona de restauración, como algo más que un billete para un viaje de ida al cielo. Sabía que Dios tenía mucho más para él, porque la vida con Jesús empieza cuando decimos «sí» a la fe en Él, no después de morir e ir al cielo.

Yo quería que él conociera la futilidad de la vida de pandillero, pero quería explicárselo de una manera que le ayudara a saber que servir a Jesús debe ocurrir porque nos sentimos agradecidos, no culpables.

Fue entonces cuando Dios me dio una ilustración.

Le hice una pregunta hipotética: «¿Qué pasaría si me acercara a ti con una gran bolsa llena de dinero? Digamos que contuviera un millón de dólares, y viniera y te lo ofreciera gratis, sin condiciones. ¿Lo aceptarías?».

Pensó durante un segundo o dos y dijo: «Sí, lo aceptaría».

«Después de cogerla, ¿me abofetearías, me empujarías al suelo, me darías patadas, me escupirías y luego te irías con la bolsa?»

«No, te invitaría a una hamburguesa o algo así», fue su graciosa respuesta.

«¿Por qué harías eso?»

«Porque estaría agradecido por el regalo».

«Jesús acaba de entrar en esta zona de restauración, y a través de mí, te ha ofrecido algo mucho más valioso que un millón de dólares. Él te ha dado la vida eterna. Te ha dado esperanza. Te ha dado el perdón de tus pecados. ¿Vas a tomar su regalo, escupirle en la cara y marcharte? ¿O vas a servirle?».

«Voy a servirle», dijo, con una expresión de entusiasmo que se extendía por su rostro.

«¿Por qué? ¿Porque tienes que hacerlo para ser cristiano?»

«No. Porque estoy agradecido por su don gratuito».

«¿Qué significa esto para tu vida de pandillero?»

«Se acabó».

En ese momento, en medio de una zona de restauración, ese pandillero entendió que servir a Jesús no es algo que tienes que hacer para ganar, mantener o probar tu salvación. Es algo que tienes que hacer por pura gratitud por tu salvación.

EL CAMINO TRANSFORMADOR DE LA GRACIA

La gracia transforma. Aunque no veamos esa transformación al principio, nunca debemos volver a predicar la ley. Por el contrario, debemos predicar aún más la gracia de Dios.

Me encantan las palabras de Charles Spurgeon sobre este tema:

Cuando pensaba que Dios era duro, me resultaba fácil pecar. Pero cuando descubrí que Dios era tan bondadoso, tan bueno, tan lleno de compasión, me golpeé el pecho al pensar que podía haberme rebelado contra Aquel que me amaba tanto y buscaba mi bien.²

La gracia de Dios nos transforma (y a nuestros jóvenes) de adentro hacia afuera. Necesitamos predicar este mensaje de la gracia de Dios una y otra vez a nuestros jóvenes cristianos para que caminen en ella, y a nuestros jóvenes no alcanzados para que la abracen.

Cuando lo hacemos, ¡la fiesta acaba de empezar! No podemos esperar para correr al estacionamiento y contárselo a todos. ¿Por qué?

¡Porque es gratis!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. ¿Cuáles son ejemplos de cosas que has oído añadir a la gracia como requisito para la salvación?
2. Discutan lo siguiente: «La gracia que no es gratuita no es gracia». ¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a entender esta verdad?
3. ¿Cómo crees que la mayoría de los estudiantes de nuestro grupo de jóvenes responderían a la pregunta: «¿Vas a tomar el don gratuito de Jesús, escupirle en la cara y alejarte, o vas a servirle?»?
4. Formen parejas y hagan un juego de roles explicándole la gracia a alguien.
5. Pasen un rato juntos en oración, dándole gracias a Jesús por su don gratuito de la gracia.

13

DETERMINACIÓN APOSTÓLICA

En 1992, el velocista británico Derek Redmond iba a participar en los Juegos Olímpicos de Barcelona. Derek no solo era bueno, sino un gran corredor. Aunque había sufrido lesiones a lo largo de su carrera, estaba sano para los Juegos de Barcelona.

En las semifinales de los 400 metros, Derek empezó bien. Pero a mitad de la carrera se le rompieron los isquiotibiales. Se detuvo y cayó al suelo.

Todos los corredores pasaron corriendo a su lado mientras él se arrodillaba en el suelo, con una mueca de agonía. En ese momento, él y todos los que lo veían supieron que no iba a ganar la carrera.

Pero decidió terminarla de todos modos. Haciendo acopio de fuerzas, se levantó de la pista y empezó a cojear hacia la línea de meta, gimiendo de dolor a cada paso.

Su padre, Jim Redmond, que había estado viendo la carrera desde las gradas superiores del enorme estadio, bajó corriendo las escaleras y se dirigió a la pista. Pasó por delante de los guardias de seguridad y corrió hacia la pista para llegar hasta su hijo.

Cuando Jim alcanzó a Derek, lo rodeó con el brazo para ayudarlo a llegar cojeando a la línea de meta. Los funcionarios olímpicos intentaron detenerlos y escoltarlos fuera de la pista, pero Jim Redmond les gritó y les hizo señas para que se marcharan. Nada ni nadie se interpondría en su camino. Derek se echó en brazos de su padre y lloró. Luego, padre e hijo, abrazados, completaron juntos la vuelta.

La multitud de 65.000 espectadores se puso en pie para ovacionar a Derek y a su padre.

Del mismo modo, muchos de los que leen estas palabras se han derrumbado en la carrera. Algo se ha roto. Ya sea por un pecado secreto, por una herida profunda, por una desilusión creciente o por el agotamiento del ministerio, has caído a la pista y, como Derek Redmond, estás decidiendo si levantarte e intentar terminar la carrera.

La misma determinación que Derek mostró ese día está dentro de ti, esperando a que la aproveches. Es la reserva de determinación que tienes a tu disposición a través del Espíritu Santo que mora en ti. Levántate del suelo y gira hacia la línea de meta. Puede que cojees de dolor a cada paso, pero sigue avanzando. Puedes hacer muecas de agonía con cada movimiento, pero sigue moviéndote.

¿Por qué? Porque tu Padre celestial está mirando desde las gradas superiores del cielo y correrá a tu lado. Te rodeará con sus brazos y te fortalecerá para que termines la carrera. Y cuando lo hagas, todo el cielo estallará en vítores, aplaudiendo tu esfuerzo heroico, tu negativa a rendirte y tu pasión por terminar la carrera.

CORRE LA CARRERA PARA VENCER

Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos. ¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado (1 CORINTIOS 9:23-27).

Este pasaje se refiere a los juegos olímpicos originales, que se celebraban anualmente en la antigua Grecia. Los juegos se celebraban en pleno verano (una época de inactividad en su sociedad agrícola), lo que aumentaba el dolor del esfuerzo físico de los atletas. Además, los que rompían las reglas de los juegos eran golpeados públicamente. Los juegos olímpicos originales eran tan intensos que algunos atletas morían mientras competían.

Así que, cuando Pablo se refiere a correr para ganar y no luchar «*como quien da golpes al aire*», está hablando de las olimpiadas espirituales llenas de dolor en las que nosotros, como creyentes, competimos. Estamos en una carrera con Satanás por las almas perdidas. Estamos en una pelea a puñetazos con los poderes del inframundo por la próxima generación.

Y es una lucha agonizante.

¿Cuál era la actitud de Pablo hacia todo el dolor y la agonía que sufriría? Tenía lo que yo llamo «determinación apostólica», y la demostró con su voluntad de correr la carrera para ganar, a pesar de cualquier obstáculo.

¿Cómo se forjó esa determinación apostólica?

En Hechos 20:18-24, podemos vislumbrarlo. Consciente de que se dirigía a Jerusalén, donde sabía que se enfrentaría a dificultades y posiblemente a la muerte, se despidió de los queridos ancianos de Éfeso, a muchos de los cuales probablemente había formado en la escuela de Tirano (véase el capítulo 7). Hechos 20:18-24 describe así la despedida de Pablo:

Cuando llegaron, les dijo: «Ustedes saben cómo me porté todo el tiempo que estuve con ustedes, desde el primer día que vine a la provincia de Asia. He servido

al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos. Ustedes saben que no he vacilado en predicarles todo lo que les fuera de provecho, sino que les he enseñado públicamente y en las casas. A judíos y a griegos les he instado a convertirse a Dios y a creer en nuestro Señor Jesús.

«Y ahora tengan en cuenta que voy a Jerusalén obligado por el Espíritu, sin saber lo que allí me espera. Lo único que sé es que en todas las ciudades el Espíritu Santo me asegura que me esperan prisiones y sufrimientos. Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios».

La determinación apostólica de Pablo brilla fuerte y clara. Así pues, examinemos algunas ideas de este poderoso pasaje que pueden ayudarte a permanecer arraigado en Cristo con esta misma determinación inquebrantable.

➤ 1. LA DETERMINACIÓN APOSTÓLICA SE FORJA CON HUMILDAD, LÁGRIMAS Y PRUEBAS.

En sus palabras de despedida, Pablo se refiere a las dificultades del ministerio: *«He servido al Señor con toda humildad y con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos».*

Sinceramente, la mayoría de nosotros no sabemos lo que es una dura prueba. Es lo que sufren los cristianos modernos en Siria cuando los extremistas islámicos los persiguen, porque proclaman el nombre de Cristo. Es lo que experimentan los cristianos norcoreanos, encerrados en prisiones durante años y torturados por poner su fe en Jesús en lugar de en Kim Jong-un. Es lo que Pablo soportó una y otra vez en su ministerio, que abarcó tres décadas.

En 2 Corintios 11:24-26, repasa su letanía de pruebas:

Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar. Mi vida ha sido un continuo ir y venir de un sitio a otro; en peligros de ríos, peligros de bandidos, peligros de parte de mis compatriotas, peligros a manos de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el campo, peligros en el mar y peligros de parte de falsos hermanos.

¿Cómo utilizó Dios todo este sufrimiento en la vida de Pablo? Lo usó para formarlo y forjarlo a la imagen de su Hijo. Lo utilizó todo para arrancarle la dependencia de sí mismo y hacerle depender completamente de Cristo. De hecho, en el siguiente capítulo, Pablo nos da «el secreto» de su éxito: ¡Fue el fracaso!

Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te

basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte (2 CORINTIOS 12:7-10).

¿Qué dificultades estás atravesando en este momento? Tal vez sea una dificultad presupuestaria, personal o en tu ministerio. O tal vez sea una lucha con un miembro del equipo que no está de acuerdo contigo. Podría ser una batalla secreta con una tentación escabrosa, o una lucha no tan secreta con uno de los líderes de su iglesia.

Cualquiera que sea la lucha, dificultad, tentación o prueba por la que estés pasando, no te rindas. Sigue adelante en el poder de Cristo, con humildad y lágrimas.

Dios quiere usar esas pruebas para hacerte superdependiente de Él. A medida que aprendas a confiar en Él, te forjará y te formará a imagen de su Hijo, la verdadera Roca. Él te hará apto para la audaz visión que ha puesto en tu corazón. Escucha estas palabras eternas de Oswald Chambers sobre cómo nuestras visiones y dificultades se chocan en el valle:

Siempre tenemos visiones antes de que una cosa se haga realidad. [...] Dios nos da la visión; luego nos lleva al valle para darnos la forma de ella. Es en el valle donde muchos de nosotros desfallecemos y cedemos. Toda visión se hará realidad si tenemos paciencia. [...] Dios tiene que llevarnos a los fuegos y las inundaciones para golpearnos y darnos forma, hasta que llegemos al lugar donde Él pueda confiarnos la verdadera realidad. [...] No te desanimes en el proceso.¹

↪ 2. LA DETERMINACIÓN APOSTÓLICA SE COMPROMETE A PREDICAR LA VERDAD, TODA LA VERDAD Y NADA MÁS QUE LA VERDAD.

En Hechos 20:20, Pablo declara: «Ustedes saben que no he vacilado en predicarles todo lo que les fuera de provecho...». Pablo predicó todo el consejo de Dios a los creyentes efesios. Les dio todo lo que necesitaban para crecer en su fe e ir con ella hasta los confines de la tierra. La oración de Pablo por los efesios debería ser la tuya por tus jóvenes:

Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales (EFESIOS 1:18-20).

Pablo quería que estos creyentes se dieran cuenta de que tenían una esperanza eterna centrada en la persona de Cristo, una herencia gloriosa comprada por la sangre de Cristo, y un poder imparabile disponible a través de su resurrección.

Al tratar de infundir todo el consejo de Dios en las almas de tus jóvenes, esto los transformará de adentro hacia afuera. Les dará cada vez más confianza para evangelizar a sus compañeros, tal como hicieron los efesios en Hechos 19:10 en la escuela de Tirano.

Para ello, estudia la Palabra a través de la lente del evangelio, porque fue escrita a través de esa misma lente. Y predícalo. Transmite su mensaje transformador de la vida semana tras semana, desafiando y equipando a tus jóvenes para que se sumerjan profundamente en sus riquezas.

↳ 3. LA DETERMINACIÓN APOSTÓLICA SE CENTRA INQUEBRANTABLEMENTE EN COMPLETAR LA MISIÓN.

Pablo estaba decidido a completar el trabajo que Jesús le había encomendado:

Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios (HECHOS 20:24).

Dios te ha dado una misión, tu pieza específica para hacer avanzar LA Causa de Cristo en tu propia comunidad. Te animo a que la identifiques, ores incansablemente por ella y hagas todo lo que puedas con el poder de Cristo para llevarla a cabo. Hay una generación de jóvenes en tu entorno que están literalmente en el camino al infierno, ¡y tú y yo tenemos el mensaje que puede rescatarlos de él! No pierdas de vista esta misión vital.

¿Has oído alguna vez el lema de los soldados «improvisa, adáptate y vence»?²

A medida que hemos explorado juntos el libro de los Hechos a lo largo de estos 13 capítulos, hemos visto a la Iglesia hacer constantemente precisamente eso. Una y otra vez, improvisaron, se adaptaron y vencieron.

Estos seguidores de Jesús, impulsados por el Espíritu, comenzaron en el templo, pero pronto se dispersaron en iglesias domésticas. En poco tiempo, los ancianos locales sustituyeron a los apóstoles de Jerusalén, a medida que la Iglesia crecía y se expandía por Judea y más allá. Cuando la persecución golpeó a la iglesia de Jerusalén, los creyentes se dispersaron y aprovecharon la ocasión para predicar la Palabra dondequiera que fueran.

Cuando los gentiles acudieron en masa a la iglesia de Antioquía, los legalistas de Judea se levantaron y presionaron contra este mensaje de gracia. Pero la iglesia se adaptó de nuevo. Aclararon y codificaron el mensaje del evangelio, corrigieron a los legalistas y volvieron a enviar misioneros para asegurarse de que todo el mundo conociera el verdadero mensaje de la gracia.

A lo largo del camino, se escribieron cartas que circularon de iglesia en iglesia, cada una de ellas tratando diversas áreas de la teología y la práctica. Entre todas ellas se formó

un canon de las Escrituras, que contenía el Nuevo Pacto en forma de 27 libros sorprendentemente prácticos y poderosos.

Pablo también improvisó, se adaptó y venció. Cuando fue encarcelado, no se quedó de brazos cruzados esperando un resultado mejor. Escribió cartas, que se incluyeron en el canon. Cuando fue expulsado de la sinagoga de Éfeso, se trasladó a la escuela de Tirano, y ajustó su estrategia de añadir discípulos a multiplicar discípulos.

La iglesia fue impulsada con el estallido de Hechos 2, y siguió moviéndose, ajustándose y evolucionando, hasta que inundó gran parte del mundo conocido con la buena nueva de Jesús. Esta fuerza inconquistable, este pueblo bendito, esta comunidad de amor y verdad, ha sido la vara en manos de Cristo durante los últimos dos mil años para aporrear las puertas del infierno y rescatar a las almas que se dirigían a una oscura eternidad.

Y ahora te toca a ti improvisar, adaptarte y vencer. Así que toma los 7 Valores de un ministerio de Avance del evangelio que hemos destacado en este libro, y encuentra tu mejor receta para construir un ministerio juvenil evangelizado que se adapte a tu contexto. Haz que el evangelio ocupe un lugar central en todo lo que hagas, y obtendrás un plato picante que la gente querrá compartir con los demás.

#evangelisazona

Haz que el evangelio ocupe un lugar central en todo lo que hagas, y obtendrás un plato picante que la gente querrá compartir con los demás.

LA DETERMINACIÓN APOSTÓLICA DE AISHA

Dare 2 Share tiene un colaborador al que llamaremos Jacob. Es keniatá y utiliza el material de formación de Dare 2 Share en toda África para movilizar a los jóvenes en favor del evangelio. Su trabajo a menudo le obliga a viajar a lugares peligrosos donde compartir el evangelio es ilegal, pero Jacob es decidido y estratégicamente astuto.

Jacob viajó a un lugar muy peligroso de África oriental llamado Zanzíbar, un país conocido por perseguir a los cristianos. Voló hasta allí para reunirse con jóvenes cristianos y enseñarles a compartir su fe utilizando la aplicación *Vida en 6 palabras*. Jacob estaba nervioso, porque en Zanzíbar está prohibido que los cristianos compartan el evangelio con los musulmanes y traten de convertirlos.

Cuando llegó por primera vez a Zanzíbar, se perdió, así que le pidió a una joven que conoció, llamada Aisha, que le indicara cómo llegar a la dirección que tenía. Aisha era una musulmana encantadora y de buen corazón que sabía exactamente dónde estaba y se ofreció a llevarle.

Por el camino, le preguntó a Jacob de qué se trataba la reunión. Él dudó un momento, sabiendo que, si contaba demasiado, podría meterse en problemas. Al fin y al cabo, estaba allí para formar a jóvenes cristianos para que compartieran su fe. Le dijo a Aisha que era una reunión de jóvenes cristianos entusiasmados con Dios. Cuando ella le preguntó si podía asistir a la reunión, él se puso aún más nervioso. Pero ella era tan amable y sincera que él cedió y le dijo que era bienvenida.

Cuando Aisha entró en la reunión, quedó impresionada por la energía y el entusiasmo de aquella sala llena de cristianos, mientras Jacob la presentaba.

Cuando empezó la reunión, Jacob hizo que los jóvenes se descargaran la aplicación *Vida en 6 palabras* en sus teléfonos y les enseñó a usarla. Les dijo que, si podían deslizar el dedo y leer, podrían compartir el evangelio.

Jacob les pidió que se dividieran en parejas y empezaran a practicar el evangelio con la aplicación. Aisha estaba en uno de los grupos de práctica, y la joven cristiana que estaba con ella la guió a través de la aplicación y le compartió el evangelio en el proceso, representando una conversación evangelística.

Después de que la joven cristiana recorriera todas las diapositivas de C.R.I.S.T.O., apareció la última. Decía: «¿Estás preparada para poner tu fe en Jesús?». La chica se la enseñó a Aisha, que dijo que estaba preparada y pulsó el botón.

La chica no sabía si Aisha estaba jugando o hablaba en serio, así que le preguntó: «¿De verdad acabas de poner tu fe en Jesús?». Con una enorme sonrisa en la cara, Aisha afirmó que sí había confiado en Jesús.

Jacob volvió a repasar el evangelio con ella para asegurarse de que realmente había entendido el mensaje, ¡y así era! En ese momento de fe, la vida de Aisha se transformó radicalmente. Nunca había sabido que Dios la ama. Siempre había visto a Alá como un Dios exigente al que era difícil, incluso imposible, complacer. Pero ahora conocía a Jesús. Ahora sabía que «... *tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna*» (Juan 3:16). Ahora conocía el amor, la esperanza y la paz.

Aisha se volvió imparable. Utilizando todo lo que había aprendido en la reunión, empezó a compartir el evangelio con valentía. El evangelismo es un delito capital en Zanzíbar, pero a Aisha no le importaba. Solo tenía que llevar la buena nueva a sus amigos.

Algunos creyeron en Jesús, pero otros se negaron y la llamaron *kafir*, palabra árabe que significa infiel o desertora.

Al cabo de un día, Aisha fue detenida y llevada ante el tribunal de la sharia. Le dieron 24 horas para renunciar a su fe en Cristo.

Pero ella se negó.

Entonces las autoridades musulmanas le preguntaron si tenía algún último deseo.

Solo tenía uno. Pidió permiso para escribir una carta de despedida a sus amigos y compañeros de clase. Las autoridades musulmanas accedieron.

Fue un error. Porque en esa carta, ella escribió acerca de cómo Jesús había transformado radicalmente su vida. Contó cómo escuchó la buena nueva de que Jesús la amaba y que eso lo cambió todo para ella. Compartió el mensaje del evangelio que aprendió de la aplicación *Vida en 6 palabras*. Suplicó a sus amigos y compañeros de clase que creyeran en Jesús y fueran rescatados de la desesperanza en la que estaban sumidos sin Él.

Cuando esa carta circuló, primero entre sus amigos, luego entre sus compañeros de clase y finalmente entre la comunidad, muchas personas vinieron a Cristo. Algunos huyeron del país. Otros fueron perseguidos. Pero todos los que confiaron en Cristo fueron transformados.

El avivamiento estalló en Zanzíbar gracias a una joven que fue transformada radicalmente por el evangelio y luego mostró la determinación apostólica de transmitirlo a sus amigos.

Apenas 24 horas después de ser condenada, Aisha, esta dulce joven de Zanzíbar, una nueva creyente, fue llevada a la plaza del pueblo. Los habitantes del pueblo se reunieron a su alrededor, cogieron grandes piedras y la apedrearon hasta matarla.

Aisha murió. Lo hizo como una mártir moderna. Murió con la misma santa determinación que Esteban, el primer mártir de la Iglesia.

Y su muerte aceleró el avivamiento aún más por todo Zanzíbar.

Aisha estaba dispuesta a arriesgarlo todo para llegar a sus coetáneos. ¿Qué estás dispuesto a arriesgar tú para movilizar a una generación?

¿Estás dispuesto a arriesgarte a luchar contra el *statu quo* del ministerio juvenil? ¿Estás dispuesto a arriesgar la apatía y la inercia de los jóvenes que pueden parecer desinteresados? ¿Estás dispuesto a derribar fortalezas y orar hasta mover montañas para despejar el camino a un movimiento de Avance del evangelio? ¿Estás dispuesto a liderar el camino para tus jóvenes y adultos?

Aisha murió. ¿Morirás a ti mismo, a tu modelo, y a la tradición, para que puedas movilizar a tus jóvenes para alcanzar a cada adolescente posible con la esperanza de Jesús?

Es hora de mostrar determinación apostólica, como Aisha, como el apóstol Pablo.

No te quedes ahí parado: ¡evangelisazona!

¡SAZÓNALO!

Preguntas para ayudarte a ti y a tus líderes a
EVANGELISAZONAR TU MINISTERIO JUVENIL.



1. Como ministerio, ¿somos buenos «improvisando, adaptándonos y venciendo»? ¿Cómo podríamos mejorar?
2. Ora Efesios 1:18-20 por los estudiantes de nuestro ministerio.
3. ¿Cuáles son algunas maneras en que podríamos ayudarnos mutuamente a tener determinación apostólica?
4. ¿Qué es lo más impactante que aprendiste personalmente de la lectura de este libro?
5. ¿Cuáles crees que deberían ser los tres puntos más importantes de este libro para nuestro ministerio?

¡CONECTA HOY!

Únete a la página de Facebook del Ministerio Avance del evangelio y fortalece tu determinación apostólica mientras te conectas con otros líderes de todo el mundo.



NOTAS FINALES

CAPÍTULO 1

¹ Como se informa en *Simplemente por Gracia: Una introducción al don de Dios que cambia vidas*, Charles C. Bing, (Grand Rapids, MI: Kregel Publications, 2009), 11.

CAPÍTULO 2

¹ Timothy Keller, tweet de @timkellernyc, 29 de julio, 2013.

CAPÍTULO 3

¹ Goodreads, «Goodreads.com», *Citas de Robert Frost*, [goodreads.com/author/quotes/7715.Robert_Frost](https://www.goodreads.com/author/quotes/7715.Robert_Frost)

CAPÍTULO 4

¹ Spader, Dann, *Las 4 sillas para discipular* (Goodreads, 2020).

CAPÍTULO 5

¹ Green, Michael, *La evangelización en la iglesia primitiva* (Certeza, 1976).

² Mercer, Tom, *8 to 15, The World Is Smaller Than You Think* (Oikos Books, 2013), Kindle digital file.

³ Spurgeon, Charles, *Discursos a mis estudiantes* (Peregrino, 2013).

CAPÍTULO 6

¹ Ray Vander Laan, «Rabbi and Talmidim», Ministerios *Para que el mundo sepa*, Holland, MI, thattheworldmayknow.com/rabbi-and-talmidim.

² Gladwell, Malcolm, *El punto clave* (Taurus, 2016), archivo digital *Kindle*.

³ «La minoría manda: Los científicos descubren un punto de inflexión en la difusión de las ideas» RPI News, Rensselaer, 25 de julio, 2011, <http://news.rpi.edu/update.do?artcenterkey=2902>.

CAPÍTULO 7

¹ Ray Vander Laan, «Province of Asia Minor». Ministerios *Para que el mundo sepa*, Holland, MI, thattheworldmayknow.com/province-of-asia-minor.

² Spader, Dann, *Las 4 sillas para discipular* (Goodreads, 2020).

CAPÍTULO 8

¹ Gray, Derwin L., «#Ferguson: Por qué necesitamos más iglesias multi étnicas», ChristianPost.com, CP Opinion, 15 de agosto, 2014, m.christianpost.com/news/ferguson-why-we-need-more-multi-ethnic-churches-124895/.

CAPÍTULO 9

¹ Cameron, William Bruce Cameron, «Sociología informal: Una introducción informal al pensamiento sociológico», 1963, 13.

² Spader, Dann, *Las 4 sillas para disciplinar* (Goodreads, 2020).

CAPÍTULO 10

¹ Think Exist, «Thinkexist.com», *Citas de Billy Graham*, thinkexist.com/quotation/give_me_five_minutes_with_a_person-s_checkbook/332189.html.

² Taylor, J. Hudson, «La fuente del poder para misiones cristianas», *The Missionary Review of the World*, v. LIII (New York: Missionary Review Publishing Co., Inc., 1930), p. 516.

CAPÍTULO 11

¹ Lloyd-Jones, Martin, *Romans: The New Man, An Exposition of Chapter 6* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1973), 8-9.

² Spurgeon, Charles, «El arrepentimiento tras la conversión», Sermon 2419, 12 de junio, 1887.

CAPÍTULO 12

¹ Chambers, Oswald, «Visión y realidad», *Devocionales En pos de lo supremo*, <http://utmost.org/classic/vision-and-reality-classic/>

² Santamaria, Jason A., Vincent Martino, and Eric K. Clemons, *The Marine Corps Way: Using Maneuver Warfare to Lead a Winning Organization* (New York: McGraw-Hill, 2004), 149.

ACERCA DEL AUTOR



Greg Stier es un campeón en desatar a esta generación con el evangelio. Como fundador y visionario de Ministerios Dare 2 Share, su objetivo es ayudar a la Iglesia a movilizar a los jóvenes cristianos para que alcancen a sus amigos. En los últimos 30 años, Greg ha entrenado a millones de líderes juveniles y a los estudiantes en cómo involucrar relacionalmente a su mundo con las buenas nuevas de Jesús. Conferenciante muy solicitado, Greg ha sido pastor, plantador de iglesias, líder de jóvenes y autor de numerosos libros, entre ellos *Unlikely Fighter: The Story of How a Fatherless Street Kid Overcame Violence, Chaos, and Confusion to Become a Radical Christ Follower*. Greg está casado con Debbie, su maravillosa esposa desde hace 32 años, y tiene dos hijos adultos, Jeremy y Kailey, que aman a Jesús y ¡ambos son radicales como Jesús!

OTROS LIBROS DE ESTE AUTOR

- Despidiendo a Jesús
- Dare 2 Share: Una guía de campo para compartir tu fe
- La vida en 6 palabras
- Brote: Crear un ministerio juvenil contagioso a través del evangelismo viral
- Iniciador de fuego: alimenta tu pasión
- Motín de Ministerio
- Libros en los que ha sido coautor
- Ministerio de jóvenes en el siglo XXI: cinco vistas

Para más información, visite dare2share.org y gospeladvancing.com.